
1915
EDUARDO ALVAREZ
CARAS Y CARETAS
— Sí, señores; no obstante todo pesimismo, la paloma de la Paz se alzará luminosa sobre el cielo de América.
N. de la R. — Mírese la crucecita un minuto; luego ciérrense los ojos, para volverlos a abrir y fijarlos en un punto. Se verá resplandecer la paloma de la Paz.
© Biblioteca Nacional de España

DIA... *Agua Colonia Medalla de Oro Atkinson* NOCHE... *Agua Colonia Russe At*









Lo que la moda dicta

EN LA "TOILETTE" FEMENINA

por le Meilleur Couturier



En la misma forma que hay vestidos para cada ocasión, hay Aguas de Colonia adecuadas para el uso de día o de noche. Para un trajecito de sport, o de corte sastre... en una palabra, para la toilette de día, nada mejor que el Agua de Colonia *Medalla de Oro* de Atkinson, un perfume *fresco*, liviano, que encierra distinción en su juvenil aroma.

De igual modo debe buscarse para la noche un aroma cálido. Ese es el momento de recurrir a la Colonia *Russe*, de Atkinson, la que exhala su más delicioso perfume al contacto de la atmósfera cálida de un salón concurrido.

Ambas colonias llevan tras todo el abolengo del nombre At con sus 136 años de reinado mundo elegante, y las dos pue tenerse en atrayentes y práctic cos, en cuatro tamaños, a preci 70 centavos, en cualquier per o farmacia.

PARA SU ESPOSO TAMBIEN

Después de afeitarse, en el pañuelo, para friccionarse las manos, los hombres distinguidos insisten en Medalla de Oro.

ATKINSON

AGUAS DE COLONIA MEDALLA DE ORO Y COLONIA RUSSE

Sres. Mayon Ltda., Edificio Mayon, Viamon
Buenos Aires

GRATIS *Sírvanse enviarme absolutamente gratis, el ins instructivo libro "El uso correcto de las Aguas de*

NOMBRE ____________

DIRECCION ____________



LA MADRE DE LOS CHICOS ABANDONADOS

POR ENRIQUE GONZALEZ TUÑON

En este cuento, el autor de "El cielo está lejos" da una muestra del hondo dramatismo característico de sus principales libros. El acierto expresivo y el vigor poemático intensifican la dolorosa belleza del asunto.

La mujer contemplaba a los chicos desde su ventana. Tenía una mirada rasgada, melancólica, y el ocaso en sus pupilas.

La mujer estaba allí detrás de los vidrios, todas las tardes. La expresión de su cara era siempre la misma. Había a su alrededor aroma de santidad, aire de tristeza, perfume de estampas religiosas, recuerdo de retratos borrosos perdidos entre la ropa blanca de la antigua cómoda, con el gajo de olivo de un Domingo de Ramos, las bolitas de naftalina, el romero oloroso y el medallón de oro viejo con el mechón de cabellos de olvidado color.

La mujer estaba allí, detrás de los vidrios, como todas las tardes.

Saltaban los niños como cabritos en el camino asoleado. Arrapiezos en guerra ejercitaban su puntería con piedras que cogían de las canteras, apuntando a los gorriones tan humildes y alegres como ellos.

A cada vuelo herido íbanse a las manos con tremendo alboroto. Los vecinos asomábanse a las puertas y alguno vocife-

raba cerrando el puño con feroz ademán.

—¡Malditos muchachos que turbáis el reposo de la gente honrada! ¿No hay una jaula en la cárcel para vosotros?

Los niños atronaban el aire con formidable grita.

—¡Malditos muchachos! ¡Plaga de malvados!

El hombre irritado hundió su rostro enrojecido en la bolsa de los trapos sucios y a poco incorporóse chorreando malas palabras.

Los niños rompieron a reír estrepitosamente.

Desde la ventana, la mujer de la tarde los contemplaba. El tumultuoso entusiasmo de la pedrea ahuyentaba la paz de la calle. La mujer sonreía.

¿Quién era la mujer de la mirada en ternura? ¿Quién era el ángel protector de los pequeños guerrilleros?

Era la madre de los chicos abandonados. La madre que los acariciaba sin que se dieran cuenta y murmuraba sin que la oyesen:

—¡Jugad, jugad, hijos míos! ¡Jugad, pajarillos de Dios!

HABÍA un niño a quien llamaban el hijo del pozo. Junto a la boca de un pozo lo encontraron una madrugada los trabajadores del lugar y cargaron con él como si fuera un pequeño muñeco de estopa.

La criatura gemía y el hombre que la llevaba entre sus brazos puso su ruda mano sobre su llanto y le dijo:

—¡Calla, ya sé que tienes hambre!

El chico del pozo fué entregado a una familia para que lo criara y a golpes convirtióse en un pequeño ser sufrido, de mirar asustadizo y actitudes temerosas.

Un atardecer asomóse a la calle. La pandilla ocupaba sus posiciones y la pedrea alcanzaba su punto culminante. La calle era un paisaje no transitado por el olvidado del pozo.

¿Por qué no podía jugar él también con la pandilla pícara que interrumpía el descanso de los vecinos?

El chico se despegó del miedo. Corrió, saltó, guerrilleó y retornó de noche, sudoroso, cansado; pero, con una imborrable sensación de niño esclavo que ha degustado por primera vez la libertad.

Sabía de antemano la reprimenda violenta que le aguardaba. Acercóse despacio, arriesgó sus ojos por entre la rendija de la puerta, y, al fin, entró.

Más tarde se acostaba sobre el duro colchón de paja con los puños apretados y la cara mojada de lágrimas.

¿Por qué no lo habría devorado la boca negra del pozo?

NO tienes madre. Te recogieron de lástima. Naciste al borde de un pozo. Tu alma es misteriosa como un pozo.

¿Quién le hablaba en el sueño al niño olvidado? Hablábale la cortante voz de la mujer que no supo ni mereció ser madre y que llevaba el terrible castigo de espantar a los niños.

Detrás de la bruja estaba el batallón de los guerrilleros burlándose del huérfano.

—¡Todos contra mí! — murmuró la criatura.

Un coro repitió:

—¿Quién fué tu madre? ¿De quién eres hijo? Si quieres saber quién fué tu madre vé y pregúntale al pozo.

El niño corría enloquecido por obscura senda poblada de miedos indescriptibles.

Azuzándole, la vieja y los guerrilleros, le gritaban:

—Pregúntale al pozo quien fué tu madre.

El viento cobarde asustaba al niño entre los árboles gigantes que custodiaban la senda. Al final del camino brillaba una pequeña luz; una extraviada moneda de luz. Era una estrella.

El niño siguió su carrera hacia el pozo y la estrella detuvo a la arpía y a los guerrilleros.

La estrella era un alma. El alma de la madre del niño abandonado.

¡MAMÁ! ¡Mamá!

El eco, en la negrura del pozo, repitió:

—¡Mamá! ¡Mamá!

Los ojos del niño descendían al fondo del pozo buscando a la madre que no estaba allí.

Sólo el eco ayudaba a la criatura en su infructuosa búsqueda.

Allá, en el camino, la vieja de la cortante voz detenida por la estrella, agitaba sus manos huesudas de espantaniños; los guerrilleros esperaban la vuelta del hijo del pozo y el viento cobarde ya no reía.

Milagro de silencio hizo el clamor del niño. Los miedos indescriptibles huyeron de la noche y la noche fué clara como un alba.

—¡Mamá! ¡Mamá!

Era una criatura que buscaba a la madre. Y la madre estaba allí, velándole con su blanca luz.

La trágica desesperación del niño borró a la bruja del camino y los pequeños guerrilleros retornaron a sus sueños. Miles de estrellas encendiéronse en el cielo como si todas las madres muertas quisieran amparar con su mirada amorosa la desventura del niño olvidado al borde del pozo.

—¡Mamá! ¡Mamá!

En el entenebrecido fondo fueron cayendo una a una las lágrimas de todas las madres muertas que dejaron en la desolación del mundo a sus criaturas. El pozo se iluminó y el niño pudo ver que su madre no estaba allí.

Rendido, deshecho por la inútil fatiga de la búsqueda, sollozante, el chico del pozo dejóse caer sobre la tierra húmeda. Cerró los ojos y entonces experimentó una impresión inefable, como si una mano suave lo acariciara; como si unos labios maternales se posaran sobre su frente.

Cuando el niño debía dejar el camastro, la mujer feroz gritó:

—Levántate, perdulario. Gánate el pan.

El niño dormía. La mujer feroz le aplicó un puntapié.

—¡Eh, perdulario!

La criatura no despertó. Había encontrado por fin a su madre. Habíase marchado con la estrella que brillaba como una moneda de luz en el camino del pozo.

Qué lágrimas lloraron al chico del pozo? Las lágrimas de la madre de los chicos abandonados.

Detrás de la ventana sus ojos empañados seguían el cortejo infantil. Cuando el ataúd de pino desfiló frente a ella, inclinó su cabeza en rogativa.

—He aquí la cuna de un ángel — murmuró.

La mujer de la tarde, la pobre solitaria que no había sido madre, era, por gracia de bondad, madre de todos los niños abandonados.

Sonreía en sus juegos; sufría en el peligro; inquietábase cuando faltaba alguno.

—¿Dónde está? — inquiría. — ¿Por qué no juega con vosotros?

Los niños proseguían el juego y se reían de ella.

La madre les decía:

—¡Jugad, jugad, hijos míos! ¡Jugad, pajarillos de Dios!

Pero los niños sabían que cada uno tenía una madre en el hogar.

En la mitad de la pedrea el temible vigilante apareció de improviso. Los niños no pudieron escapar. Aterrorizados, en manojo, sus ojos elevábanse en ruego de perdón hasta la dura faz del policía.

De una puerta partió iracundo grito:

—¡Malditos muchachos! ¡Plaga de malvados!

De la ventana partió un sollozo.

El policía descubrió la mirada angustiosa de la mujer solitaria y preguntó a los niños:

—¿Es vuestra madre?

Los niños, que sabían que cada uno tenía una madre en el hogar, rieron a pesar del temor y replicaron a coro:

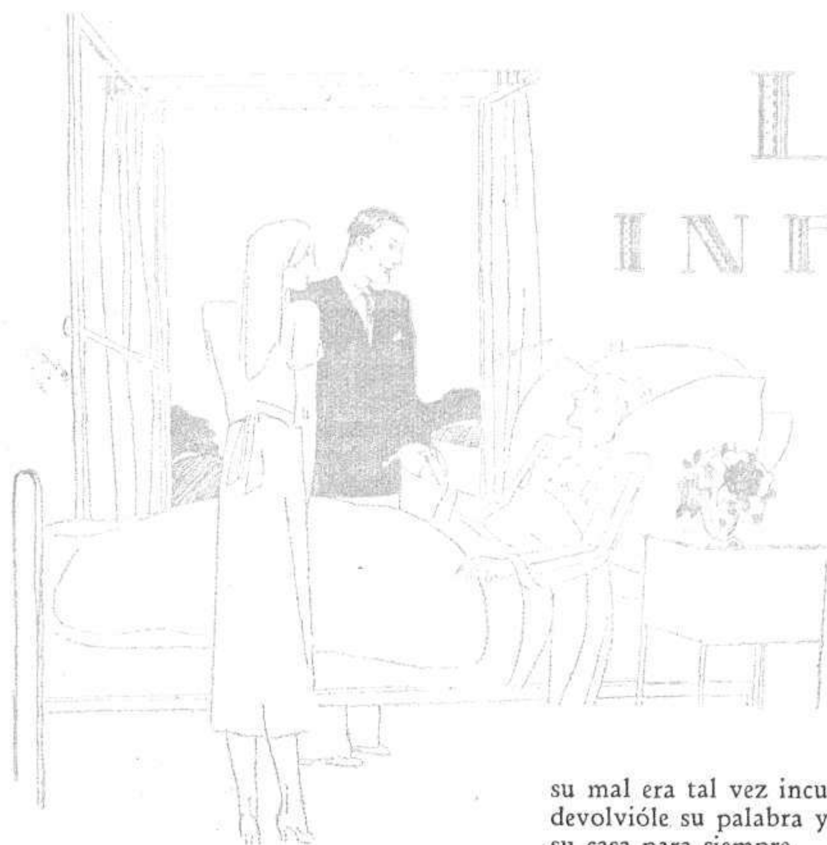
—¡No es nuestra madre! ¡No es nuestra madre!

Detrás de la ventana, la madre por gracia de bondad los protegía. No era la madre de un niño; era la madre de todos los niños abandonados

E. González Tuñón

DIBUJOS DE CABALLÉ





LA INFIEL

Por

León Lafaze



A la vuelta de un largo paseo al sol, en pleno verano, Juan de Fontaure, deseando tomar una copa de vino, bajó a buscarla a su bodega, profunda y fría como una cripta. Al subir, media hora después, sintióse atacado de escalofríos y notó que se le nublaba la vista.

—¡Qué tiempo extraño! — le dijo a un lacayo que lo acompañaba. — Hace un rato brillaba el sol y ahora hay tanta niebla que no alcanzo a ver la escalera...

El lacayo mirólo espantado, pues el día continuaba hermoso y el sol lucía más resplandeciente que nunca; iba a responderle que estaba equivocado cuando lo vió tambalearse, extender las manos, tantear como ciego y luego gritar enfurecido.

El día se obscurecía para él y el mundo se apagaba a su vista.

Tenía entonces veinteséis años y amaba...

Siendo rico, elegante, con un nombre célebre en el país por su antigüedad, habíase comprometido con Jacqueline de Meyan, bella criatura morena con porte de reina, y pensaba casarse al comenzar el invierno, pero bien pronto comprendió lo absurdo de ese proyecto al saber que su mal era tal vez incurable; por lo tanto, devolvióle su palabra y quiso encerrarse en su casa para siempre.

La madre, dulce, paciente y tierna, no conseguía, sino luego de grandes luchas, llevarlo al jardín, donde el perfume de las flores hablaba elocuentemente de los colores de la vida.

Pero Juan deseaba alejarse de todo y pasaba la mayor parte de su tiempo en su biblioteca o bien tocando al piano el "lamento" de sus recuerdos y sueños perdidos.

Los médicos que lo visitaban diariamente parecían perder esperanzas día a día.

—¡Hay que esperar — decían, — observar!...

—Mentiras — pensaba Juan — piadosas mentiras. — Y suplicaba a su madre que le evitase esas visitas que le eran penosas; y amargas lágrimas rodaban por sus mejillas destrozando el corazón de la pobre anciana.

Pero una noche en que como de costumbre dejaba correr sus dedos sobre el teclado, sintió una vibración extraña en todo su ser. Unos pasos dejáronse oír.

Juan levantóse dando un grito:

—¡Jacqueline

¡Volvía su novia! A fuerza de suplicar y desesperarse había conseguido con-

vencer a su familia; además ella estaba segura que él, bien cuidado, podría curarse.

El casamiento realizóse, por lo tanto, como se tenía pensado, en los primeros días del invierno, y Juan de Fontaure ya no pidió más a la vida, pues llevaba toda la luz del mundo dentro de su alma.

Un joven doctor que era amigo de los Meyan les hizo durante el invierno algunas visitas, que aumentaron luego al comenzar los hermosos días de primavera.

Cuando estaba ya por retirarse solía pedirle a Juan le permitiese examinarle los ojos. El ciego aceptaba, pero siempre contra su gusto, pues habiendo conocido antes de casarse a Carlos Meges, "el medicucho", como lo llamaba, lo consideraba un fatuo.

— Viene muy a menudo el doctorcito — le dijo un día a su mujer.

— Sí — contestó ella; — quiere curarte...

Juan desde entonces, cuando llegaba el médico, recibíalo aún más fríamente, con una cortesía helada, seguida de silencio que la joven esposa intentaba vanamente suavizar y sin embargo cuando el doctor quería partir él hacía esfuerzos para retenerlo y sufría atrozmente porque su mujer lo acompañaba hasta la puerta y algunas veces tardaba varios minutos en volver. Pero, ¿tenía él derecho de hacerle a Jacqueline algún reproche? ¿No había ella enterrado su juventud y belleza por amor a un ciego? El debía, por el contrario, no hacer más difícil una carga impuesta quizá por la piedad...

Un día oyó al doctor pedirle a su mujer que lo acompañase unos pasos por el parque, pues tenía algo muy importante que decirle; durante unos instantes, sus voces mezcladas, rápidas, llegáronle a través de la ventana entreabierta. Por el rumor, comprendió que se internaban por un estrecho sendero que subía serpenteando entre santarritas y malvas hacia un pequeño chalet al cual anteriormente ellos iban a menudo a tomar el té o a hablar de sus amores. La tarde clara debía de ser esplendorosa; Juan sentía el sol posarse en sus manos pero el corazón, latiéndole atrozmente, le impedía disfrutar de esa delicia.

¿Qué hacer para poder arrancarse la venda lúgubre, la eterna noche que cubría sus ojos?

La madre había salido a hacer unas compras y por lo tanto hallábase solo en la casa. Sintiendo que si no iba a reunirse con su esposa se enfermaría, levantóse tanteando, apoyándose en la pared. Buscó la puerta, cruzóla y se internó en el sendero. La pareja al salir habíase olvidado de cerrar el portón; para no tropezar con las piedras del camino Juan andaba lentamente, con ese caminar tan peculiar en los ciegos, levantando mucho lo pies. Una angustia inmensa anudábale la garganta, ningún rumor oía en torno suyo: "ellos" debían hallarse ya en el chalet.

Ante esta idea intentó apresurar el paso, pero al hacerlo su pie tropezó con algo y acto continuo oyó un murmullo que fué creciendo hasta convertirse en un formidable zumbido.

¡Las abejas!

En ese instante recordólas y quiso alejarse pero no consiguió sino tropezar con otra colmena. El aire estremecióse con una vibración acerada, y bruscamente Juan sintió sus manos, su cara y sus ojos acribillados por millares de dardos.

Ahogando un grito de rabia intentó huir; sentía sus pupilas convertidas en llaga viva; dando manotazos al aire aplastaba las abejas entre sus dedos mientras intentaba hallar nuevamente el sendero que le permitiese alejarse de sus torturadoras.

Bruscamente, entre sus párpados ensangrentados, ¡vió! El pabellón hallábase a diez pasos más o menos y hacia allí precipitóse, viendo. ¡Sí! A través de sus párpados abotargados la luz filtrábase con suaves reflejos. Su mujer al verlo dió un grito, pues estaba espantoso, horrible hallábase ésta situada al lado del doctor, incorporada sobre una mesa llena de libros y tesis; en uno de los cuales Juan de Fontaure leyó al inclinarse con sus ojos recién reconquistados, con sus pobres ojos borrachos de luz que defendía a través de sus manos: "Patología ocular", "La ceguera momentánea y curable".

LEON LAFAZE

TRADUCCION DE M. V. C. DE A.

DIFERENCIA

Le preguntaba en un examen de historia de España a un alumno el inolvidable catedrático don Juan Ortega y Rubio:

—Dígame usted, ¿es lo mismo liberal que regalista?

—Exactamente lo mismo — contestó el examinando. — Un hombre liberal es un hombre desprendido, generoso; y un hombre regalista —la etimología está bien clara — es un hombre que hace regalos.

CARTAS A CABALLO

El gobierno francés compró hace unas semanas, y en 1.124.700 francos, una serie de cartas originales escritas por Napoleón a María Luisa durante la campaña de Rusia. Las cartas han quedado expuestas en la Biblioteca Nacional; y, ¡oh, sorpresa!, el público pudo comprobar que estaban llenas de faltas de ortografía.

—No es extraño — comentó un académico. —¡Napoleón escribió estas cartas a caballo!

EL CHISTE DEL ESTRIBO

El doctor Recaséns, famoso médico español, que en la intimidad se manifestó siempre como un hombre lleno de humor, supo conservarlo hasta en los últimos momentos de su vida.

—¿Cómo va eso? — le dijo un amigo, queriendo animarle, momentos antes de su muerte.

—No puedo decirle cómo va. Lo único que sé es que se va.

LA MEJOR DEFENSA

Un abogado madrileño, tan conocido por su extraordinaria fealdad como por su ingenio, fué acusado de haber seducido a una bella joven. El mismo se encargó de su propia defensa, y, entre otras cosas substanciosas, dijo lo siguiente:

—Yo suplico al digno juez encargado de este asunto, que se unan a la causa dos retratos míos, uno de frente y otro de perfil. A ver quién es el guapo que, después de verlos, insiste en mantener una acusación tan infundada.

Por los caminos del mundo
Anécdotas

UN CAMBIO VENTAJOSO

Manolo Vico, que ha tenido infinidad de ocupaciones para salir adelante, fué en una ocasión "croupier" de una mesa de ruleta. Una tarde se sentó frente a él un viejo, sacó un billete de cinco duros, y le pidió cambio en "pesetas sencillas". Le alargó Vico el cambio con la "raqueta", contó el viejo el dinero, y le dijo:

—Me ha dado usted una peseta de menos; no hay más que veinticuatro.

—Usted perdone; ahí va la que falta.

Al día siguiente, el viejo volvió a repetir la operación.

A los dos o tres días apareció otra vez nuestro hombre, y, como siempre, pidió el cambio de veinticinco "pesetas sencillas". Vico contó las veinticinco pesetas, y al mismo tiempo que se las aproximaba al viejo con la raqueta, tomando una peseta más de la banca, le dijo:

—Ahí va. Veinticinco... ¡y "una que va a faltar, veintiséis!"

VITIVINICOLISMO

Un ilustre escritor que tiene el sentido reverencial de Baco, asiste a un banquete. Una damisela, que sentada a su diestra está actuando de escanciadora, le interroga:

—¿Un poco de agua? El agua es muy sana...

—Muchas gracias, señorita — replica el literato. — Pero precisamente tengo una salud de hierro, y no quiero que se me oxide.

CIENCIA MUNDANA

Un ilustre aristócrata español, ilustre tanto por su ascendencia como por su inteligencia, tiene un nieto con el que sostiene frecuentes conversaciones. Días pasados le preguntaba a su abuelo este muchacho, que tiene dieciocho años:

—¿Qué es lo mejor para triunfar en el mundo?

—Ante todo — le respondió el aristócrata — saber hablar amablemente a las señoras de más de cuarenta años, y, en segundo término, escuchar sin impaciencia a las viejas de ochenta.

LO BARATO SIEMPRE SALE CARO

En Italia acaba de ingresar en la cárcel el inventor del "hombre mecánico" — la maravilla que asombró a los visitantes de la última Exposición de Turín — por haberse comprobado que el sorprendente "robot" llevaba dentro un compinche de carne y hueso. Las dudas que llevaron al descubrimiento del ingenioso fraude, surgieron al observar que el "hombre mecánico" comenzaba a dar respuestas de una absoluta incongruencia, aunque llenas de malicia. Es decir, se trata de una venganza del "robot", que ha confesado al juez:

—Me pagaba diez liras diarias, y, la verdad, convendrá usted conmigo en que por ese precio no podía seguir resolviendo todos los días media docena de raíces cúbicas y centenares de logaritmos.



Los cuentos que le narraría al hijo que no tengo

El regalo de los ángeles

Por ADA CRUZ

Esta noche, pequeño mío, he de contarte algo muy bonito, mientras te mantienes acurrucadito en mis brazos y escuchas las campanas de la iglesia, con los ojitos llenos de preguntas.

Hoy en víspera de Navidad, y junto al Nacimiento que hemos colocado al pie del árbol colmado de luces y juguetes, te referiré lo que sucedió durante la primera Nochebuena que hubo en el mundo.

La Virgen María llegó a Belén en compañía de su esposo San José.

Sobre el famoso pueblo de Palestina soplaban ráfagas de viento frío. En esa tierra donde los corazones estaban endurecidos como si fueran de piedra, la mirada triste y el gesto de cansancio de Nuestra Señora resbalaban sobre la indiferencia de las gentes. Ella sabía que el Niño Dios nacería esa noche, y sin rebelarse a su suerte, lo fué a esperar a un portal donde dormían algunos animales.

Dicen que desde que la madre del Niño Dios entró a aquel pesebre, las pajas tomaron un tinte tan hermoso, que parecían de oro, y que un hálito de primavera apagó el desagradable olor que inundaba el ambiente.

Y aconteció lo esperado. Sonaron los clarines de la Gloria en el Paraíso y hubo regocijo en todas las almas: Jesús acababa de entrar a la vida, aunque en el más mísero lecho en que haya venido al mundo criatura humana.

Las estrellas desplegaron sus brazos para ser más luminosas, surgieron flores en las rocas, y el univero todo se quedó inmóvil un instante, interrumpiendo su girar de siglos, ante el milagro de Nuestro Señor.

Las nubes se disiparon, para no deslucir el azul-celeste del cielo, que adquiría un tono irreal, como si se llenara de una portentosa luz nueva; y todo ello porque los ojitos del recién nacido miraban por primera vez hacia arriba.

Los ángeles, después de sus primeros transportes de alegría, se reunieron para resolver qué le llevarían al divino párvulo como prueba de su amor. Nada les parecía apropiado; las cosas de la Tierra eran demasiado burdas y las del cielo demasiado grandes. Pero entendían que deberían ser, más bien, cosas del cielo...

Uno pensó en bajar la estrella más hermosa y adornarla con cabellos del Sol y de la Luna, y luego, como espléndida escarapela celestial, colocarla a la entrada del pesebre. Y, decididos, cargando en sus hombritos de nácar los haces luminosos de la más refulgente, empezaron a descender con ella. Pero a medida que bajaban, se agrandaba tanto, tanto, que chocaba con los picos helados de las montañas más altas. Además, la nieve que se juntaba entre sus rayos la tornó más pesada. Por lo que debieron desistir de llevarle un regalo tan grandioso.

A veces se quiere lo que no se puede. Los empeñosos alados olvidarían que el Señor Dios ha dispuesto de un lugar para cada cosa, y que las cosas deben de permanecer siempre en su sitio.

Un agilísimo ángel había rondado ya sobre el pesebre. Venía volando ahora desde abajo. Les contó de las riquezas que habían depositado los Reyes Magos a los pies del pequeño Jesús, y de los regalos de los humildes pastores, y les dijo que sólo faltaba un homenaje original y extraordinario, digno de la edad y la calidad del recién nacido. Entonces, los otros ángeles, iluminados por una inspiración en verdad única, empezaron a descender nuevamente y en formación; y así que se iban deslizando por el espacio, tomaban con sus manitas trocitos de cielo del más precioso color turquesa, que al contacto de las suavidades de raso de su finísima piel, se transformaban en campanitas; unas muy notables campanitas que sonaban como si fueran de plata.

Con la consiguiente sensación producida por aquel singular espectáculo, llegaron ante el pesebre, donde dieron vueltas y más vueltas, coronando la sagrada cuna de pajas, mientras los ojitos del bello infante brillaban de curiosa y agradecida satisfacción.

La Virgen María, con el corazón rebosando de bondad hacia los hijos de los que la habían despreciado, encargó a los querubines que fuesen a anunciar a todos los niños del mundo que había nacido Jesús, y ellos, remontándose, cubrieron mares y atravesaron sierras y campos y pueblos, agitando siempre sus maravillosas campanitas, con que entonaban al Niño Dios sus himnos de gloria.

Al sacudirlas tanto, en su vertiginosa misión, algunas fueron cayendo a la tierra y se quedaron enganchadas en las plantas, convirtiéndose en flores de enredadera.

Y ésta es, pequeño mío, la leyenda de las campanillas azules.

Dicen que todas las Nochebuenas, aunque no haya brisa, se agitan dulcemente, como en aquella otra tan lejana en que las bendijera con sus primeras sonrisas la boquita fresca del Niño Dios.

ADA CRUZ

DIBUJO DE VALDIVIA

La MÉDICA

Por LEOPOLDO ALAS (CLARIN)

ERA don Narciso un enfermo de mucho cuidado; entendámonos, porque la frase es de doble sentido. No digo que estuviera enfermo de mucho cuidado... Tampoco esto va bien. Si estaba enfermo de mucho cuidado, ya lo creo; muy grave; sobre todo porque empeoraba, empeoraba y no se podía acertar con el remedio, ni había seguridad alguna en el diagnóstico. Pero lo que yo quería decir primero no se refiere a la gravedad y rareza del mal, sino a la condición personal de don Narciso, que era un enfermo de mucho cuidado... como hay toros de mucho cuidado también, ante los cuales el torero necesita tomar bien las medidas a las distancias, y a los quiebros, y al tiempo, para no verse en la cuna. El médico era a don Narciso lo que el torero a esos toros; porque don Narciso, hombre nerviosísimo, filósofo escéptico y aficionado a leer de todo, y por contera aprensivo, como todos los muy enamorados de la propia preciosa existencia, le ponía las peras a cuarto al doctor, discutía con él, le exigía conocimientos exactos a lo que a él le pasaba por dentro, conocimientos que el doctor estaba muy lejos de poseer; y con las voces técnicas más precisas le combatía, le presentaba objeciones, y, en fin, le desesperaba. Lo peor era que, acostumbrado don Eleuterio, el médico, a la mala manía de hablar delante de sus enfermos legos en los términos del arte, porque así ni él mentía ocultando la gravedad del mal, ni los enfermos se alarmaban demasiado, porque no le entendían, a veces se le escapaba delante de don Narciso alguna de esas palabrotas poco tranquilizadoras para quien las entiende; y el paciente, erudito, siquiera fuese a la violeta, ponía el grito en el cielo, se alborotaba, y si no pedía le Extremaunción no era por falta de miedo. Había que tranquilizarle, mentir, establecer distingos, en fin, sudar ciencia y paciencia, y no para curarle, sino para que se volviese a sus casillas. Don Eleuterio aguantaba todas estas impertinencias porque el parroquiano o cliente era de oro por lo bien que pagaba,



y, además, hombre influyente y de mucho viso; en fin, no se le pedía plantar, pese a todas sus... *cosas*, como las llamaba el médico por no insultar al otro.

Y no valía que las palabras terminadas en *itis* o en *algia*, y otras no menos bárbaras, fuesen de uso completamente nuevo, acabadas de componer por un sabio, autor de libro o artículo de revista, o de laboratorio; todo lo comprendía el entrometido, porque como picaba también en las lenguas sabias, no era *manco* en la griega, o mejor, no era *deslenguado;* y en seguida, anhelante, preocupadísimo, analizaba los

componentes del terminacho flamante, y sea con ayuda del léxico, o sin ella, sacaba en limpio... que él tenía el hígado mechado, como dice un personaje de *Zaragüeta*, o el *riñón cubierto*... de úlceras, o cualquier otra barbaridad.

Aquello era un purgatorio. La familia de don Narciso pagaba el suplemento de las pejigueras que tenía que aguantar el facultativo. Al cual le costaba más trabajo hacerse respetar, en nombre de la autoridad de la ciencia, porque, cuando estaba sano el amigo



don Narciso, solían convenir, sobre todo si tomaban juntos a la sazón café y copa, en que la medicina está en la edad de piedra, y puede que nunca alcance la de oro. Los dos hacían alarde de su escepticismo terapéutico; el médico, muy vano porque creía que era un acto de imparcialidad sublime y de abnegación el confesar él semejante *bancarrota* (palabra de moda en las ciencias), contra lo que le aconsejaban sus intereses; y el otro, muy hueco porque lucía su erudición trayendo a cuento a los ilustres varones que habían renegado de médicos y medicinas. "Como dijo Molière... Según Montaigne... Dijo Quevedo", etc., etc.

Y, claro, cuando había que agarrarse a un clavo ardiendo, recurrir a la medicina, porque don Narciso se iba por la posta, ¿con qué cara le hablaba don Eleuterio de la eficacia de las recetas ni aun de la probabilidad de los diagnósticos? ¿No habían convenido en que el *juego fatal de los fenómenos naturales* era demasiado *complejo* para que el hombre pudiera tener la pretensión de penetrar en su enmarañada urdimbre? Todo iba a dar a la química... y la *verdadera* química estaba en mantillas. No se sabía si existían los átomos; lo probable era que no; y, sin embargo, los átomos eran indispensables para la química... y ni aun esto era ya muy seguro, según las recientes disputas de Ostwald, Cornu, etcétera. De modo que todo estaba en el aire... todo se reducía a conjeturas, a hipótesis... ¡y a don Narciso lo llevaban los demonios, porque no quería que el importantísimo negocio de su *rápida* curación dependiese de nada hipotético... "*O ji o ja*", gritaba él; *ji* era la muerte y *ja* la salud. Y aunque decía *ji* o *ja*, el médico no le permitía decir más que *ja*. Y *ja* decía don Eleuterio a regañadientes, porque le gustaba ser claro. Pero en diciendo él *ja* (la salud, sin duda), se irritaba el otro, y exclamaba:

—¿Usted qué sabe? A mí no se me engaña. Tanto cree usted en esas pócimas como yo; ni usted ni nadie sabe lo que yo tengo en el bazo, ni lo que puede sobrevenir en el hígado... ¡Todo es farsa! Usted me lo ha confesado mil veces.

Y así se pasaba la vida, haciéndola más miserable y menos apetecible de tanto ape-

tecer prolongarla y de tanto temer la muerte.

UN día don Eleuterio se puso muy serio, a la cabecera de la cama de don Narciso: sacó el reloj, tomó el pulso, examinó detenidamente al enfermo, y con un tono autoritario que, por de pronto, sorprendió y sobrecogió al paciente, impuso su voluntad y declaró que iba a recetar una cosa que estaba indicadísima para evitar complicaciones serias que podían sobrevenir, de que ya había indicios. Y no dió más explicaciones; no dijo qué *cosa* era aquella. Don Narciso, asustado, débil, no pudo mostrar la energía de otras veces para ponerse al cabo de lo que se iba a hacer con él.

A sus tímidas indicaciones, el médico, con voz seca, contestó (seguro de ejercer en aquella ocasión cierto poder sugestivo):

— No puede usted entender la fórmula de esto: es cosa nueva; esta noche he estudiado la cuestión, y resuelvo que esto es lo que conviene; se trata de algo muy complejo, que usted, profano al fin, no comprendería. Y no hay que andarse con bromas, podrá el remedio no servir, pero sin él... es seguro...

— *¿El* qué?

— Es seguro que estamos... mal.

Cada vez más acoquinado, dijo don Narciso, por decir algo:

— Bueno; pues... que traigan pluma y papel... o pase usted al despacho...

— No: no hace falta; tengo prisa. Aquí mismo; traigo yo papel y lápiz... Y esas plumas de usted nunca parecen... y eso que es usted escritor.

Y diciendo y haciendo, sacó de un bolsillo interior una cartera, buscó en ella un papel y un lápiz, y en pie, apoyando el papel en la cartera misma, escribió rápidamente la receta. Quería aprovechar aquel momento de dominio sugestivo sobre el enfermo, y no quería dilaciones por causa de pormenores materiales. Nervioso, pero con aspecto de triunfo, guardó sus chismes de escribir, se despidió con pocas palabras y salió, después de entregar a uno de la familia el papelito, símbolo de su victoria sobre el empecatado don Narciso.

Vino la medicina, la tomó el enfermo, como un doctrino, en la forma que al salir había detallado el médico, y no hubo más.

ASÍ, como media hora después de tragarse la pócima, don Narciso, revolviendo impaciente los pliegues del arrugado embozo del lecho, tropezó con un papel escrito.

— ¿Qué es esto? — pensó. — ¿Quién ha dejado esto aquí? ¡Ah!, ya caigo. Este papel se cayó de la cartera de don Eleuterio. — Como no era carta, ni cosa por el estilo, su curiosidad no encontró resistencia cuando le pidió que leyera aquel documento.

Y leyó. ¡Cosa más rara! Eran unos apuntes que podían llamarse reflexiones sueltas acerca de la medicina en general. ¡Pero qué reflexiones! No sólo eran incoherentes, sino que subvertían todo el orden de la terapéutica; tomaban a contrapelo la patología, y suponían un criterio de escepticismo caprichoso respecto de la ciencia tradicional; y en cambio, se veía clara una tendencia a admitir la eficacia de lo maravilloso, a suponer en la realidad, en el *fondo de la química*, según palabras que se leían allí, misteriosas relaciones, virtudes cuasi morales de los llamados *simples* con que no contaba ni podía contar la medicina, porque desconocía la naturaleza, y nadie podía decir de sus causas ni de sus efectos. Se exageraba en aquel papel la autosugestión; se suponía que, siendo el hombre *microcosmos*, tenía, por *autarquía* y *autonomía* de la vida *universal-individual*, un mundo aparte, *individual*, de leyes naturales, diferentes para cada cual. Así como Protágoras había dicho que "el hombre era la medida de todo" con relación al conocimiento, significando que la verdad para cada cual era diferente, allí se aseguraba que las enfermedades y los remedios de cada ser individual eran diferentes también. Después venían burlas sangrientas, sarcasmos feroces contra médicos, escuelas, hipótesis científicas, etc., todo en estilo nerviosísimo, entre paradojas e hipérboles, incongruencias, imágenes alambicadas y extravagantes...

— No cabe duda — pensó don Narciso; — este hombre está loco; ¡quién lo había de decir! Aquí tengo el pensamiento secreto de mi médico: este papel se le ha caído de la cartera cuando la sacó para escribir la receta; este papel representa el íntimo pensar de mi médico... y esto es obra de un loco ilustrado, de un doctor... a quien se le han hecho los sesos caldo. ¡Dios mío..., y yo estoy en manos de este demente, a merced mi salud de los caprichos de una vesania!

Y siguió leyendo, y de repente dió un grito espantado. Porque había leído esto:

"El único médico bueno del mundo no es médico, es *médica:* la Casualidad".

"Sólo podéis curar vuestros males jugando a la lotería. Una receta debe ser algo así como un *décimo* o muchos *décimos.* El motivo es obvio. No es cierto que la ignorancia en que estamos del fondo virtual de la *esencia* de las cosas aconseje la abstención de medicamentos. El mal, por lo común, no desaparece por sí solo. Lo que hay que hacer es... jugar a la lotería el mayor número posible de billetes, para aumentar las probalidades de curar... y las de reventar. ("¡Loco rematado!", gritaba al llegar aquí don Narciso). El que no se aventura no pasa la mar. El médico y el enfermo deben de ser valientes, jugar el todo por el todo. La receta debe contener la mayor cantidad posible de principios curativos *que no se neutralicen, todos* de positiva eficacia en su género. De este modo, si no se ha dado en el clavo, sino en la herradura, se puede matar al paciente, es verdad; pero también puede suceder que su mal no tenga relación ni con el efecto nocivo ni con el benéfico del resultado de la combinación compleja de agentes. Puede también suceder que ésta resulte inofensiva para todo temperamento y para todos los órganos, en todos los estados. Y, por último, puede suceder que la acción de alguno de los componentes, o de la reunión de varios, o de la total, sea la que se buscaba a ciegas. Y entonces tenemos la receta modelo... *a posteriori.* La firma... la *médica única*, la Casualidad. Jugad muchos billetes y podréis tener más probalidades de sanar... o de reventar".

—¡Reventar, reventar de seguro! —gritaba don Narciso fuera de sí, casi decidido a saltar de la cama, víctima del pánico.

Se colgó del cordón de la campanilla; pedía socorro. "¡Envenenado! ¡Estoy envenenado!", decía lleno de terror a los parientes y criados que rodearon el lecho...

—¡Lo que me habrá dado ese loco! ¡Dios mío! ¡Qué *números,* qué *serie* de la lotería me habré tragado yo!

—¿Pero estás loco? — le preguntaban.

—No, yo no; el médico... Pronto, a escape, un contraveneno... un vomitivo...

—Irán a la botica...

—No, no, es tarde; corre prisa... Aceite, ¡todo el aceite que haya en casa!... ¡Venga aceite!

Bebió no *sé* qué cantidad fabulosa de aceite. Por aquella boca salió a poco... lo que no puede decirse. Debió de haberse quedado hueco. Lo venció la debilidad y se quedó entre aletargado y dormido.

Se llamó a don Eleuterio. Cuando despertó don Narciso lo tenía inclinado sobre su cabeza, observándole.

—Pero ¿qué hace aquí ese hombre?

Don Eleuterio creyó que deliraba. En fin, después de muchos despropósitos, hubo explicaciones. Don Narciso *sintió* que se *sentía* muy bien.

—¡La medicina! — dijo don Eleuterio.

—No; el aceite.

El *médico se echó a reír,* y dijo:

—Puede.

Aquel papelito que tanto había alarmado al enfermo no era cosa de su médico; éste, por curiosidad, lo había recogido entre otros muchos que había dejado un pobre estudiante de medicina que había muerto loco en el hospital.

A los pocos días del susto y de *desfondarse,* don Narciso se paseaba ya por casa y comía con apetito.

Y una tarde, don Eleuterio, que había estudiado muy bien la rápida y milagrosa curación *espontánea* del inaguantable cliente, le dijo:

—Pues hay que confesarlo; el loco del hospital... acertó con ese testamento *científico.* Quien lo ha curado a usted ha sido *la médica,* la Casualidad. Reconozco, sé positivamente, que lo que usted necesitaba, y yo no caía en ello, no era lo que yo le di, sino lo que usted tomó para arrojar lo otro.

—¿Aceite?

—Si no aceite por necesidad, algo que surtiera el mismo efecto. La cosa parece muy grosera; pero la verdad es que *usted tenía dentro algo que no sabemos lo que era;* y que le hacía falta librarse de ello, y se libró... por creer que yo estaba chiflado. Le han curado a usted entre un demente y la Fortuna. Dos locos.

—Sobre todo, me ha curado... *la médica.*



LEOPOLDO ALAS (Clarín)

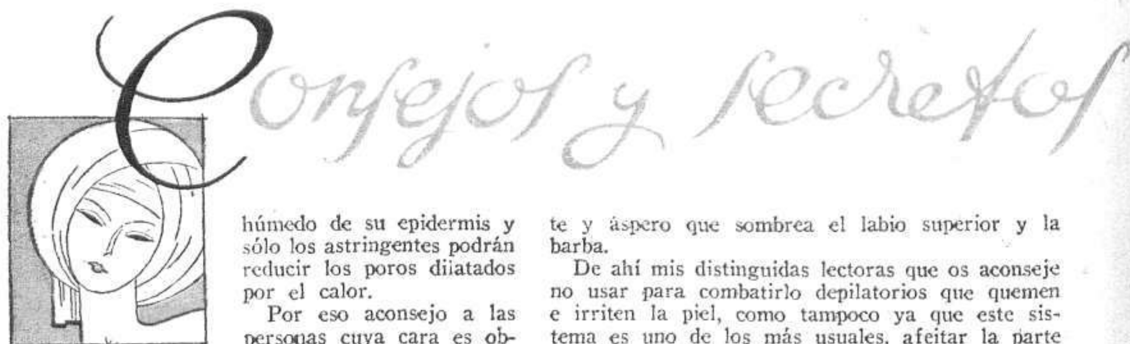
DIBUJOS DE RECHAIN

CONSEJOS PARA EVITAR LA TRANSPIRACION DE LA CARA

Durante el calor, todos sufrimos los inconvenientes de la transpiración, y puesto que no podemos sustraernos a este desagradable rocío que enrojece nuestra cara, hace caer nuestro cabello y humedece nuestras manos, busquemos los medios si no para hacer desaparecer por lo menos para disminuir la transpiración.

Es creencia general que sólo las personas predispuestas a la obesidad sudan en la cara. Sin entrar a discutir la razón que hay para ello, creo más bien que esto se produce en las personas de epidermis seca. En éstas, el menor esfuerzo hace brotar de los poros de la piel una humedad ligera y desagradable que casi siempre va acompañada del enrojecimiento de las mejillas y la nariz. Sobreviene este inconveniente también a las personas que sufren del estómago, ya sea por abusar de los placeres de la mesa o por no saber moderar su apetito.

Los polvos de arroz con los que se cubre la cara no disimulan lo bastante el color encarnado y



húmedo de su epidermis y sólo los astringentes podrán reducir los poros dilatados por el calor.

Por eso aconsejo a las personas cuya cara es objeto de una exagerada secreción sudorosa el empleo de lociones a base de limón, alumbre, quillay, membrillo, belladona y alcohol. Con estos productos se pueden hacer combinaciones variadas, se puede ensayar unciones con una de las fórmulas que a continuación indico:

Agua destilada. . . .	500	gramos
Agua colonia	200	„
Tintura de belladona	10	„
„ „ benjuí. .	20	„
Vinagre	30	„
Alcohol	30	„

O también:

Tintura de Quillay.	25	gramos
Alcoholato de limón	80	„
Benzoato de soda .	10	„
Alcohol de espliego	80	„

Y usar polvos compuestos por partes iguales de tanino almidón y óxido de cinc, pero no deben olvidarse que estos cuidado no servirán de nada si no van acompañados de una buena higiene, restricción voluntaria y grande en las comidas.

Recordemos constantemente que no hay que dejarse tentar, y como corolario de tal aserto el refrán que dice: Si se quiere ser bella hay que sufrir. ¿Sí?, hay que sufrir privaciones... de golosinas y muy a menudo someterse a la tortura de un régimen severo.

EL VELLO EN LA CARA Y LOS BRAZOS

¡Cuántas vidas atormentadas, cuántas mujeres sufren en su coquetería por la presencia importuna que no sólo desluce sino que llega a afear una cara bonita!

Pero es necesario no confundir, hay vello y vello.

A veces se sufre por lo que es un adorno, como ese vello tan delicioso, tan bonito, tan fino parecido al de una fruta sabrosa que cubre las mejillas hasta las orejas. En cambio nada de extraño tiene, que llegue a afligir a la mujer que lo padece cuando se trata del verdadero vello, fuerte y áspero que sombrea el labio superior y la barba.

De ahí mis distinguidas lectoras que os aconseje no usar para combatirlo depilatorios que quemen e irriten la piel, como tampoco ya que este sistema es uno de los más usuales, afeitar la parte velluda puesto que este procedimiento trae como consecuencia el que el pelo crezca más espeso y fuerte. El rubio puede pasar sin intentar nada contra éste, puesto que por ese solo hecho lo disimula fácilmente; en cambio aconsejo a las morenas que lo mejor para extirparlo, ya que el pro-



cedimiento es bien sencillo y de resultados positivos poner en práctica este consejo: diariamente pasarse sobre el vello, un algodón hidrófilo mojado en amoníaco y agua oxigenada aguada la que decolora el vello, llegándolos a debilitar en tal forma que concluirán por caer sin volver a aparecer.

Podría indicar otros procedimientos, que quizás el verdadero remedio consista en la depilación eléctrica que destruye la raiz del pelo y acaba radicalmente con este enemigo de la hermosura; un medio de relativo resultado es el aplicarse una cera especial, que se expende en distintas casas de belleza, también citaré la depilación con ayuda de pinzas de acero, sistema doloroso e ineficaz, por ser de poca duración.

Un aliado del vello es el uso frecuente de cremas o pomadas oleosas que cooperan a su crecimiento, en este caso se debe hacer el menor empleo de ellas; cuando se reconocen las bondades de alguna crema por las distintas cualidades del cutis, se puede neutralizar la grasitud de la misma añadiéndole un granito de bórax.

Aprovecho esta oportunidad para tratar el vello de los brazos y las piernas y para el cual no

y las piernas, empleados a breves intervalos de tiempo son sus resultados completamente halagüeños.

A mis lectoras: Dado que es grande la legión de mujeres que se resisten y bajo ningún pretexto quieren poner en práctica lo antedicho, podrán usar una solución de agua oxigenada bastante concentrada más o menos a 40 o|o y emplearla en la forma mencionada, es decir, a breves intervalos de tiempos iguales.

Debo hacer presente dado que el mejor medio es conocerse uno mismo, la resistencia de la piel, ya sea más propensa o no a la irritabilidad con respecto a un decolorante activo; veo la conveniencia de proceder por tanteos y emplear esta solución rebajada a un 30 o|o y si se llega a tolerar fácilmente aumentarla gradualmente hasta 40 o|o.

Agua oxigenada	30	gramos
Agua de rosas	200	„

Aplicar todas las noches con ayuda de un algodón.

Otro medio de extirpar el vello para aquellas personas cuya epidermis no se resienten con fa-

de Belleza

Por Casandra

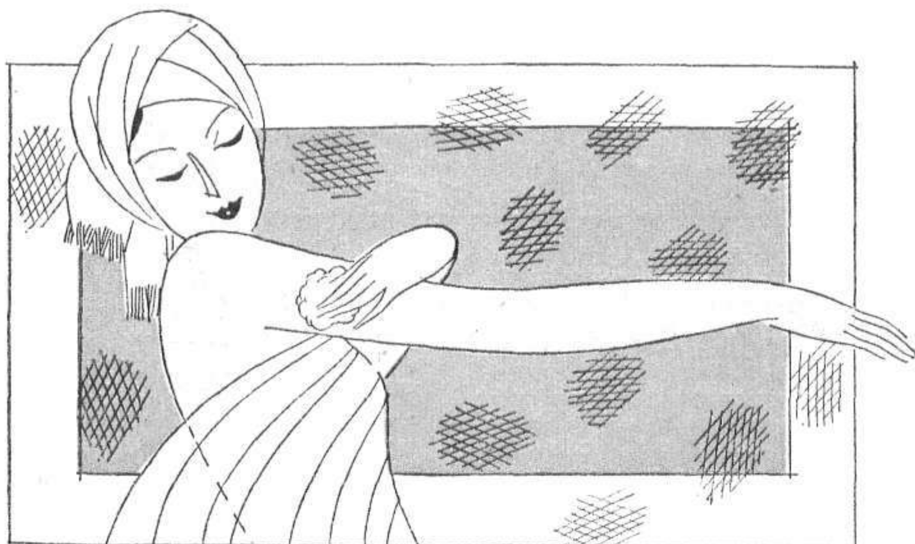


existe desgraciadamente un remedio infalible; podría aconsejarse la depilación eléctrica, pero, amables lectoras mi opinión es contraria, llego a más, la conceptúo imposible por el número de vello que hay que destruir y no aconsejaría las aplicaciones de Rayos X porque suelen ocasionar serias irritaciones.

No hay más remedio que acudir a los depilatorios, no son acreedores a los reproches que a veces se les hacen, pues se dice engruesan el pelo y son irritantes, pero tratándose de los brazos

cilidad es la piedra pómez fina; se aplicará humedecida en agua, frotando la piel.

Usándola con constancia agosta la raíz del pelo y luego de un tiempo éste no vuelve a aparecer. Terminada la operación, se deberá untar la parte afectada con diadermina o glicerina con agua de rosas, partes iguales.



PINTURA CORRENTINA

POCHO Y PELUSITA

CARAS Y CARETAS

Por MARIO FELIX VALLEJO



SERÁ preciso describir el inmenso cielo, el inmenso paisaje para hablar de estos dos minúsculos puntitos que van atravesando el campo? Pocho y Pelusita caminan tomados de la mano. Han escapado de la vigilancia materna y han echado a andar hacia el arroyo. No queda lejos del puesto, pero para ellos — Pocho 7 años, Pelusita 5 — es un buen tirón.

— Vamos a bañarnos, Pocho.

— Yo sí; vos no.

— ¿Y por qué?

— Porque no sabés nadar.

Nerea, la puestera, madre de estos pequeños cachafaces, ha quedado dormida bajo el alero del rancho, oportunidad pacientemente acechada por aquéllos. El calor de la siesta invitaba a adormecerse. Sentada en un derrengado sillón — herencia de los patrones, — la boca abierta, ladeada la cabeza, una mano colgante y la otra asiendo un largo chicote de espantar las gallinas, no había peligro de que despertase. Pocho y Pelusita ¡vaya si lo sabían!

Un pollito moquilloso y viruelento, con un enorme ojo cerrado por reventar, ha descubierto el vidrio verde de la sortija de dublé en la mano suspendida de Nerea. ¡Qué bocado!, se ha dicho, y ha quedado expectante, temeroso del látigo, su viejo enemigo. Sin embargo, una mosca tenaz que bordeaba los labios de la mujer era la prueba de que podía intentar el golpe; y el pollo, acercándose de costado, abierto en lo que podía el ojo sano, estiró el pescuezo y descargó un voraz picotazo a la piedra. La mano mecióse como péndulo. Otro picotazo. La mano aceleró el vaivén. La "esmeralda" no cedía. Dos, tres y cuatro picotazos seguidos, resueltos, audaces, y la mano movióse bruscamente despertándose Nerea. ¡Cuando restalló el "trenzado" no quedaba pollo ni para remedio!

— ¡Pocho! ¡Pelusita! — llamó la mujer, escrutando a derecha e izquierda.

Miró el campo. En el angosto sendero del arroyo no había nadie. Ni un alma. Arriba, altísimo, un cuervo parecía pegado en el cielo. El flechillar, dorado y brilloso,

se trocaba en cardales que flanqueaban agresivos de espinas el arroyo Valenzuela.

Las madres tienen siempre un secreto temor sobre el peligro que pueden correr sus hijos; es un presentimiento fatalista, una preocupación que agranda las visiones. Nerea no hesitó. Sabía que para sus cachorros el agua constituía un imán poderoso. Partió a la disparada con el ánimo contenido y a la vez con el deseo de propinar un escarmiento a estos sabandijas; los que, por cierto, hacía rato habían llegado a la codiciada meta.

Pocho, a pesar de su tierna edad, nadaba magníficamente, tal como su padre, el acreditado y fornido puestero de la estancia; pero no tenía permiso para bañarse solo ¡y qué diremos de Pelusita! Sabían perfectamente que esta escapada les había de costar una paliza.

El arroyo Valenzuela no es muy profundo. En diversas partes lo cortan caminos en pasos que permanecen con una faja de corriente cristalina o, acaso, si llueve un poco, el agua toca la barriga del caballo. Esos automóviles livianos que han invadido la campiña lo atraviesan, si mucho, con ligero temblor de guardabarros y tableteos de matraca. En ocasión de las copiosas lluvias se hincha, se amplía, y acuestan y arrancan pastos los torrentes impetuosos en cuyas crestas de espumas danzan resacas y camalotes, mas, a un día del temporal, queda quieto otra vez como espejo y sus aguas traslúcidas permiten descubrir el lomo verdinegro de las tarariras que, adormecidas y friolentas, buscan los bordes playos calientes de sol.

Pocho se ha despojado de la camisa y del calzón campanudo, sujeto a la cintura por un piolín.

Desnudito y con agilidad simiesca corrió hasta una barranca sobresaliente y se tiró de cabeza al agua en un salto espectacular que deslumbró a Pelusita.

—¡Pocho, yo también quiero bañarme!

El otro, entre braceos, rebullicios y zambullidas, no la oía. El agua parecía hervir a los impulsos violentos de brazos y piernas del muchacho, que era un minúsculo fideo revuelto entre los glóbulos del caldo de una olla gigantesca. Estaba en su elemento.

—¡Yo también, Pocho; yo también! —repetía; pero él no la oía, no tenía oídos, no tenía sentidos: era un fideo he dicho.

Pelusita había tomado una determinación. Se bañaría aunque su hermano no quisiera.

Deslizóse hasta un desplayado. Las huellas breves que iban dejando sus pies en la arena se podrían confundir con las de un pajarito.

Recogiendo la falda y ciñéndola en la cintura, con recelo primero y luego más animosa, comenzó, poco a poco, a internarse en el cauce. Embriagada de placer — ¡era tan agradable y tibia el agua! — consideróse feliz como su hermano. Reía, palmoteaba y metía la cabeza bajo el agua emergiéndola rápidamente. Los cabellos, empapados, imitaban felpa.

El lugar no era profundo para una persona mayor, pero sí peligroso para la escasa estatura de la niña.

El agua corría mansa. Imperceptiblemente impelía al cuerpecito hacia lo profundo. ¡Qué alegría imitar a Pocho! Y en un atrevido arrebato intentó nadar como él... Se hundió en un zambullón tremendo. Tragó agua. Tragó mucha agua; algo que embotó sus sentidos, detuvo la respiración y paralizó sus miembros. La infeliz sólo recordó de una cosa y lanzó un grito:

—¡Mamá!

Pocho creyó oír algo y, volviéndose, advirtió la ausencia de su hermana. Miró a lo largo del cauce. Pelusita se debatía en la superficie. ¡Se ahogaba! No titubeó el rapaz de corazón bien puesto. A largos y vigorosos enviones, como rana, llegó hasta ella y le rodeó la cintura con una mano; con la otra libre braceó nadando un corto trecho hasta pisar fondo. La cargó en peso y la depositó en la arena. La niña estaba desvanecida, pálida, exangüe, redondo el abdomen, los ojos entreabiertos.

Nerea había llegado a la costa en el preciso momento en que Pocho salvaba a su hermanita. Adivinó la tragedia. Pudo admirar la valiente acción de su hijo. ¡Oh, qué visión para sus ojos! Tiró el látigo con que se había apercibido y corrió hasta su nena.

Pocho únicamente atinaba a besarla y acariciarla. Luego, cual susurro:

— Despertate, Pelusita.

¡Qué escena, qué escena para la madre!

PELUSITA, al presente, es una muchacha en estado de merecer. Sabe preparar ricas empanadas y locros con mandioca de pura cepa correntina.

Pocho figura con su nombre propio: Tolentino Gómez. El antiguo fideo se ha convertido en un hombre musculoso, servidor de su patria en calidad de cabo de cañón de la "Sarmiento".

Mario Félix Vallejo

DIBUJO DE CABALLÉ



ROMANCE INESPERADO

Cerró los ojos mi amado
bajo el sol sobre los cerros,
y en galope las ovejas
despavoridas se fueron.
Los colores de la tierra
caían sobre los cuernos,
y deshechos los sonidos
rodaron sobre su pecho.
Yo no lo quise mirar
y supe morirme dentro.
Se cuajó el aire en palomas
y los ángeles vinieron.
Arcos de luna los montes
se enterraban a lo lejos.
Sobre sus manos trepó
algo morado el silencio.
Alguien lo tomó muy suave
y lo acunaron mil rezos.
La tierra tornóse blanca.
No se veía su cuerpo.

María Julia Gigena

DIBUJO DE
VALDIVIA





EJEMPLARIO

RALPH WALDO EMERSON

Místico, filósofo, antes que nada, Ralph Waldo Emerson fué un poeta. Su obra es la bella expresión de ese idealismo norteamericano que no siempre ha transpuesto las fronteras y que, no obstante, cuenta con tan admirables expresiones. Nació en Boston, el 25 de mayo de 1803. Falleció en Concord, el 27 de abril de 1882. Viajó, fué amigo de Carlyle y escribió ensayos ejemplares. Sus obras: *Hombres tipos, La naturaleza, Sociedad y soledad, Carta y fines sociales.* Escribió versos y no desdeñó le periodismo.

El hombre sabio no sólo prescinde de la opinión de la muchedumbre, sino que ni aun le detiene la de la minoría.

* Nuestras acciones deberían referirse matemáticamente a lo que somos, a nuestra substancia. No hay en la naturaleza falsas evaluaciones. En una tempestad del océano, una gota de agua no pesa más que si estuviera en un pantano. Toda cosa opera exactamente en proporción de su cualidad y cantidad; no hay sino el hombre que intenta hacer lo que no pueae. El hombre tiene pretensiones, y desea e intenta cosas superiores a sus fuerzas.



* El carácter es la naturaleza bajo su más elevada forma. De nada sirve remedarlo o combatirlo. El carácter tiene una fuerza de creación, de resistencia y de persistencia, que desafía toda imitación.

* Los que viven para el porvenir deben parecer siempre egoístas a los que viven para el presente.

* Un carácter tiene necesidad de espacio; no conviene juzgarlo cuando está rodeado de muchas personas, ni entre el apremio de los negocios, ni por pasajeras vislumbres entrevistas en raras ocasiones. Como los grandes monumentos, necesita perspectivas.

* No sé qué puede ofrecer la vida más satisfactorio que esa inteligencia profunda que subsiste, después de numerosos cambios de obsequios, entre dos hombres virtuosos, cada uno de los cuales está seguro de su amigo y de sí mismo.

* Sólo los méritos muy ordinarios son susceptibles de enumeración.

* La forma que reviste el carácter es la del hombre que se basta a sí mismo.

* Las personas de escasa claridad de espíritu consideran la vida del modo que la ven reflejada en las opiniones, en los acontecimientos, en las personas mismas. No pueden concebir una acción antes de que esté cumplida. Y, sin embargo, el elemento moral de esa acción existía por completo en su autor como sus buenas y malas cualidades, y era fácil preverlo.

* Los hombres de carácter gustan que se les hable de sus defectos; los demás no quieren oír hablar de ellos.

ENTRE ASES Y REYES

BRIDGE

POR ADOLFO A. GABARRET

SALIDAS, JUGADAS y DESCARTES CONVENCIONALES

La difusión del Bridge, cada día mayor, hace más indispensable que nunca una uniformidad de criterio sobre las numerosas convenciones que los aficionados que ya hayan sobrepasado la categoría de principiantes están en la obligación de conocer.

Las declaraciones convencionales y demás artificios relativos al remate, aunque incompletamente conocidos por muchos, se practican bastante regularmente y el sistema Culbertson, por ser el que ha tenido mayor difusión hasta ahora, es el que ha adoptado la mayoría de nuestras jugadores, aunque a menudo lo falsean interpretándolo mal o combinándolo con otros sistemas (Sims, Valderbilt, etc.), mezcla tan imposible como la del aceite y el vinagre.

Pero donde hay un verdadero divorcio de opiniones es en las convenciones que se refieren al carteo, pues no sólo son los jugadores los que proceden con diferente criterio, sino que también los autores más renombrados difieren fundamentalmente sobre este importante punto.

Y lo peor es que en este asunto no se puede pedir al compañero con quien se juega por primera vez, una aclaración sobre el procedimiento que acostumbra a poner en práctica, porque sería cosa de tener que conversar por lo menos una media hora, antes de comenzar a jugar con cada nuevo compañero.

El objeto de las notas que publicará bajo el título de "Salidas, jugadas y descartes convencionales", es tratar de establecer un criterio uniforme en el significado de los mensajes que se envían jugando las cartas, pero antes de entrar en materia, considero conveniente precisar el alcance de estos términos.

DEFINICIONES

Salida. — Se entiende por tal la primera carta de las cuatro que han de constituir una baza. En una mano hay pues 13 salidas, cada una de las cuales — con excepción de la inicial, — corresponde al jugador que ha ganado la baza anterior. La salida inicial es, como se sabe, un derecho del adversario situado a la izquierda del declarante.

Jugada. — Aunque es éste un término de carácter general, se aplica especialmente al hecho de jugar las tres últimas cartas que, conjuntamente con la salida, constituyen una baza.

Descarte. — Cuando un jugador, no pudiendo seguir el palo de la salida, no juega triunfo, es decir no falla, se dice que descarta.

SALIDAS CONVENCIONALES

En lo que sigue no he de detenerme a analizar cuales son las salidas más convenientes, porque eso sería salir del tema propuesto que es solamente poner en claro el significado que debe tener para su compañero la carta que el salidor juega.

Dos casos pueden presentarse, a saber: que la salida se haga en un palo cualquiera o en el declarado por el compañero.

PRIMER CASO, *Salida con un As.* — Un As seguido de otra carta del mismo palo o de un cambio de color, significa, en general, que se queda fallo y que se desea una oportunidad para triunfar. Teniendo As — Rey solos, se expresa el deseo de fallar jugando las dos cartas en el orden citado y cambiando de palo. En Sin Triunfo, la salida de As denuncia un palo largo y semi firme y pide al compañero que juegue sobre él su carta mayor. Ej.: Teniendo A-K-J-10-x-x, la salida será el As y si el compañero tuviera la Q. debe entregarla.

Salida con otro honor o carta alta. — La salida con otro honor que el As, indica la posesión de las dos cartas inmediatas inferiores o, por lo menos, de una *secuencia incompleta, es decir,* de la carta inmediata y de otra salteada, como K-Q-10 ó J-10-8. En algunos casos una salida semejante puede haber sido hecha con la *cabeza de una secuencia interior,* como sería la jugada del J, en caso de tener A-J-10-9-x.

En todos estos casos la deducción es fácil para el compañero del salidor, salvo en la salida con el K, que tanto puede significar la posesión de la Q como la del As, (en caso de tener A-K-x-x), puesto que la salida con este último debe reservarse para los casos enumerados más arriba.

Como consecuencia, cuando el salidor ha jugado una carta de cierta importancia y la carta inmediata inferior está en el juego del compañero o en el muerto, la inferencia es que ha salido de un semifallo.

Otras salidas. — En caso de que el palo con el cual se ha resuelto atacar no sea una secuencia, debe salirse con la cuarta carta, de manera que el compañero pueda aplicar la Regla de Once y obrar de acuerdo a sus dictados.

Esta regla consiste en restar de 11 el valor de la carta de salida y la cifra resultante será el número de cartas mayores que ella contenidas en las manos de los adversarios y del compañero del salidor. Ejemplo: La salida es el 7; 11 — 7 = 4. Quiere decir que sólo hay cuatro cartas mayores que el 7 fuera del juego del salidor.

La aplicación de esta importante regla permite al compañero del salidor hacer la jugada justa y económica no sacrificando inútilmente una carta alta y al mismo tiempo saber que la salida no ha sido con la cuarta carta sino con la cabeza de nada, en caso de tener a la vista un número de cartas más altas que la de salida, mayor que el que resulta de la aplicación de la regla.

Ejemplo:

	A-9-6		
	C		
Q-8-5	M D	?	
	S		
	(7)		

	A-9-6		
	C		
Q-J-8	M D	?	
	S		
	(7)		

S - Salidor; C - Compañero; M - Muerto; D - Declarante.

En el primer caso el compañero del salidor puede ver las cuatro cartas mayores que la salida y sabiendo que el declarante no tiene ninguna superior, jugará de acuerdo con lo que haga el muerto, impidiendo así que la Q se *afirme*.

En el segundo, al ver que hay 5 cartas mayores que la salida, deducirá que el 7 no es la cuarta carta del salidor en ese palo, sino la mayor de un palo sin valor (cabeza de nada).

Salida cuando el compañero ha declarado. — Si el salidor resuelve atacar con el palo anunciado por el compañero y tiene menos de cuatro cartas de él, debe salir con la mayor; pero si tiene cuatro o más, debe dar preferencia a la cuarta carta, a fin de facilitar la aplicación de la Regla de Once. Se exceptuarán los siguientes casos: teniendo A-x-x-x, K-Q-x-x-x o Q-J-x-x, del palo del compañero, la salida debe ser el As, el K o la Q, respectivamente.

(Continuará.)

EL SISTEMA DE LOS "CUATRO ASES"

Desde mediados de 1933 viene llamando poderosamente la atención en los Estados Unidos, un equipo que bajo la denominación de "Los Cuatro Ases" ha hecho tabla rasa con cuanto adversario le ha salido al paso. Dará una idea de su éxito sin precedentes, el hecho de que sus componentes hayan ganado once, sobre los trece campeonatos disputados desde entonces hasta la fecha, habiendo adquirido el derecho de representar a América en la final del campeonato mundial de Bridge por el cual se encontrarán este año en Budapest con el equipo de Hungría, campeón de Europa.

Los cuatro jugadores que tanto se han distinguido y cuyos retratos ilustran esta página, son Miguel T. Gottlieb (capitán), Howard Schenken, Osvaldo Jacoby y David Burnstine.

Ninguno de ellos es desconocido para los que siguen de cerca las actividades bridgísticas norteamericanas. Jacoby y Burnstine formaron hace años una de las parejas del formidable equipo de los "Cuatro Jinetes", capitaneado por Sims y se complementan admirablemente, pues mientras el primero se destaca por lo osado y brillante, el segundo se caracteriza por su sutileza y gran penetración. Gottlieb es un jugador vivaz, de gran actividad y su criterio práctico lo convierte en uno de los expertos más sólidos del momento; en 1933 integró el equipo de Culbertson en su victoriosa jira europea. En cuanto a Schenken, basta con decir que debido a sus tres triunfos sucesivos en el Campeonato Magistral de Parejas, obtenidos en 1932, 33 y 34, se ha adjudicado la posesión definitiva de la Copa de Oro y ocupa actualmente el primer puesto en la lista oficial de la Liga Americana de Bridge, título que prácticamente lo consagra como el primer jugador del mundo.

Los cuatro Ases han sostenido siempre que la razón de sus éxitos no estribaba únicamente en su habilidad — como pretendían algunos, — sino también en la manera de rematar que ellos practicaban y acaban de demostrarlo editando con la colaboración de otro gran maestro, Waldemar von Zedtwitz, los fundamentos y detalles de un nuevo sistema de declaraciones constructivas, que consulta el verdadero espíritu del Bridge-contrato y encara la estructura real del juego.

Sus puntos básicos y originales son:

1. — La nueva tabla de honores.
2. — El principio de Anticipación.
3. — El principio del Riesgo contra la Ganancia aplicado a las declaraciones defensivas.
4. — La teoría que delimita la fuerza de las declaraciones de Sin Triunfo.
5. — La regla del As y del Rey en las declaraciones de "slam".
6. — Las declaraciones tácticas y posicionales.
7. — La respuesta exploradora.
8. — El *significado* de las *respuestas en salto.*

En otras notas iré exponiendo algunos de los detalles más interesantes del nuevo sistema, que, por su simplicidad y por estar basado en la lógica y en el sentido común, amenaza seriamente la estabilidad de sus complicados y demasiado artificiales predecesores.


SCHENKEN


BURSTINE


GOTTLIEB


JACOBY

COMISION ARGENTINA DE BRIDGE

CAMPEONATO NACIONAL DE PAREJAS (LIBRE)

Recordamos a los aficionados que el 16 del corriente a las 18 horas quedará clausurada la inscripción para esta prueba que deberá disputarse durante los días 19, 22, 28 y 29. El precio de la inscripción es de $ 10 por persona y las anotaciones pueden hacerse en la Secretaría de la Comisión Argentina de Bridge, Leandro Alem 2130, departamento B, o en los siguientes clubs: Alvear Palace Bridge Club, León Casabal Bridge Club, Buenos Aires Bridge Club y Club Social de Bridge.

Notas

Comentarios sobre las fiestas pasadas, sobre las fallas de organización y las más penosas aún: las fallas de cultura... sin que falten, naturalmente, las observaciones de ambiente: entre éstas, precisamente, he de reflejar hoy la censura de un *gentleman* criollo de destacada actuación entre los círculos más caracterizados de nuestra alta sociedad que daba — en elegante sobremesa — sus impresiones sobre la visita a la *boite* de moda. Dejémosle la palabra:

"Grupos de matrimonios jóvenes, que habían participado de algunas de los grandes comidas realizadas en la semana de Mayo, llegaban a la *boite* consabida, cuando culminaba la animación entre los *habitués* admiradores de la *vedette*, nota atrayente (?) de aquel ambiente especial. Rodeadas, atendidas por los solterones "tira lances", muchas jóvenes recién casadas, recibían el homenaje a su natural *charme:* lo curioso es, que en la promiscuidad de esa fiesta a última hora, los maridos se despreocupen en absoluto de las jóvenes inexpertas que ellos han elegido como figuras tutelares de su hogar... Damas de rango, *vedettes* afamadas, *snobs* aventureros, giran y se mezclan sin manifestar en ello la menor extrañeza. Y es que la nueva sensibilidad mundana, desdeña los escrúpulos, tanto que en la manera de bailar de alguna *vedette* a la moda, puede observarse más recato, que en las actitudes de ciertas brillantes figuras pertenecientes a nuestra aristocracia. Mi impresión personal — añadía, el distinguido caballero, — muy joven por cierto — es de lástima por las figuras juveniles que creen — en su inexperiencia — que hacen bello alarde de *chic* en ese ambiente; y de indignación, ante el proceder de los maridos que estimulan en las compañeras de su vida, esta modalidad injertada dentro de nuestras prácticas sociales..."

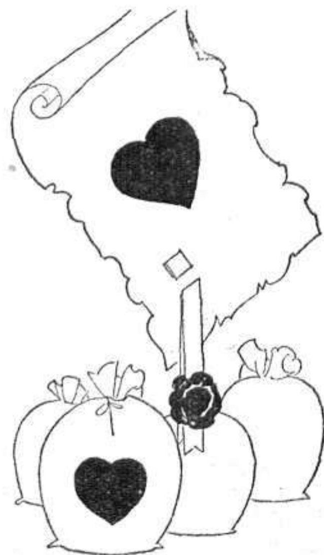


Mésalliance!" no deja de tener gracia el empleo de esta palabra que podría clasificarse como resabio de rancios prejuicios, en un ambiente democrático. Pero no hay nada que hacer: el prurito de aristocracia es más fuerte que toda sensata reflexión. Lo curioso de este prurito — comprensible hasta cierto punto en los hogares cuyas raíces no han conmovido el embate de las ideas renovadoras, ni tampoco los contrastes económicos tan frecuentes en los tiempos que vivimos, — es que se ha infiltrado, con autoridad omnímoda en las moradas fastuosas, cimentadas por una prosperidad magnífica, pero en las que *todo es nuevo*: mobiliario, relaciones, elegancia: en las que el caudal de distinción se ha obtenido por asimilación, merced a las alianzas matrimoniales que unen — y el dicho es tan viejo como el tiempo — pergaminos con talegas..

Comentábase días pasados, en una residencia solariega — pero de verdad — los obstáculos opuestos a ciertos jóvenes herederos de grandes apellidos, porque las elegidas de su corazón pertenecen a un ambiente social menos brillante.

— ¡Qué dolor el de los suyos! — clamaban entonces algunas de las damas que formaban parte de aquel grupo *super-chic:* — comprendemos todas — decía una de las visitantes — que, pero *ella* — y aquí el nombre de una matrona de abolengo, — es un bochorno que uno de sus hijos dé su nombre a una niña llena de condiciones, es cierto, pero que no tiene *situación social,* que en resumen *carece de antecedentes.*

Instantes después, cuando



Sociales POR La Dama Duende

se retiraban dos señoras que habían expresado su censura con la mayor vehemencia, el circulillo juvenil reunido en la aristocrática sala, se despachaba a gusto, recordando los antecedentes — muy honorables por cierto, pero nada aristocráticos — de las figuras que, desde la plataforma levantada por su inmensa fortuna se erigían ahora en jueces respecto de la *mésalliance* de los jóvenes que tienen la personalidad suficiente para elegir la compañera de su vida, sin mezclar en esa elección sagrada el interés del rango ni el del dinero.

Y ya que de noviazgos se trata, cabe fijar en esta página mía, el dicho de una interesantísima figura femenina cuya belleza y distinción compiten con su inteligencia.

— Acaba de comprometerse — decía, — dos de mis mejores amigas: la *liquidación* de las niñas de mi época, es un hecho: pero convengamos en que ha sido un grupo de singulares condiciones...

Y decía bien, la encantadora joven, pues las compañeras de su generación han tenido el prestigio que da el sello de personalidad que no es común: de ahí el éxito mundano de ese grupo de figuras en las que se ha unido a la belleza o a la gracia, una inteligencia vivaz, ampliada por la cultura más refinada. Y añadía la interesante amiga de esta vieja Duende:

— Hoy los grupos o *cliques* de chicas a la moda, se *standarizan* lastimosamente, confundiéndose todas entre sí: la misma elegancia, maneras iguales, mentalidad uniforme... prefiero a las de la generación que se *liquida* y conste — dijo riendo — que quedan todavía algunos saldos...



Peso abrumador para los míseros mortales, es el de algunos nombres históricos, máxime cuando éstos encarnan el símbolo del genio, del heroísmo, o de una austeridad religiosa que impone nuevos rumbos a la sociedad, con la elocuencia ardiente de su verbo...

El contraste entre la tradición y la vida real, suele establecerse y hasta acentuarse, en la primera juventud, en esa jornada de la vida en la que los favorecidos por el destino se proponen apurar aprisa, aprisa, todas las tentaciones "del mundo y de sus pompas", y es que en todas las edades, cabe realizar — de acuerdo con la leyenda atribuída a un reformador ilustre — algún coloquio fantástico con el diablo. Resulta seguramente un placer inefable para el espíritu maligno, sugestionar a su víctima con el miraje de una alegría fascinadora y éste asiste entonces a las solemnidades oficiales del momento, turbado profundamente por los humos azulados que emanan de la caldera del *ponch* preparado por Satanás en persona... Una vuelta de vals, en medio de la aristocrática fiesta, aumenta el mareo irresistible, hasta que la catástrofe se produce...

Y los criados de la regia morada tienen la misión de levantar el cuerpo yacente del simpático muchacho, que aturdido, vencido por el sopor trágico, ha caído en medio del salón deslumbrador, en el que la gracia y la elegancia femeninas ofrecen un cuadro pleno de animación y colorido.

Pasada la sugestión del artero Satanás, puede que el héroe de la aventura reflexione que ciertos nombres constituyen un escollo muy grave para las expansiones tan explicables, de la primera juventud...



CONSULTORIO

por Alfonsina

Luchón. — Es el suyo un terreno mental al cual le puede pedir usted muchas satisfacciones. Es raro encontrar en una mujer su tipo de inteligencia, por la riqueza armónica de sus fuerzas y su aptitud realizadora. Se me figura que está usted entregada a alguna labor cuya rutina desvaloriza un poco sus condiciones naturales. Defiéndase. Su sensibilidad es mucho más que una capacidad de emoción. Su naturaleza equilibrada le sirve de eficaz control. Los resortes de su actividad son excelentes. Es usted lo más opuesto que se pueda encontrar tanto de una apática como de una romántica. Si no es usted una satisfecha de la vida, querrá decir que las circunstancias le fueron extraordinariamente contrarias. Si me envía su dirección tendré mucho gusto en indicarle la bibliografía que me pide.

Papi. — Su inteligencia es discreta, sin que este calificativo quiera indicar desvalorización, sino señalar el hecho de que no son las fuerzas intelectuales sino las afectivo instintivas las que han predominado en su vida. Y la cierta cultura que su escritura revela me exime de la necesidad de usar un lenguaje menos sintético. Con una actividad bien regulada, no es usted ambicioso sino modesto en sus aspiraciones. Todas sus inquietudes se queman en el plano de lo sentimental. No le importa mucho no "triunfar", pero no "gustar" le es intolerable. Temperamento estético que no tuvo fuerza para intelectualizar la vida.

Récord. — Su inteligencia, sin ser un valor extraordinario, merecía mayor cultivo que el que usted le ha dado. A lo mejor, si usted la saca de su dieta, lo ayuda a resolver los problemas de su juventud, que está lejos de ser serena. Su naturaleza reacciona con violencia emotiva, y su capacidad de control está condicionada por muchos perfiles contradictorios de su carácter. Así cambia usted de directivas... Es desconfiado. Pero le será útil desconfiar, sobre todo, de sí mismo.

Florentina. — Superficialidad sentimental, imaginación, prejuicios y buenas maneras. Vive usted en 1700. ¿Y a los 34 años todavía no vislumbra usted siquiera el sentido de la vida? La primera ley para las criaturas vivientes: vivir.

Rodolfo Gallo. — Como no cuenta usted más que 24 años nada está perdido. Trabaje por libertar su individualidad del dominio de lo instintivo. En usted esa esfera influye hasta el oscurecimiento de su sentido moral. La emotividad y la imaginación exaltadas a la par, y un terreno mental que no alcanza para sublimar todo eso. Me imagino que su desorden interior ha de desconcertarlo bastante. ¿Pero quizás el conocerlo a conciencia y mirarlo de frente sea el mejor camino para empezar a defenderse?

Alma solitaria. — En efecto, tiene usted suficiente energía de carácter como para sonreír de que llamen débil a nuestro sexo. Y tampoco le falta inteligencia. Lo que le falta es cultivarla. ¿Qué hace usted allá en Las Flores? ¿Siembra garbanzos, ordeña las vacas? ¿Y eso le impide leer para instruirse? No sea usted cobarde.

Coyito. — Temperamento hiperemotivo, imaginación exaltada, déficit volitivo. Y una integencia poco capaz de construir los mecanismos de compensación útiles que aquel problema requiere, usted solo escucha uno: el ensueño. Y no resuelve nada con él.

Lectora indecisa. — En su variada documentación se ve la normal evolución de su inteligencia y su eficaz influencia sobre la formación del carácter. Es usted imaginativa y reflexiva a la vez, más cerebral que afectiva, poco espontánea pero con inclinaciones sociales. No creo que sirva para investigadora científica, por ejemplo, pero sí que sea capaz de poner constancia en su labor intelectual, aunque sin dejarse absorber mucho por ella. Sus tendencias estéticas son vagas, o muy poco desarrolladas.

Blanca Nieves R. — ¿Cómo quiere "ocupar en la vida el lugar que le corresponde" a los 18 años? El lugar que uno va a ocupar hay que hacerlo, amiga. Usted tiene muchas posibilidades para hacer el suyo, especialmente su carácter decidido, y una cierta audacia inconsciente, que no dejará de hacerle pasar algún mal rato, pero que no deja de tener su eficacia. Inteligencia más que mediana, actividad, sensualismo vital, optimismo. Una mujer jo-

Las consultas deben dirigirse a "Consultorio grafológico de "Caras y Caretas", Chacabuco de papel entera y con la escritura natural, acompañada de la firma auténtica o de una Debe agregarse un seudónimo para recibir la respuesta. Una síntesis completa del carácter con indicación de la fecha en que fueron escritos,

GRAFOLÓGICO

Masí Elizalde

ven, en Buenos Aires, no tiene derecho a decir que no estudia porque no tiene medios. Pregúntele a Edison cómo estudió. Y a Ford o a Mussolini cómo empezaron.

Gotopé. — La inteligencia y la voluntad inmaduras para sus treinta años. La actividad muy pobre en estímulos. La afectividad el plano predominante.

Beatriz. — Lanús. — Es un calidoscopio su página, a fuerza de cambiar el tren de su escritura. Déle a su mente la cultura que le hace falta. Tal vez así le sirva para dirigir su actividad, que hoy por hoy debe serle poco fructuosa. Sensibilidad apática, temperamento poco equilibrado. Muy imaginativa. Poca armonía y poca madurez para su edad. No es usted una chiquilina, pero como si lo fuera.

Martha. — Vanidad, frivolidad, artificio, decorando un profundo egocentrismo. La juventud sin espontaneidad es un triste espectáculo. Su falta de criterio llega al desequilibrio. El único movimiento sincero en su escritura es el retorcimiento, el viboreo de ciertos trazos, que según la grafología francesa traduce trastornos endócrinos. Si padece usted de cierta dificultad de palabra, el diagnóstico se confimaría.

Argentina verdadera. — Pocas inquietudes espirituales, sentimentalidad más bien fría. Prejuicios, coquetería. Ni franqueza ni espontaneidad. Desconcierto en el plano de la vida instintiva.

Yomano. — Espíritu fino, generoso, y con pobres mecanismos de defensa. Inteligencia capaz, pero poco curiosa, y que deja al impulso sentimental la dirección de su voluntad. Trate de educarla bajo otros estímulos.

Robas. — Busque subsanar, con la cultura mental, el déficit de su inteligencia lenta. Ingenuo y desconfiado a la vez. Temperamento afectivo, naturalmente sociable.

Don Quijote. — Bien contradicho su seudónimo. Ni entusiasmo, ni espontaneidad, ni idealismo. Reserva, frialdad sentimental, inteligencia muy alejada de la madurez que su edad puede exigirle.

Isis. — Buen terreno mental, bien evolucionado a través de los años. Pero su carácter se carga con deformaciones que nacen a la vez de la directiva frívola y superficial impresa a su vida, y de inquietudes que suben del plano afectivo instintivo. Vigile con decisión su mundo interior. Acostúmbrese a la introspección. El mejor psicólogo es el ser humano consciente que se estudia a sí mismo.

Tavica B. A. — Temperamento apático, linfatismo, timidez. Espíritu fino, con poca cultura y mucho prejuicio. No sea triste. La vida es preciosa. ¿Cómo no lo sabe todavía?

Ñacurutú. — Tiene usted una inteligencia vivaz y curiosa, pero pavorosamente inculta. De ahí nace su pintoresco desconcierto frente a la grafología, que no es ninguna ciencia oculta sino una técnica psicológica, al alcance de cualquier estudioso. Por supuesto que la puede abordar. Pero, ¿qué le parece si comenzara por la ortografía y la sintaxis? Su naturaleza impulsinadora y sus depresiones repentinas están pidiendo cultivo mental como un incendio pide agua.

Porteña del Sur. — Su emotividad impulsiva y sus sentimientos de avidez la pertrechan muy mal para la vida de comunidad. Es mejor que lo sepa, ¿no le parece?, ya que aunque resulta contradictorio, hay, debajo de aquello, una capacidad afectiva y generosa de la que se puede esperar algo. No le falta inteligencia pero ¡cuántos años perdidos sin cultivar su espíritu!

Coca. — Con esa afectividad helada y esa inteligencia pacífica y poco curiosa llegará usted a los cuarenta años sin una arruga.

Fea. — Emotiva, curiosa, inteligente, un poco desconcertada de su propio interior, sobre todo en lo que se refiere a lo sentimental. Su naturaleza es rica porque es sensible. Combata sus inhibiciones poniendo en su carácter una fe que no es imaginaria.

Alfonsina Masí Elizalde

151", enviando por lo menos una carta no menor de diez renglones, escrita en una hoja simulación de ella que conserve las *iniciales* y *la rúbrica*, con mención de la edad y del sexo. sólo será posible con una documentación amplia, consistente en varios autógrafos seriados, pudiendo entrar en ella notas, borradores, etc.

LA MUJER ES VICTI

CARAS Y CARETAS

Lucha contra la vejez. — El arte de ser bonita. novedades para señoras. — La horquilla ha a las mujeres. — Las uñas de colores. — Máqui

Por E M I L I O

LA VEJEZ... TERRIBLE ENEMIGA

NADA más natural y lógico, que la mujer trate por todos los medios de retrasar en lo posible la trágica hora de la vejez... ¿Puede retardarse la vejez?

Sí. Según eminentes tratadistas de la belleza física, si bien es cierto que la muerte no puede evitarse y la vejez no puede ocultarse, puede, en cambio, retrasarse la muerte y disimularse la vejez.

Dijo Séneca, según he leído en algunos textos, no tuve el gusto de escucharlo de sus labios, que "el ser humano no muere, se suicida". Es decir, que el hombre y la mujer hacen durante la vida, todo lo posible por acortársela precipitando el inevitable desenlace con que fatalmente hemos de coronar nuestra existencia.

Nada más mal administrado que nuestro propio organismo. "La vida es una cuenta corriente". Durante nuestra existencia hacemos un solo depósito en nuestro haber, el de venir al mundo acreditándonos una suma X de vida. En cambio, en cuanto sabemos firmar y podemos emitir cheques no hacemos otra cosa más que retirar fondos debilitando nuestra cuenta corriente en vertiginosa carrera hacia el "saldo final". Estas o parecidas palabras escribió La Bruyere sobre la torpeza humana en la administración de su capital de vida. Malos administradores somos todos, en particular los hombres, pues la mujer, en su gran mayoría lucha a brazo partido, si no precisamente por retrasar la llegada de la muerte, por mantener su juventud a toda costa, pues, como es una esclava y víctima de su belleza, trata por todos los medios de conservarla.



Las carnes deben mantenerse duras, y el ingenio humano ha puesto al servicio de este nuevo secreto de belleza máquinas eléctricas de tormento.

EL ARTE DE SER BONITA

HACE algunos años estuvo de moda esta frase, pues en uno de los más populares teatros de Buenos Aires se representaba con éxito extraordinario una obrita del ya desaparecido género chico español que llevaba ese título "El arte de ser bonita". En aquella obra se ridiculizaba el sacrificio a que se someten las mujeres, o mejor dicho, a que se sometían por aquel entonces las mujeres con tal de ser o aparecer bonitas.

Vida plácida era la de aquellas damas comparada con la azarosa y llena de zozobras y penurias de las que actualmente se someten a los mil tormentos inquisitoriales inventados por los "Institutos de Belleza", los técnicos y las técnicas de la conservación de la juventud femenina, y la inagotable biblioteca necesaria para estar al corriente de los secretos del tocador y los misterios del "toilette".

Hoy la mujer moderna, que vive en una época en la que la ciencia trata por todos los medios de simplificarlo todo, ha logrado llegar a complicarse la vida con tal de aparecer bella y joven ante el mundo.

Desde la punta de los pelos hasta el filo de las uñas de los pies, la mujer se empeña en contradecir a la naturaleza con tal de lograr en su afán de variar sus facciones, un aspecto nuevo, un atractivo más.

Que Dios nos dió a la mujer de "pelo largo y entendimiento corto", según Shopenahuer, ¡pues a corregirlo! Por regla general las mujeres no se ponen de acuerdo nunca para nada que no sea la moda, pero tratándose de ser mejor de lo que son, o creer que han logrado mejorar un poco, se ponen de acuerdo de polo a polo. Así fué.

Un buen día se pusieron de acuerdo, sugestionadas por un vivo peluquero, seguramente, que inventó lo de la "melena a la garçón", y las mujeres se cortaron el pelo convirtiéndose de la noche a la mañana en esclavas de los peluqueros.

Antiguamente había algunas casas, contadas, pues era privilegio de las clases adineradas, que se dedicaban al peinado y cuidado del cabello de las damas y niñas de nuestra aristocracia, y algunos peluqueros recorrían las casas de familia, peinando a las niñas de la casa para ir a un baile o a la Opera. Hoy hay tantas peluquerías de señoras como de caballeros y algunas peluquerías de hombres, como las confiterías guarangas, tienen "salón de familias".

Se ha multiplicado en forma geométrica el número de peluqueros de señora, y se ha dado vida a una nueva industria fructífera como es

MA DE SU BELLEZA

— Los suplicios de la moda. — El inventor de desaparecido. — Un invento que les tomó el pelo nas de tortura. — El suplicio de la depilación.

D U D E L O

la de la venta de postizos y trenzas. Es decir, que la inocente mujer ha dejado que le corten el pelo, para después tenerlo que comprar. En realidad, lo que han hecho los peluqueros con las señoras, es tomarles el pelo.

En cambio han destruído una industria, y según una estadística publicada por la Liga de las Naciones, han quedado sin trabajo millares de mujeres que fabricaban horquillas en China y el Japón y en otros países del Oriente. La horquilla ha desaparecido, la industria ha muerto y la ley de las compensaciones ha traído en cambio de la ocupación de millares de peluqueros de señoras, la desocupación de millares de obreras de la horquilla.

FANTASIAS EN LAS UÑAS DE LAS MANOS Y LOS PIES

La uña ha sido objeto de minuciosos estudios de los que han encontrado un filón explotando este rengión del "toilette" de una dama. Ya no basta con cortarlas, darles la forma clásica de almendra, pulirlas, suprimir la cutícula y darles brillo para que estilice la suavidad de una mano blanca y bien cuidada. No, señor. Es necesario hacer algo contra lo dispuesto por la naturaleza. La uña hay que pintarla, ha dicho un día uno de esos "lanza-modas", y las mujeres del mundo, sumisas y obedientes, salvo honrosas excepciones, han teñido de carmín las nacaradas uñas, dándole a las manos el trágico aspecto de tener los dedos tintos en sangre.

Pero está de moda, y lo que es moda, no incomoda.

Pero no basta con que se tiñan las uñas de las manos. La sandalia obliga a llevar al descubierto los dedos de los pies, y como también está de moda andar sin medias, la mujer somete sus diminutos pies a las manos de un artífice pedicuro, que concluye de destruir la obra de Dios, convirtiéndola en una diosa cuyas extremidades son como un símbolo de tragedia... muerte... sangre.

Queriendo, sin duda, huir del aspecto diabólico y macabro que le da a la mujer comenzar y concluir su sonrosado cuerpo en diez extremidades mefistofélicas, algunos ingeniosos inventores de "novedades para las señoras" han creado las uñas color verde, lila, fresa, oro, plata, azul, etc., etc. según la tonalidad de las telas que para un baile o una comida "drapean" su cuerpo.

POSTIZOS POR TODAS PARTES

Lo que menos podía figurarse ninguna de nuestras tatarabuelas, que pecaron tal vez por exceso de pudor en el vestir, y por recato en demasía en sus costumbres, es que llegara el día en que nuestras hermosas compañeras de existencia se pusieran las pestañas postizas.

La naturaleza le ha dado a la mujer un largo de pestañas en relación con su figura, la tonalidad de su pelo, la exigencia del color de su tez, etc., etc. Pues, no, señor. La naturaleza se ha equivocado y el "inventor de novedades para señoras" ha ideado unas pestañas postizas que se pegan sobre las pestañas propias y dan el aspecto de un toldo sobre los ojos.

La mujer no se conforma con que le haya tocado en suerte poco desarrollo en algunas porciones de su cuerpo. La ciencia ha inventado el modo de engañar a los que nos encontramos a veces con desarrollos provocativos, que no pasan de ser producto del ingenio del "inventor de novedades para señoras", y nos tiramos la gran plancha diciéndoles al pasar... "Vaya un cuerpo... estupendo", para que después resulte como en los cines que, a juzgar por los carteles de reclamo, debe ser una cinta estupenda... fenómeno, y luego resulta que no hay tal fenómeno... que no pasa nada.

LA TORTURA DE LA DEPILACION

No obstante ser, según Kat-Nascha en su "Mundo de suplicios", una de las más grandes torturas, la del hombre y la mujer a la que arrancaban diariamente "cuatro pelos locos" en el infierno, descrito por el cuentista japonés, nada arredra a nuestras damas, cuando de corregir a la naturaleza se trata, si ello mejora su condición física y la acerca a la belleza clásica.



A veces aparecen en la piel barros, granitos y manchas que hay que eliminar con los nuevos recursos de la ciencia.



Las pestañas artificiales hay que pegarlas sobre las legítimas para hacer el "camouflage".



Una pasta cubre el rostro y las hábiles manos de una masajista suprimen arrugas y dan juvenil aspecto

Unos profesionales de la tortura de la depilación hacen su agosto a costa de esta moda de quitarse los pelitos que las mujeres tienen en los brazos y en las piernas y aunque arrancan a veces quejidos y gritos de dolor, la operación sigue con su riguroso y despiadado procedimiento inquisitorial.

Una sala a media luz. Tendida sobre una "chaise-longue" una mujer se retuerce en convulsiones dolorosas. A sus pies sentado en un banquillo ante una mesa cuyo instrumental de inquisidor ilumina una lamparita eléctrica, un hombre de gafas con aspecto de hombre de ciencia, caldea en una llama azul un trozo de pasta, de cerote, de masilla pegajosa y dúctil como lo que nos queda en la boca después de mascar y extraerle el azúcar a un chicle. Esa pasta se extiende caliente sobre la pierna de la mujer que quiere ser bella. El hombre de ciencia con la misma impiedad con que un cirujano corta con las tijeras vísceras y arterias de un enfermo cloroformado, espera a que la pasta se enfríe, y sin previo aviso, tomando por sorpresa a la paciente, arranca la pasta de un certero tirón arrancando a la vez al despegarse los vellos de la pierna. Un grito de dolor ahoga en la garganta de la dama la vanidad y el deseo de ser bella.

MAQUINAS INFERNALES DE SUPLICIO

No es nada eso. La mujer demuestra una resistencia estoica y un valor a toda prueba en otras muchas operaciones a que se somete con tal de ser bella.

Bajo una campana eléctrica, llena de alambre-pinzas, lamparillas, manijas, tuercas y resortes, la mujer se sienta y pone la cabeza a la disposición del peluquero para que, atándole los pelos a la máquina y sometiéndose a una prolongada inmovilidad, le dé al pelo la ondulación que no tiene.

A eso se le llama ondulación permanente, cuando, en realidad, lo verdaderamente permanente es el gasto que la pobre mujer tiene que seguir haciendo si quiere que el cabello mantenga esa ondulación artificial, y que, como todo lo artificial, dura lo que dura un falso amor, que diría el poeta.

Máquinas hay para afinar los dedos de las manos, y en ellas mete la mujer largas horas sus extremidades superiores, deseosa de adelgazar aquéllos a la manera de los dedos de los cuadros del Greco.

Máquinas hay también, y muy modernas, para corregir defectos de la cara, desviaciones del tabique nazal, papada, dilatación exagerada de las narices, orejas en abanico, párpados caídos, pómulos salientes, etcétera.

Todo lo corrige hoy la ciencia. Las cejas se afeitan y se pintan fuera de su sitio dándoles formas diversas; de ángulo, de curva aerodinámica, rectas o apenas perceptibles. La cuestión es corregir a la naturaleza.

EL BISTURI OPERA AHORA POR PLACER

La ciencia quirúrgica, abandonando el campo de la medicina, ha invadido también el campo de la belleza física y con el nombre de "cirugía estética" recorren el mundo profesores que han llegado a reconstruir rostros destruídos en la guerra por la metralla y se han hecho prácticos en la corrección de defectos físicos a tal punto, que hoy la lectura de un folleto de los que sirven a estos señores de propaganda, da la sensación de que no ha de tardar el día en que la humanidad llegará a multiplicarse en los laboratorios, y a la muerte le jugará una mala pasada la ciencia, haciéndola esperar su presa más de lo de costumbre.

Emilio Dudelo

Los trastornos de la cuarentena



Generalmente la mujer, a los cuarenta años, es fastidiada por una serie de malestares que son una verdadera tortura: dolores de cintura y de vientre, jaquecas, neuralgias, vértigos, etc.

Todos estos síntomas son las características de una mala circulación sanguínea.

Los malestares de la cuarentena desaparecen con el Depurativo Richelet, que es el más activo y suave de los remedios para la mujer.

Bajo su acción enérgica los dolores se calman, la sangre circula mejor y llega a todos los órganos.

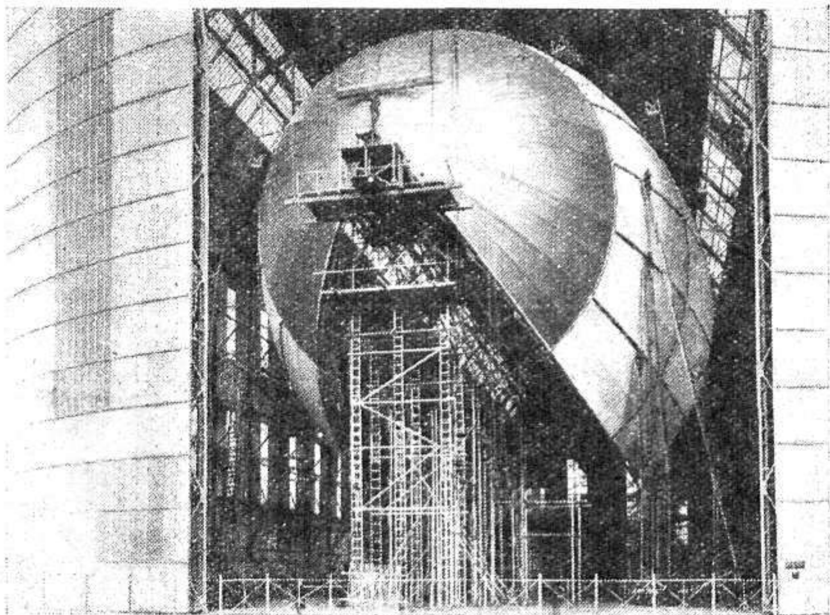
El Depurativo Richelet es para la mujer una nueva vida, más alegre, más sonriente que prepara una vejez feliz.

Venta en todas las farmacias del mundo.



DEPURATIVO RICHELET

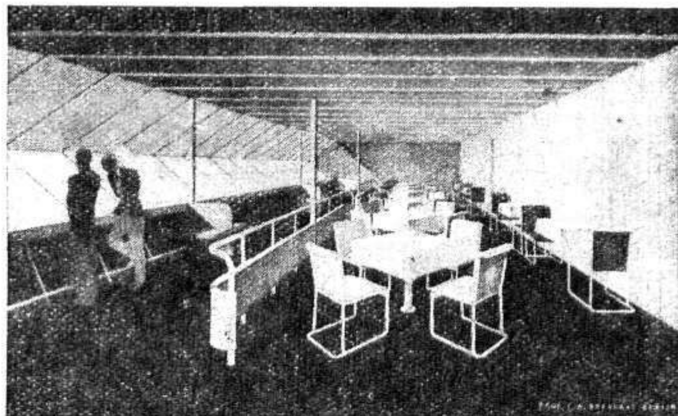
Pronto tendrá Alemania al zepelin "LZ-129"


El zepelín "L Z 129", en los astilleros de Friedrichshafen, mientras se realizaba la tarea de recubrir su enorme armadura.

La larga y provechosa experiencia alcanzada por los técnicos de Alemania en lo que a construcción y utilización de dirigibles se refiere, los ha incitado a llevar a cabo con singular premura y meticulosidad la construcción de un nuevo coloso de los aires. En breve tocará a su término, en Friedrichshafen, la construcción del zepelin "LZ 129".

Será la más gigantesca y moderna nave aérea que hasta el presente se ha construído en Alemania. Su largo es de 248 metros y su diámetro de 41.20 (el del "Graf Zeppelin" sólo es de 30.50). Estará provisto de cámaras con capacidad de 190 mil metros cúbicos de gas; es decir, 85.000 más que el ya citado. Su cuerpo tendrá líneas aerodinámicas. Utilizará gas helio, ininflamable, a la inversa del hidrógeno, que fué el que provocó la catástrofe del dirigible británico "R 101".

Podrá transportar el doble de pasajeros del "Graf", o sean cincuenta, en veinticinco cabinas, provistas de todo género de comodidades. Estará provisto de un amplio salón comedor, de otro de lectura y como detalle realmente moderno en un dirigible, no le faltará una sala para fumar. Tendrá dos cubiertas de paseo, una a cada lado, con dispositivos especiales que permitirán a los pasajeros observar cómodamente el paisaje. Los salones y camarotes, en total, ocuparán una superficie de 400 metros cuadrados.


El alojamiento para los pasajeros ocupará la parte inferior del cuerpo del dirigible y tendrá amplios salones con dispositivos especiales para contemplar el panorama.

En las estructuras se utilizaron aleaciones de metales livianos. Diferenciándose del "Graf" que tiene sus cabinas en la misma góndola de comando, el "LZ 129" las tendrá en el cuerpo principal del dirigible.

Para la propulsión se utilizarán motores Diessel, con los que podrá desarrollar de 4400 a 4800 caballos de fuerza. En la quilla llevará depósitos para sesenta toneladas de aceite pesado.

Tal el futuro dirigible con el que Alemania reforzará sus rutas transoceánicas.

¿De qué estatura era Adán?



La escena de la nefasta seducción de la serpiente, según un fresco de Rafael existente en el Vaticano.

Basándose en algunas leyendas, hubo un erudito que aseguraba que pasaba del millar de metros.

Algunos colaboradores del Talmud, libro sagrado de los hebreos, afirman que cuando el primer hombre fué creado, su cabeza se reclinaba en una extremidad del mundo y sus pies tocaban la otra. Debido a su famoso pecado disminuyó de tamaño. Los talmudistas, no obstante, dejáronle aproximadamente una estatura de 3.762 metros, y otros aseguran que al salir del paraíso terrenal lo hizo vadeando el mar.

Diversos rabinos conceden al padre de la humanidad cerca de un millar de metros. Turcos, árabes y persas también están de acuerdo sobre este particular.

Eva, naturalmente, debía ser gigantesca para estar en armonia con su cónyuge. En la Meca, en Arabia, los doctores del Corán mencionan una colina que sirvió de asiento a la primera mujer y afirman que los pies de Eva dejaron vestigios en la base de la misma.

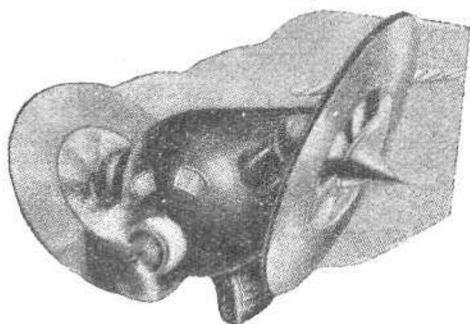
Todas estas extravagancias fueron suscitadas en el siglo pasado, en Francia, por el sabio Henryon, quien presentó a la Academia de Bellas Artes de París una escala cronológica de la decadencia de la estatura humana.

Para Henryon el primer hombre tenía 125 pies y 9 pulgadas de estatura y Eva 118 pies y 9 ¾ pulgadas. Agregaba que Adán era veinte pies más elevado que Noé y unos 27 superior a Abraham.

Alejandro, que era un hombre pequeño, tenía seis pies de estatura, y Julio César, cinco. En el reinado de Augusto, cuando nació Cristo, comenzó a disminuir la estatura humana. Según el sabio francés, en tres mil años descendió 118 pies.

Las deducciones del erudito tienen su razón de ser. En ciertos países del Asia, como en Siam, la estatura de los hombres disminuye gradualmente cada año. Dentro de un siglo serán menos que enanos.

Aviones de alas rotatorias



PUEDEN concebirse muchos tipos de aviones. Sabido es que, además del aeroplano que podríamos llamar ortodoxo, hay el helicóptero (hélices ascensionales), el autogiro y el avión de ruedas de paletas o alas rotatorias.

Cualquier combinación de dos o más de esos tipos puede constituir una nueva clase de avión posible. En el Anuario de la Asociación de Ingenieros de la Universidad de Cambridge, don J. de La Cierva publica un completo trabajo sobre ese tema. Indica que hay tres tipos de seres vivos que vuelan.

Las grandes aves "veleras" que, tal como vuelan la mayor parte del tiempo, son ejemplo del primer tipo, y obtienen la fuerza de sustentación de su movimiento de traslación únicamente. Entre los aviones, los aeroplanos y la mayor parte de las máquinas con alas rotatorias pertenecen a este tipo.

En el segundo tipo figuran las aves pequeñas que se elevan, en parte, por su movimiento de traslación y en parte por el movimiento relativo de las alas respecto del cuerpo. Son de este tipo los autogiros, ciertos helicópteros y algunas máquinas de paletas.

El tercer tipo comprende los insectos que obtienen la fuerza ascensional, en su mayor parte, gracias al movimiento relativo en las alas y el cuerpo.

Compara el autor las cualidades respectivas de los aeroplanos, por una parte, y de los autogiros, helicópteros y aparatos de paletas, por otra, teniendo presentes su rendimiento, su posibilidad de aplicación, su pilotaje, seguridad, sencillez y costo. Para velocidades superiores a 400 kilómetros por hora, las puntas de las alas rotatorias de los autogiros y helicópteros se aproximaron a la velocidad del sonido y es probable que se tropiece con algún brusco descenso del rendimiento. El autor considera probable que el aeroplano cohete sea el más rápido de los aparatos voladores que puedan proyectarse, ya que las hélices aéreas siempre se hallarán sujetas a limitaciones, como ocurre con los autogiros de gran velocidad. En opinión del señor La Cierva, la mejor solución práctica de todas es la del autogiro.

Los precursores

Antes de la invención de la radio se trabajaba empeñosamente en un problema que ella ha resuelto.

M. F. Dussaud nació en 1870, y en 1891 se doctoró en ciencias; desde 1892 enseñó física en la Escuela de Mecánica y en la Facultad de Ciencias de Ginebra. Sus trabajos sobre los perfumes, la gutapercha, la vulcanización, las amalgamas y el dorado del aluminio tuvieron muchas aplicaciones, valiéndole una medalla de oro por servicios prestados a la industria. En 1895 fué elegido diputado. Ha publicado muchas memorias, una de ellas especialmente muy notable sobre la refracción del sonido, en la que se expone un experimento que se ha hecho clásico.

En enero de 1896, compadecido de la suerte de un infeliz sordomudo, reanudó un trabajo que había empezado en otro tiempo y dedicó sus esfuerzos a la invención de un aparato que aumentara a voluntad la intensidad del sonido. Después de un año de estudios y pruebas hacía funcionar con éxito completo en el laboratorio de fisiología de la Sorbona y delante de algunos médicos el instrumento por él denominado microfonógrafo.

La amplificación de los sonidos pareció cosa extraordinaria, y al dia siguiente el eminente doctor Laborde, director del laboratorio de fisiología, presentaba a sus colegas de la Academia de Medicina el resultado de las observaciones que había hecho con el microfonógrafo.



M. Dussaud y el joven sordomudo aplicando a su oído el auditivo telefónico.

Un curioso motor solar

Entre las ensoñaciones de porvenir de los novelistas científicos, una invención que es presentada con frecuencia a los lectores de asuntos curiosos, es la captación directa de la energía solar, transformada sin ningún intermediario en energía eléctrica.

El sol, en efecto, es la fuente universal de todo movimiento y de toda vida, con respecto a la tierra que habitamos. Pero esa potencialidad que nos dispensa liberalmente no sabemos utilizarla sino de un modo torcido, sea por medio de turbinas instaladas en saltos de agua, alimentadas ellas mismas por las lluvias o las nieves de la atmósfera, sea quemando nuestras calderas los antiguos vegetales transformados en hulla.



El inventor del motor solar contemplando su invento.

Mas se han hecho experimentos con un éxito relativo para captar directamente el calor solar. Un procedimiento que ha dado resultados en Egipto y en California, consiste en disponer sobre un terreno descubierto filas de reflectores enormes formando un vasto cúmulo, abierto hacia el sol. El corte de este dispositivo es una parábola, de suerte que los rayos solares vayan a concentrarse en el vértice focal.

Mas estos motores solares de espejos, como todas las captaciones de energía, exigiendo inmensa *superficies activas*, tienen una fuerza o potencia fatalmente limitada. El descubrimiento genial de los señores Jorge Claudie y Boucherot, en sus célebres experiencias de la Habana ha consistido precisamente en utilizar la superficie indefinida de los mares, *que no cuesta nada*, y que el sol calienta generosamente con sus rayos. Aspirada en un receptáculo en que se hace el vacío, esta agua caliente de la superficie se vaporiza instantáneamente a débil presión y el vapor atraviesa luego una turbina yendo a un condensador, enfriado por agua a baja temperatura, extraída del fondo del mar.

Una curiosa variante de ese procedimiento ha sido experimentada hace algunos años. Ella consiste en crear verdaderos "mares artificiales" en vastos depósitos o diques extraplanos y cuyo fondo esté pintado de negro. El agua, así acumulada, se calienta rápidamente, siendo a la vez protegida contra la evaporación mediante una capita de aceite.

Se puede luego instalar verdaderas usinas del tipo Claude-Boucherot, a condición de que se pueda encontrar agua relativamente fría.

El paraíso de los patos



El encantador de patos.

En el cuadro silvestre de ese lago que los norteamericanos han bautizado con el nombre de Lago Perdido, hay una fauna que no se encuentra nunca en la vecindad de los hombres. Más salvajes los unos que los otros, esos seres han hecho allí su paraíso, precisamente porque es desértico desde el punto de vista humano. Esa memoria atávica, llamada instinto, los hace en efecto considerar al hombre como uno de sus mayores enemigos, si no el mayor.

Entre todos desconfiados y siempre alerta, los graciosos "cuelloverdes", esos grandes veleros migradores que según se cree son los padres de nuestros patos domésticos, abundan en aquel lago, tentados de continuo por la abundante pesca y seguros y tranquilos en la soledad.

Más sabrosos y finos, más perfumados que los mejores de nuestros patos, su cacería apasiona especialmente. Pero vuelan muy alto e infatigablemente en una formación de V grande y abierta, deslizándose en silencio por los espacios y siempre fuera del alcance de los fusiles cazadores. Es solamente por la tarde en la penumbra, a la hora en que el aire se refresca y flota la bruma del otoño o sopla el cortante viento del invierno, cuando sus alas fieltradas se acercan a la tierra donde habrán de calmar su hambre y donde sus cuerpos deben encontrar el descanso de la tregua nocturna.

En el Lago Perdido, no obstante, su existencia es diferente. Al claro sol nadan, libremente, sin sentirse ni un solo instante invadidos por desconfianza alguna. Es un lugar sin inquietud para esas aves felices. Mejor aún — y nuestra fotografía es un testimonio indiscutible — el lago en cuestión presenta el espectáculo paradojal de los patos que buscan al hombre...

A decir verdad, no es a los hombres a quienes buscan, sino al hombre — a uno solo, con exclusión de los demás. No solamente se les ve cada día precipitarse al encuentro de la barca del "hombre" y ni siquiera alejarse de los remos, sino que los patos gustan de comer en sus manos y de posarse sobre su cabeza pacífica. El "hombre" es un encantador genuino.

Este previlegiado es, en efecto, un gran encantador, el más notable de cuantos acaso haya por el mundo. ¿A precio de cuántas preocupaciones, de qué paciencia inagotable, de qué dulzura desconocida, este educador ha logrado disipar tan completamente el temor de esos palmípedos?

París ha padecido una epidemia de bromas telefónicas



Que el teléfono es uno de los grandes inventos de la edad moderna es cosa que nadie pondrá en duda; pero, tampoco encontraremos una sola persona que no tenga que hacerle algún reproche. No hace muchas semanas, París, sin que se sepa por qué motivo, fué víctima de una verdadera epidemia de bromas telefónicas, y la cosa llegó a tanto, que los cronistas del bulevar, como siempre acontece, consideraron de rigor escribir los correspondientes comentarios.

Uno de ellos, monsieur de La Fouchardiere, no vacila en manifestar que el teléfono ha hecho desaparecer el uso del anónimo para substituirlo ventajosamente. Es tan cómodo como seguro. Con él se puede recorrer toda la gama, desde la inocente cita a un caballero con veleidades de tenorio hasta el envío de una tonelada de carbón a cualquier ama de casa víctima de la inquina de un vecino.

En París — con lo que se demuestra que están más atrasados que nosotros — se recurrió al expediente de movilizar las empresas de pompas fúnebres, los bomberos y otros servicios públicos. Por lo visto, como hasta el presente no se habían presentado estos casos, las autoridades no habían dictado esas medidas de previsión que, por fortuna, aquí, han puesto coto a tales bromas de mal gusto. — D.

CHISTES ILUSTRADOS



INCREDULIDAD

—¿Se ha fijado usted en esos aros? Valen treinta mil pesos.

—¡Treinta mil pesos!... ¡Quién sabe entonces cuánto valdrá el vaso entero!

(De *Estampa*, Madrid)



La mujer del domador. —¿Quién ha sido?...

(De *Estampa*, Madrid)



Madrid en un día de primavera.

VISION DE MADRID

▽ ▽ ▽ *Por JOSE MARIA*

El Japón emplea formas de cortesía que son más que orientales; son actitudes de poeta. Brindar obsequios de oro y diamantes, eso lo hace cualquier príncipe de Persia o de la India. Lo infinitamente original y delicado es regalar flores, nada más que flores. Madrid, Barcelona y San Sebastián han recibido la ofrenda de un lote de cerezos, el árbol simbólico y nacional de los japoneses, y el otro día plantaron en Madrid los simpáticos arbolitos en el paraje más bello del parque del Retiro, en la luminosa explanada de la Rosaleda. Yo me he apresurado a contemplar el bosquecillo incipiente, que desde ahora tomo bajo mi amorosa vigilancia, y el año que viene, cuando apunte la primavera, iré a examinar la buena o mala fortuna que haya tenido la plantación y a recrearme con la prodigiosa cosecha de flores blanqui-rosadas.

Una gran ciudad tiene muchos pecados sobre su conciencia; la torpeza y la grosería, el vicio y la frivolidad ensucian su alma, mientras el cemento y el alfalto pesan como delitos materiales sobre su cuerpo. Para purificar de semejantes culpas inventa los jardines, convencionales reproducciones de la inocente naturaleza, y con frecuencia, en efecto, las más rozagantes y hermosas flores suelen encontrarse en las populosas urbes. Madrid tiene sus flores peculiares, aunque la mala fama de su clima extremado induzca a pensar lo contrario. No se hace resaltar bastante, por ejemplo, la belleza con que en el albor primaveral blanquean en parques y contornos de Madrid las flores de los almendros, ni cómo Madrid es probablemente la ciudad europea donde más abundan las lilas, y donde las acacias floridas son más numerosas y fragantes.

Hay países y ciudades que se representan en nuestra imaginación asociadas a una flor distintiva. El nombre de Florencia trae a la mente la imagen de una rosa; el nombre de Sevilla, el de un clavel encarnado; París se afina con la simple delicia del "muguet"; Buenos Aires tiene la cálida elegancia del jazmín del Cabo; Holanda es un prodigioso tablero de tulipanes; toda la milenaria existencia de Egipto está signada por el misterio sagrado del loto; y el Japón no se contenta con grabar en su bandera un crisantemo, sino que llena toda la intimidad de su vida con el culto poético del cerezo en flor.

Yo asisto con curiosa emoción a los estremecimientos de la ciudad en el curso del año. La siento alrededor mío como un ser sensible, extraordinariamente nervioso y delicado, no obstante su apariencia cuadrangular y metódica, hecha de materiales duros y groseros. Los primeros fríos la conmueven y entristecen, las lluvias y los cielos anubarrados velan su rostro con sombras de melancolía; ningún ser humano refleja sus sensaciones con tanta rapidez y exactitud como una gran ciudad. Entonces, cuando aparecen las primeras golondrinas y acuden los alcotanes a trazar sus círculos en torno de los campanarios, Madrid se abre en una sonrisa de júbilo y plenitud, y todas las macetas de los balcones se encienden de colores y desbordan de suaves perfumes.

Es un momento nada más; un período breve, como una vehemente juventud meridional que se consume a sí misma y pasa pronto. Primavera que acaba de salir de los retardados fríos meseteños, y que se convertirá rápidamente en el ardor affligente de un apresurado estío. Pero, en su brevedad, nada tãn intenso y feliz, nada tan alegre y luminoso como la primavera madrileña. Se piensa en las antiguas procesiones del Corpus, y en las grandes corridas de toros, y en el desfile de los regimientos en la ceremonia patriótica del Dos de Mayo. La ciudad se hace entonces pequeña y provinciana, ingenua y familiar, y parece que renun-



• Un jardín japonés con cerezos en flor.

EN PRIMAVERA

SALAVERRIA ▽ ▽ ▽

cia a todos los atributos y responsabilidades de la metrópoli por sólo el sencillo placer de abandonarse al culto de la vida por la vida.

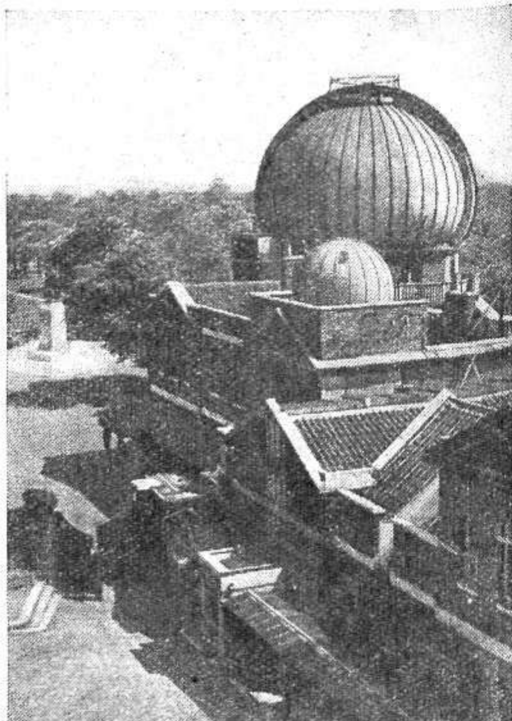
Es cuando los bastidores del escenario cambian totalmente, y la ciudad que en invierno mostraba un rostro de preocupado y de trabajador, al llegar la primavera aparece con una fisonomía transfigurada en júbilo y molicie. La calle de Alcalá sugiere una impresión de día de fiesta continua, y que la metrópoli entera se ha convertido en un sitio de placer donde pueden refugiarse y sentirse seguros todos los afanados y preocupados del mundo. Las terrazas de los cafés se llenan de una agitación irregular y arbitraria, propiamente meridional, y no es lo que se bebe y come allí lo que más importa, ni interesa tampoco el desorden y el abigarramiento; lo importante es la sensación de familiaridad que trasciende la calle y la idea colectiva de que la vida es breve, la primavera huidiza, y que hay que apresurarse a aprovechar los bienes fugaces que otorga la fortuna. Después de todo, ésta es una interpretación lógica, en el sentido epicúreo, de la filosofía desengañada de Jorge Manrique.

¿Qué és el tiempo? ¿Qué valor tiene el tiempo en la vida de los hombres y las colectividades? "Time is money". "Sea usted breve, porque estamos muy ocupados". Bien, pero eso tiene explicación en los países negociantes, en los puertos de mar y en los focos de la gran industria. Con una filosofía entre mística y elegante, Madrid interpreta la noción del tiempo a la manera del "Eclesiastés", y cree que no vale la pena de apurarse, porque después de todo las cosas transcurren con arreglo a una ética social, esto es, ciertamente, reprende ni puede impedir. En las horas claras del día como en las de la noche, por las aceras de la calle de Alcalá se está seguro de encontrar siempre multitud de personas que no sienten prisa, que ven pasar el tiempo con benévola cachaza y que parecen turistas que gozan de las vacaciones. Con arreglo a un ética social, esto es, ciertamente, reprobable y ruinoso. Pero quien posea una mediana sensibilidad y no se deje arrastrar por un riguroso puritanismo civil, pronto caerá en la seducción profunda de ese breve período placentero de la primavera madrileña.

Cálida, apasionada primavera que habla de sentimientos exagerados y de vehementes impulsos, como pediría Merimée para escenario de "Carmen", o como Barrés imaginaría para su exasperada visión de una España violenta y tragediante. Pero la literatura suele a veces exigir demasiado, y Madrid, en realidad, se contenta con extraerle a la primavera la molicie y el encanto de sus días radiantes y sus noches serenas en que nadie tiene prisa por regresar a su casa. Los problemas que agitan al mundo se apaciguan o desvanecen, y hay en todos como un tácito compromiso de mantener una especie de tregua convencional, un paréntesis o vacación en medio de los arremolinados acontecimientos universales. La Viena de los buenos tiempos sería una ciudad semejante; sería así también el Milán gracioso y alegre, galante y animado que Stendhal amaba sobre todas las ciudades de Europa. Ciudad "alegre y confiada", que diría Benavente. Ciudad de placer y de simpatía, ése es Madrid en su vehemente y florida primavera; la metrópoli que tiene sobre su conciencia tantas culpas, pero que se salva por la virtud de su simpatía cautivadora, verdaderamente única e indecible.

José Mª Salaverria

Madrid, mayo de 1935.



Una vista general del gran observatorio instalado en las proximidades de Londres.

¿QUE SABEMOS ... OBSERVATORIO

Al decretar Carlos II, el 4 de mayo de 1675, la creación del Real Observatorio de Greenwich, se preocupó más de ayudar a los marinos en su labor diaria que de contribuir al progreso de la ciencia astronómica. El monarca establecía que el observatorio tendría por función principal la confección de tablas astronómicas con las cuales se facilitara el arte de la navegación.

El nuevo observatorio fué erigido en el emplazamiento de una vieja torre feudal, de Greenwich Castle, situada a unos ocho kilómetros de Londres y dominando el Támesis y el mar. Su primer director fué el sabio John Flamsteed. Como sólo se destinaron quinientas libras para la instalación, fué levantada una torre octogonal de dos pisos: en el primero vivía el sabio con sus hijos y en los altos, con amplios ventanales, el lugar destinado a las observaciones astronómicas.

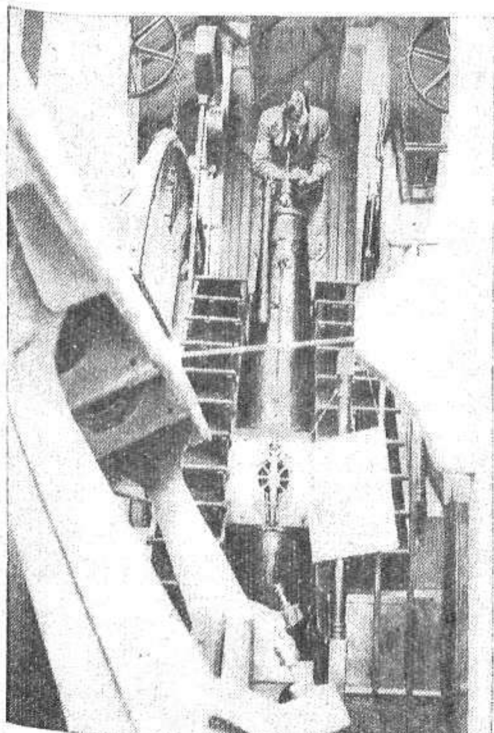
Pese a sus deficientes instalaciones y gracias a su cuarto de círculo de tres pies de diámetro, dos anteojos de su propiedad particular, un gran sextante de seis pies de radio, de propiedad particular, y dos relojes

de péndulo que la liberalidad de sir Jonas Moore le permitió agregar a su incipiente instrumental, Flamsteed pudo preparar un catálogo hasta con tres mil estrellas.

Sus sucesores, Edmundo Halley, James Bradley, Maskelyne que comenzó a publicar el célebre *Nautical Almanach*, que no ha dejado de aparecer un solo año desde 1766, mostráronse sus dignos continuadores.

Pero, al lado de estos trabajos de positivo valor para los navegantes, desde hace más de dos siglos y medio, diversos astrónomos del Observatorio de Greenwich han contribuído eficazmente al progreso de la ciencia del cielo, entre otros, sir George Airy (1801-1892), que a la vez se ocupó de mecánica celeste y perfeccionó muchos aparatos de los utilizados en estas observaciones; sir William Christie que aplicó la fotografía al estudio del desenvolvimiento de los astros y la determinación de su posición; y, finalmente, sir Frank Dyson, su actual director, quien ha consagrado la mayor parte de sus actividades a establecer las tablas y catálogos astronómicos de precisión que constituyen un timbre de honor para la ciencia inglesa. — D.

SOBRE EL FAMOSO DE GREENWICH?...



El aparato que determina con precisión el famoso meridiano de Greenwich.

Apostillas a la vida literaria



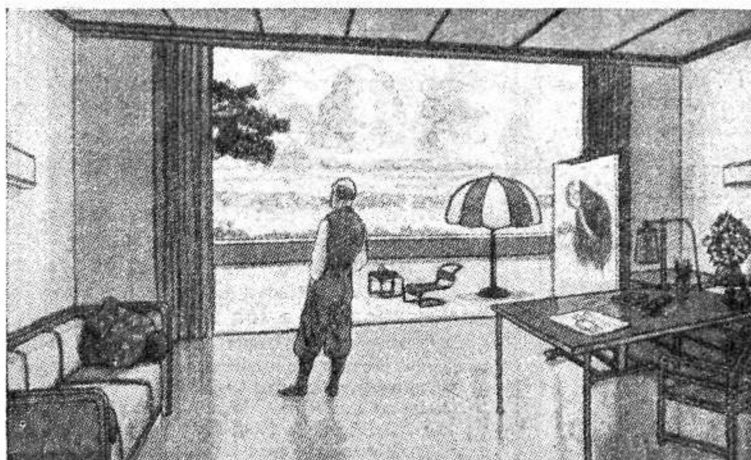
Se da como inminente una modificación de la ley de propiedad artística y literaria, con la cual está también determinada la concesión de los premios nacionales. Estos premios, según ella, deben costearlos los ingresos provenientes del registro de obras. Pero, esos ingresos son tan ínfimos que sólo alcanzarían para premiar con diez o veinte pesos al afortunado escritor que mereciera el primer premio...

* El poeta Julio Díaz Usandivaras prepara un volumen que llevará el título de *Talar*.

* De Ricardo Baeza se anuncia *Comprensión de Dostoievski*. Diremos que, en lo que al gran escritor ruso se refiere, Nicolás Berdiaeff, el autor de *Una nueva edad media*, acaba de aparecer la traducción castellana de su fundamental trabajo *El credo de Dostoievski*. ....

* En prensa dos traducciones de Emil Ludwig: *Adalides de Europa* y *Versailles y la caída de Bismarck*.

* Con un prólogo de González Arrili e ilustraciones de Hohmann, aparecerá una selección de versos de Luis Pardo, el inolvidable compañero de tareas que tanta difusión dió al seudónimo de Luis García.



El estudio del famoso novelista que penetró en el alma de los humildes y pintó las miserias de la vida contemporánea.

* Sobre el injustamente olvidado Herrera y Reissig, aparecerá un nuevo ensayo crítico de Horacio J. de la Cámara, quien también prepara una edición anotada de las Coplas de Jorge Manrique.

* Antonio Aita ha terminado su estudio sobre la obra y la personalidad del Conde de Keyserling. El filósofo se encuentra actualmente en París y se dice que, a poco de llegar, después de soportar una terrible tormenta en su viaje desde España, en rueda de amigos, confesó: "He estado a punto de ser arrastrado por el viento... ¡Qué final para un filósofo!"



La "mansión" del famoso novelista mundano en cuyos relatos no faltan ni los duques ni las princesas que viven en deslumbrantes hoteles.

* Todavía quedan "inéditos" de Stendhal. En *La revue de Paris* se han publicado algunos que, después de todo, carecen de importancia alguna.

* Acaba de fallecer el novelista inglés J. S. Fletcher, famoso por sus relatos policiales. Expiró en su residencia de Surrey, a los 72 años. A despecho de su fama como escritor detectivesco, Fletcher se preciaba de no haber leído una sola obra de esa índole en su vida.

¡Protejase!

contra la

GRIPPE



SELLOS

ANTIGRIPPINE MIDY

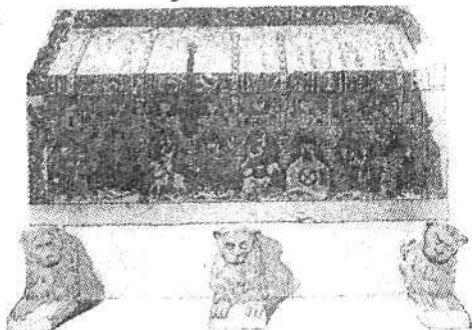
EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

LABORATORIOS MIDY

67 Avenue de Wagram PARIS

Arcón funerario de San Isidro, en Madrid

Este arcón, donde en un principio fueron depositados los restos mortales del santo, y que después de trasladados a la rica urna en que hoy descansa, se conserva en la iglesia de San Andrés, se tiene por obra de las últimas décadas del siglo XIII o principios del XIV. Tiene dos metros de longitud, con cubierta en pirámide truncada, y está compuesto de recios tablones de madera de pino sin pulir en el interior. Sus caras están pintadas al grafido o esmalte, y en los dos frentes tienen por tema los milagros hechos por San Isidro: en ellos aparecen los retratos de éste, de su esposa Santa María de la Cabeza y de su amo Iván de Vargas, cuyos trajes ofrecen vivísimo interés como ejemplo de indumentaria de la época. El adorno consiste en follajes y flores, así como en una arcada que separa los diversos cuadros.



Arcón que guardaba el cuerpo de San Isidro, en Madrid.

La condesa de Pardo Bazán decía de este santo tan madrileño:

"De San Isidro dice poco la historia auténtica: es un santo modesto, cuyo nombre ni se enlaza con la resonante epopeya, como San Fernando, ni con los esplendores de nuestra ciencia, como San Isidro, ni con el tesón de nuestra ortodoxia, como Santo Domingo. Ni fundó, ni escribió, ni combatió, ni siquiera practicó una de esas vidas penitentes, asombrosas y contrarias a los instintos de la naturaleza, cual la de los eremitas y solitarios de la Tebaida. No se cuenta de San Isidro sino que vivió practicando las pacíficas virtudes del labriego castellano. Un hombre de estos del paño pardo, cristiano viejo; un paleto, un tío, con su sayote y sus calzas, su azadón y su bieldo, he ahí a San Isidro. Nadie habrá que menos se parezca a los héroes del Romancero; nadie que tan a la pata la llana, tan a lo villano y a lo rústico, ganase la eterna bienaventuranza".

Al pensar en San Isidro, mil veces he recordado las palabras que acerca de Roldán escribe Saint Víctor, en su libro *Hombres y dioses*: "La leyenda —dice el primoroso escritor— suele tener magníficos caprichos, como hada y reina que es. Complácese en exaltar a los humildes, así como a veces la historia se entretiene en rebajar a los soberbios. Mientras ésta borra nombres o relega a la penumbra a caudillos que realmente estremecieron al mundo; mientras destierra a los limbos del olvido a Ciro y Sesostris, y sólo respeta del reinado de Trajano algún bajo relieve en torno de una columna.

El célebre domador Seeth



A fines del siglo pasado, uno de los circos predilectos del público era el Circo Escandinavo de Schumann. En él actuaba míster Seeth. Hasta entonces, los domadores se limitaban a maltratar a las fieras.

El espectáculo de doce leones sumisos, que realizaban pruebas nunca vistas, lo ofrecía dicho domador.

Este resultado lo obtuvo el *intrépido míster Julio Seeth*, el cual logró que su colección de "reyes del desierto" no sólo le respetara y obedeciera, sino que ejecutase casi por su propia iniciativa ejercicios hasta cierto punto artísticos, que son completamente opuestos a los instintos y al carácter de los animales carnívoros.

Dispuesta de una manera conveniente la pista y convertida en una especie de jaula merced a la colocación de fuertes rejas de hierro sólidamente sujetadas, penetraba en ella míster Julio Seeth, hombre alto, robusto, de arrogante presencia y mirada firme, dominando en absoluto la situación, mientras los criados acercaban a la puerta de la pista una jaula en donde los leones parece que esperan ansiosos el momento en que se les sacará de aquel estrecho encierro. Introducíanse en la jaula dos petisos y dos perros dogos, y después de haber sido recibidos "cortésmente" por los leones, dos de éstos, en unión de aquéllos, salíanse a la arena y de un salto se encaramaban en unos pedestales de madera, formando todos juntos un artístico grupo; luego corrían por la pista, uno detrás de otro primero, y después de dos en dos, poniéndose sobre sus patas traseras y girando sobre sí mismos según las órdenes del domador, o saltando los leones por encima del pony.

Abierta nuevamente la jaula, salían de ella los otros diez leones y uno en pos de otro desfilaban con paso majestuoso por la arena. ¡Doce leones juntos, dóciles inofensivos! En medio de ellos se situaba míster Seeth, mandando a uno que se pusiera en dos pies, lo abrazaba y juntos recorrían un buen trozo de la pista; luego tres de los más hermosos animales formaban rápidamente lo que se llama el columpio y después, los doce, una pirámide de gran efecto y de bellísimo aspecto artístico.

EL INTERIOR DEL PAIS A



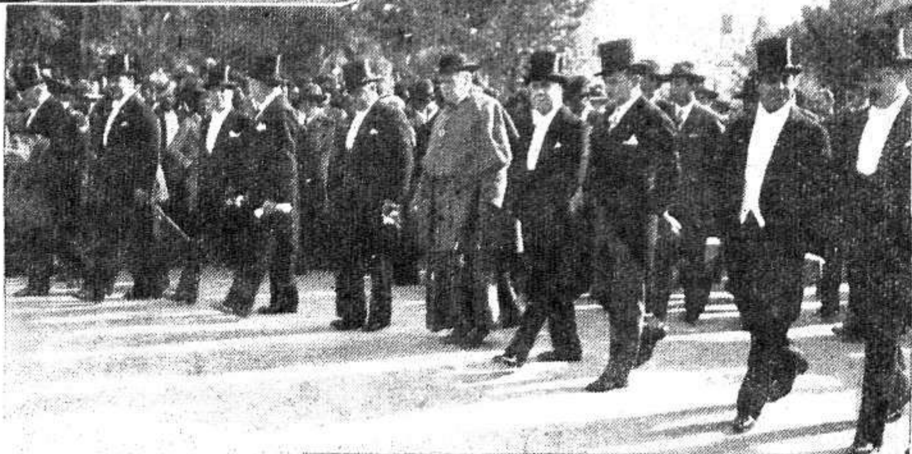


SAN LUIS

Inauguración del período legislativo. El gobernador de la Provincia, doctor Ricardo Rodríguez Saa, durante la lectura de su mensaje.

POSADAS

El desfile de alumnos realizado por las escuelas de la ciudad arrancó entusiastas aplausos del público. Una niña abanderada encabeza una columna.



SAN JUAN

La comitiva oficial presidida por el gobernador Maurín y monseñor Orzali, dirigiéndose a la Casa de Gobierno después del tedéum oficiado el 25 de Mayo.



CATRILO

Jira del obispo de Mercedes, monseñor Chimento, por La Pampa. La señorita de Darcho lee el acta al colocarse la piedra fundamental de la futura iglesia.



RAFAELA

Con motivo de la inauguración de la Casa de Aislamiento Luisa Raimendi de Barreiro, el gobernador Molinas fué obsequiado con una comida.



POSADAS

Mesas ocupadas por las señoras de Papini y Pomar y señorita de García, y caballeros, en la fiesta ofrecida por el Club Social en ocasión de la fecha patria.



SAN LUIS

Busto descubierto en el atrio de la Iglesia Matriz en memoria del ex vicario foráneo monseñor Segundo A. Ponce, y cuya obra se adquirió por subscripción popular.



MENDOZA

Lucidos contornos alcanzó el "cocktail-dansant" que, en obsequio de la señorita De la Lastra, tuvo efecto en el Plaza. Un distinguido grupo de asistentes.



RAFAELA

Otro aspecto de la comida servida después de la inauguración de la Casa de Aislamiento Luisa Raimondi de Barreiro. Señoras y señores de López, Poviolo, Pla y Barreiro.



JUJUY

El Gobernador, sus ministros y altos jefes del Ejército, escuchando la misa de campaña que ofició monseñor Enrique Muhn, con motivo de la jura de la bandera de la clase 1914.

La segunda flecha de Guillermo Tell



"El sombrero de Gessler" es una alusión literaria que se aplica para simbolizar los abusos innecesarios y caprichosos de los déspotas.

Hermann Gessler, de Brunoch, baile austríaco de los cantones suizos, obligaba a los habitantes de los cantones a saludar un sombrero puesto sobre una pica. Créese que el sombrero pertenecía al emperador Alberto.

Guillermo Tell negóse a rendir el estúpido vasallaje, y Gessler obligóle a disparar una flecha contra una manzana, colocada sobre la cabeza del hijo menor del héroe.

Antes de cumplir la orden, Tell se guardó una flecha en el pecho. Después armó la ballesta, y desde 120 pasos de distancia atravesó la manzana.

Gessler había observado cómo el futuro libertador suizo ocultara bajo la ropa su segunda flecha. "¿Para qué guardaste esa flecha?", le preguntó.

"Era para ti, si hubiese tenido la desgracia de matar a mi hijo", fué la respuesta del heroico arquero.

Gessler lo mandó prender; encadenado el arquero, fué metido en la misma barca en que el tirano iba a cruzar el lago de Lucerna. De ese modo, Gessler lo vigilaría hasta el castillo de Kussnacht. Una tempestad decidió la suerte de Suiza. Asustado el tirano, ordenó que Tell fuese libertado de las cadenas, para que, como hábil piloto, salvara la embarcación. Guillermo Tell la condujo hasta cerca de una roca y dando un salto desembarcó. Luego, dando un empellón a la barca, para separarla de la orilla, huyó.

Poco después, al atravesar un bosque, Gessler recibió la mortal segunda flecha de Tell. Famosa es la guerra de independencia del pueblo suizo, dirigido por el arquero patriota.

Desde entonces, gracias al patriotismo de sus hijos, Helvecia comenzó a ser ese país donde la paz es perpetua, como ejemplo de lo que pueden la buena voluntad y la cultura.

"El sombrero de Gessler" y "la roca de Guillermo Tell" constituyen dos alusiones de las que los escritores sacan mucho partido. Pero nadie alude a "la segunda flecha de Guillermo Tell", símbolo de la oculta decisión que el pueblo guarda para libertarse de las tiranías.

EDWARD WILLOW



Definición de la eugenesia

La *eugenesia* — o el eugenismo — es una doctrina, una ciencia nueva como su nombre, que se preocupa de las condiciones más apropiadas para mejorar, fortificar la raza, dotarla de niños vigorosos, perfectamente sanos, nacidos de padres que no presentan tara alguna.

Para aquellos que, comenzando por una selección mutua, apliquen los principios de esta ciencia, la eugenesia se convertirá en un arte: el de crear hijos de acuerdo con un tipo ideal para la salud, la fuerza física, la belleza y la inteligencia.

Los partidarios de este método imponen una selección de los más aptos y estiman que, por lo común, los novios ceden antes que nada a las cuestiones sentimentales, a las inclinaciones, a las conveniencias sociales y a los intereses. La conciencia no se aviene francamente a la idea de que el matrimonio no es en sí un fin sino un medio para fundar una familia, sobrevivir en la descendencia y perpetuar la raza con fuertes y sanos retoños.

El interés de los hijos que vendrán, debe ocupar el primer lugar entre las preocupaciones de los ascendientes directos. Estar de acuerdo, agradarse, amarse no es más que un factor psicológico cuya influencia es siempre relativa. Lo que importa, según los eugenistas, es la salud.

Lo que se necesita es una salud excelente para obtener una descendencia sana que, a su vez, desconozca la preocupación que para el hombre de nuestro tiempo constituye el saber si sus hijos serán o no sanos y felices. — *D.*

ALAMOS NUEVOS

Frágiles, temerosos,
hay dos álamos nuevos.
La brisa de los montes
canta y se queda en ellos.

Es un verde profundo
de hierba de platero,
esa última rama,
la más cerca del cielo;

y en ella se recogen
el temblor del lucero
del alba, y la agonía
de la luz en los cerros.

Luz tranquila de tarde.
El paisaje es silencio,
y cantan sin sentido
los dos álamos nuevos.

NOCHE

El río pasa lejano
y mi corazón te espera
con la luna de verano
dormida en la sementera.

Luces en la lejanía.
Mi alma en la sombra te espera.
Tiene la tristeza mía
el grillo en la sementera.

Esta luna con el día
será una sombra viajera;
y siempre la noche mía
con luna en la sementera.

SOBRE LAS CUMBRES

Sobre las cumbres con nieve
todo el cielo se ha caído
en un reposo celeste.

Aguilas de señorío
con un vuelo de tormenta
rompen el aire dormido,

y en el rubor de la siesta
llega la brisa del valle
con frescas alas de ausencia.

Era así, quieta la tarde,
y eran tus ojos azules
cielo de mis soledades.

UN OLOR DE HIERBABUENA

Un holor de hierbabuena
y una convicción de paz.
El río con luna llena
agranda la soledad.

Mi vida dejó su huella
que no ha de borrarse más:
un amor por cada estrella
y siempre un beso que dar.

Quietud sin odio ni pena.
A veces, un recordar.
¡Qué linda la luna llena
se va en el río hacia el mar!

PRENDEZ SALDIAS

LA ULTIMA CARTA

Con la quietud de un síncope furtivo,
Desangróse la tarde en la vertiente,
Cual si la hiriera repentinamente
Un aneurisma determinativo.

Hurló en el bosque un pájaro, cautivo
De la fascinación de una serpiente,
y una cabra, enigmática en la fuente,
Describió como un signo negativo.

En su vuelo espectral de alas hurañas,
La noche se acordó de tus pestañas...
Y en tanto que atiplaban mi vahido

Las gracias de un billete perfumado,
Ofició la veleta del tejado
El áspero responso de tu olvido!

JULIO HERRERA Y REISSIG

YO NO SOY YO

Algo se muere en mí todos los días:
Del tiempo en la insonora catarata,
La hora que se aleja me arrebata
Salud, amor, ensueños y alegrías.

Y al evocar las ilusiones mías,
Pienso: "Yo no soy yo". ¿Por qué insensata
La misma vida con su soplo mata
Mi antiguo ser tras lentas agonías?

Soy un extraño ante mis propios ojos;
Un nuevo soñador, un peregrino
Que ayer pisaba flores y hoy abrojos.

Y en cada instante es tal mi desconcierto,
Que ante mi muerte próxima imagino
Que muchas veces en la vida he muerto.

JULIO FLOREZ



PESTALOZZI

QUIÉN era este hombre? Un maestro de escuela. Venerémoslo como deben todos los bienhechores de la humanidad ser venerados. Italiano de raza, tenía su alma los contrastes del suelo italiano en los Alpes, donde el norte, con sus helechos, se mezcla con los azahares del mediodía; donde florece el almendro a vista de la nieve; alemán por su lengua, por su cultura intelectual, por la ciudad donde se había criado, Zurich, esencialmente alemana; republicano por su nacimiento y por sus convicciones; reformador, siempre en guerra con los privilegios de las aristocracias y en adoración siempre ante el humano principio de la igualdad; criado por una madre amorosísima que le guardaba durante toda la infancia a su lado, y que le infundía parte de su alma de mujer con todas sus delicadezas; casado en edad temprana con una heredera a quien arruinó en obras de caridad y beneficencia; sostenido algún tiempo en sus apuros por dos viejas criadas de la casa paterna que le profesaban afecto maternal, íbase aquel redentor de pueblo en pueblo, buscando a los ignorantes y a los pobres para ilustrarlos y para mantenerlos; adoptando a los huérfanos; tendiendo la mano, si era necesario, para pedir limosna con qué satisfacer a los hambrientos; filósofo en acción, poeta de la vida, tribuno de la infancia, hijo divino de la naturaleza. Su libro estaba escrito en el universo: ninguna letra de imprenta se puede comparar con una estrella de oro; ningún poema, muerto en el sudario de sus hojas de papel, puede competir con el poema de los Alpes, cuando los dora en sus plateadas cumbres la luz del alba y el rosáceo arrebol del verpertino crepúsculo; ningún libro, - ninguno, hay tan grande ni tan profundo como la conciencia humana; ninguna poesía es tan bella y tan tierna como la poesía del corazón en sus efusiones por los desgraciados, por los doloridos, por los que padecen, por los que lloran. Reunirlos en una escuela que sea amorosa como la madre, próvida como la providencia, santa como la Iglesia; separarlos de toda artificiosa revelación que no provenga, primero de la conciencia, después del universo; matar en ellos los sentimientos de privilegio, las ideas de desigualdad, las tradiciones de casta; abrir ancho espacio a cada vocación individual, para que realice libremente su destino; constreñir a los unos a que sean maestros de los otros, y a todos a que mutuamente se envíen sus ideas, como los astros se envían mutuamente a través de la inmensidad sus rayos de luz; obligarlos en la primavera y en el estío a que trabajen los campos, a que cultiven las plantas, a que siembren las flores, a que cosechen los frutos, y en el invierno a que entren dentro del taller y abracen y practiquen el trabajo manual, para que de esta suerte sean artesanos y labradores, y comprendan todas las asperezas y todas las satisfacciones del trabajo; formarlos en coro, para que canten juntos en himnos poéticos su agradecimiento al Creador, su culto a la libertad y a la patria; convocarlos, para que con el barro del jardín o con las tablitas recortadas en sus juegos, formen a una en relieves, primero la escuela, después la aldea, después el cantón y luego la patria, la Europa, el mundo; darles noción del número, de las denominaciones, todo por símbolos, todo por cuentos, hasta que las almas en su madurez puedan definir y clasificar las ideas; recordarles que viven dentro de la naturaleza para hermosearla, dentro de la sociedad para servirla, y so la mano de Dios para repetirlo en sus obras; intentar todo esto, hacer todo esto, sin más móvil que el bien, ni más fin que la justicia, ni más esperanza que la santísima satisfacción de la conciencia, y acaso una palabra en la historia; transfigurarse de esta suerte, y transfigurar a cuantos les rodeaban, era crear con la palabra el germen de un nuevo mundo social, que bien merece un recuerdo eterno y un eterno aplauso de la humanidad agradecida.

EMILIO CASTELAR

Admiración...

La mano suave, blanca, sedosa, es un poema de exquisita feminidad... Hay un indefinible, subyugante hechizo en las manos de mujer, cuando son hermosas... ¡Y qué fácil es tenerlas encantadoras, con la **Crema de miel y almendras Hinds!** Es líquida, blanca, de uniforme fluidez — y al penetrar bien, suaviza y aclara, presta a sus manos delicada hermosura. Cremas de imitación — pegajosas y espesas — sólo cubren con una grosera capa... ¡Evítelas! Use Hinds — especialmente después de lavarse las manos — y al acostarse.. y recuerde que Hinds es igualmente beneficiosa para su rostro. Es la crema favorita de las que son exigentes en el cuidado de su cutis.

• CLAUDETTE COLBERT es famosa por la belleza de sus manos . . . ¡y su cutis no es menos encantador! En "Reina el Amor", de Paramount, con Paul Cavanagh.



• NO OLVIDE que la única crema de miel y almendras con la fórmula genuina y original de Hinds es la Crema Hinds.

En frascos desde 0.70



Don Vicente L. Casares, creador de los establecimientos de "La Martona".



L comenzar esta nota periodística acerca del más famoso de los establecimientos lecheros del país, debemos forzosamente trazar una silueta de don Vicente L. Casares que, como todo el mundo lo sabe, fué su fundador, creador y alma de la actual sociedad anónima La Martona.

La compleja y al mismo tiempo patriarcal personalidad de don Vicente L. Casares escapa, en realidad, del marco ganadero industrial de nuestro país, pues su larga y fecunda actuación abarcó gran parte del horizonte nacional en la época comprendida entre los últimos años del siglo pasado y los primeros del actual. Estadista, político, funcionario, hombre de gobierno y financista, el señor Casares ha dejado una luminosa huella en nuestra historia contemporánea.

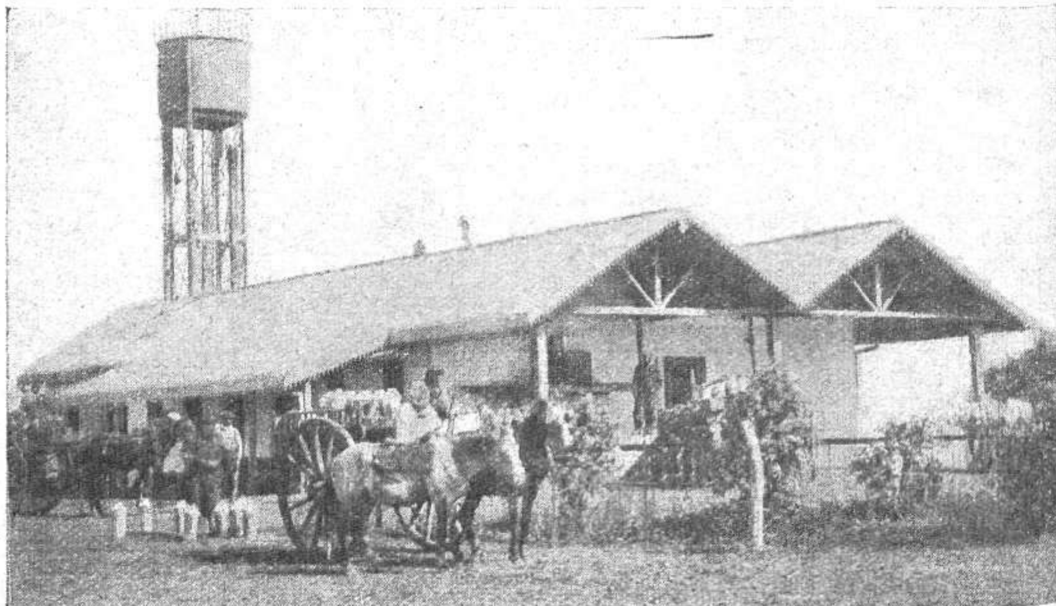
Pero ahora sólo nos interesa enfocarlo como "pioneer" de la industria agropecuaria.

En 1866 don Vicente L. Casares fundó bajo la dirección de su ilustre padre, la famosa cabaña y estancia "San Martín", situada en Cañuelas. Cinco años después, es decir, en 1871, el caballero que

"La Martona", Sociedad Anó los establecimientos

Una maravilla de organización temente a civilizar

Primera planta de "La Martona", año 1889.



nos ocupa realizó un acto trascendental en la historia comercial de la Argentina: la primera exportación de trigo a Europa, cosechado en campos cercanos a la actual estación Vicente Casares, del F. C. Sur. Este acontecimiento que, puede decirse, es la piedra fundamental de nuestro comercio de exportación de cereales, no ha sido aún celebrado como merece serlo, pero no ha de transcurrir mucho tiempo sin que se rinda el público homenaje que se le debe.

En 1890, el señor Casares fundó "La Martona". Fuerza es confesar que no le guiaba en aquel entonces un propósito puramente comercial. Había viajado por Estados Unidos y Europa estudiando las condiciones en que se hacía el suministro de leche a las poblaciones de las ciudades más adelantadas. La diferencia con nuestro país era enorme. Mientras allí se tenían en cuenta factores de higiene y de civilización, aquí todo se hacía primitivamente. Y para que el cuadro se aparezca nítido en la imaginación de nuestros lectores, bastará que recordemos un comentario periodístico del gran Sarmiento, que decía: "País admirable éste, en que es más fácil conseguir una vaca que un litro de leche", o el comentario que hace el doctor Estanislao S. Zeballos en su obra "La concurrencia universal y la agricultura en ambas Américas", donde hablando de la explotación lechera escribe: "Cuando se dice entre gente civilizada que ha estado de visita en estancias argentinas donde pacían veinte mil vacas y no era posible tomar un vaso de leche"...

Don Vicente L. Casares fundó, pues, "La Martona" con el propósito principal de civilizar un comercio de importancia capital para la nutrición del pueblo y para llevar los beneficios del progreso y del adelanto hasta un ramo cuya prominencia no escapará al menos avisado de los espíritus de ahora. Basta, en efecto, pensar en la influencia de la leche en la alimentación y en la salud de los niños.

Pero era esta una tarea de romanos en la que solamente podían triunfar seres tan magníficamente dotados para la lucha como el señor Casares.

LA LUCHA POR LA SALUD PUBLICA

FUE menester hacerlo todo, crearlo todo, desde el más ínfimo detalle. Fué necesario, también, por qué no decirlo, pelear a brazo partido contra la rutina y la indiferencia de los mismos interesados.

Como ya lo hemos dicho, en la Argentina se desconocía la higiene en el comercio de la leche. La leche sucia en tarros deplorables, la manteca amasada a mano, envuelta en trapos viejos, eran cosas corrientes que a nadie llamaban la atención ni a nadie arrancaba gritos de protestas.

El señor Casares fué el primero que se levantó contra esa situación lastimosa. Y comenzó la ardua lucha. Trajo máquinas desnatadoras, pasteurizadoras, filtros, mantequeras, amasadoras, etc. Las instaló en su establecimiento. Las gentes mirarían a aquellos aparatos como a invenciones del diablo y sonreirían, incrédulas. Pero el "pioneer", pacientemente, venció la resistencia de la rutina y de la ignorancia.

El precioso líquido llegó a los hogares puro, blanco, resplandeciente, sin una impureza, sin una contaminación. La manteca, manipulada mecánicamente y envuelta en papel impermea-

nima, es el más famoso de lecheros del país

e higiene que contribuyó brillan- el campo argentino

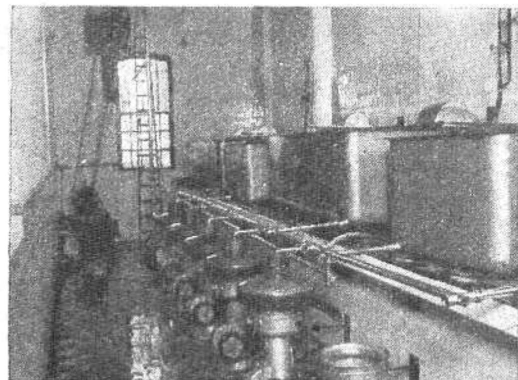
Casa principal de los señores Casares.



Una de las plataformas de embarque del depósito general de concentración en la Capital Federal.

ble, llamó la atención de todas las dueñas de casa. ¡Leche y manteca, puras y limpias en todos los hogares! He aquí el milagro que fué capaz de operar un solo hombre, un solo hombre que luchó como un titán en contra de las piedras más grandes que pueden colocarse como obstáculos en el camino de los ideales humanos: ¡la rutina y la ignorancia! El señor Casares, con una visión exacta del porvenir, supo entrever el cercano triunfo.

Complicadas maquinarias destinadas a la limpieza de la leche.



EL SEÑOR CASARES ORGANIZA SU EXITO

LA empresa estaba ya en marcha y el triunfo cercano era como un luminoso horizonte que cerrara el espectáculo de la pampa argentina.

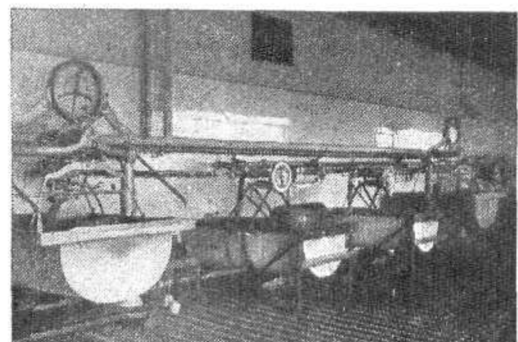
Pero, había que organizar la base, la célula del negocio en gran escala para que los beneficios del mismo llegaran a todos sin distinción de clases: el tambo, tarea difícil, ímproba, porque si la cría general exigía un peón estable por cada 1000 ó 1500 vacas, el tambo requiere un hombre por cada 30 ó 40 cabezas. Además, había que encerrar diariamente a las vacas en corrales de ordeñe y crear las reservas de alimentación para las épocas de escasez: así nació la parva de alfalfa y luego el silo, subterráneo primero y aéreo después.

En fin: la civilización penetraba en las pampas bravías de nuestro suelo.

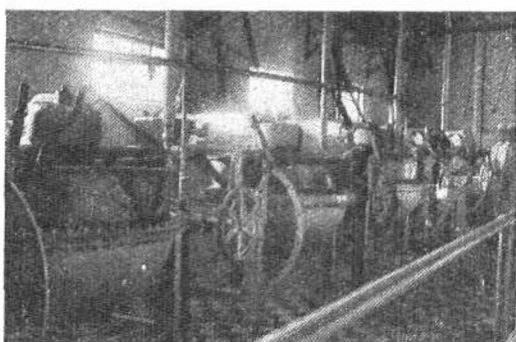
EL TAMBO: CELULA CIVILIZADORA DE NUESTRA PAMPA

GRACIAS a la creación del tambo, fué penetrando en nuestro campo la verdadera civilización. Los corrales cubiertos, la manga de ordeñe sobre piso impermeable, los bretes de ordeñe automático, las máquinas de envases, el refinamiento de las razas productoras de leche, la educación que fué menester dar al tambero, son otros tantos de los beneficios infiltrados en nuestra campiña.

Sobre el particular, "La Martona" posee una organización magistral. Practica un servicio de propaganda cultural y mantiene una constante correspondencia con todos sus tamberos inculcándoles métodos modernos para una explotación más higiénica y racional del tambo. Pulsa sus necesidades, los aconseja, los ilustra; está, en una palabra, en continuo contacto con ellos. Complementan estos servicios un inteligente sistema de concursos para la mejor producción:



Sala de recibo y clasificación de la leche con sus modernas maquinarias, que funcionan sin interrupción.



Un aspecto de la sala de fabricación del exquisito dulce de leche, uno de los productos más famosos de "La Martona".



En esta sala, presidida por las imágenes de grandes personalidades, se reúne el directorio.

uno trimestral, entre tamberos y entregadores de leche y otro anual entre remitentes de crema. El primero consta de tres premios en dinero, otorgados de acuerdo con una clasificación por puntos a los tamberos que durante un trimestre hayan traído la leche que reúna las mejores condiciones higiénicas. Esta clasificación se lleva diariamente sobre toda la producción de cada tambero y los puntos mayores corresponden a las leches que son entregadas a la temperatura deseada, con acidez normal, limpieza perfecta, etc. Existe una tabla que por cada defecto indica los puntos que deben deducirse y en esa forma, clara y terminante, el personal sabe cuáles son los defectos que deben solucionarse.

Es, pues, una verdadera tarea cultural la que realiza La Martona entre sus núcleos productores, inculcándoles conocimientos que no llegarían nunca por otros métodos ni por otros motivos.

UN POCO DE BIBLIOGRAFIA

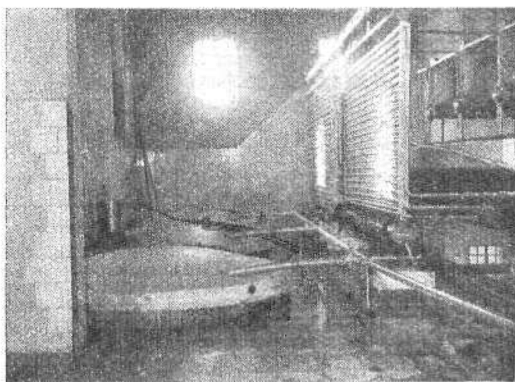
LOS establecimientos que nos ocupan han llegado a un grado tal de perfeccionamiento, que ahora se los muestra como a una de las cosas más notables del país. Y lo bueno es que la iniciativa parte, casi siempre, de los poderes públicos, los cuales con visible orgullo y satisfacción, por cierto, los han enseñado a cuanta personalidad ilustre ha llegado al país. Está aún fresco en el público el recuerdo de la reciente visita que hiciera a "La Martona" S. E. el presidente de los Estados Unidos del Brasil, doctor Getulio Vargas y su brillante comitiva.

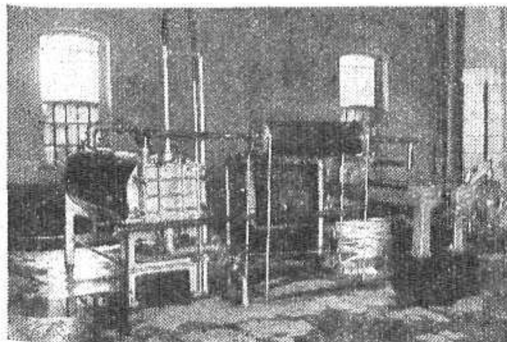
Para justificar nuestra imparcialidad, veamos las opiniones que "La Martona" ha merecido a varios grandes escritores extranjeros contemporáneos:

Jules Huret, el famoso viajero y escritor francés, dice en su libro "De Buenos Aires au Gran Chaco":

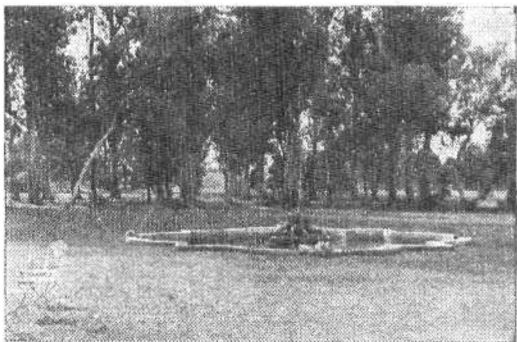
"Ahora hago una confesión. Yo tenía la idea " de que las organizaciones modernas, absolutamente perfectas, debían ser raras y escasear " en la Argentina. Creía que debían contentarse " con las apariencias de las " cosas y que el rigor de las " prescripciones higiénicas y " de las leyes de sanidad eran " patrimonio de Europa y

He aquí el departamento donde máquinas modernas y tanques vidriados enfrían la leche pasteurizada.



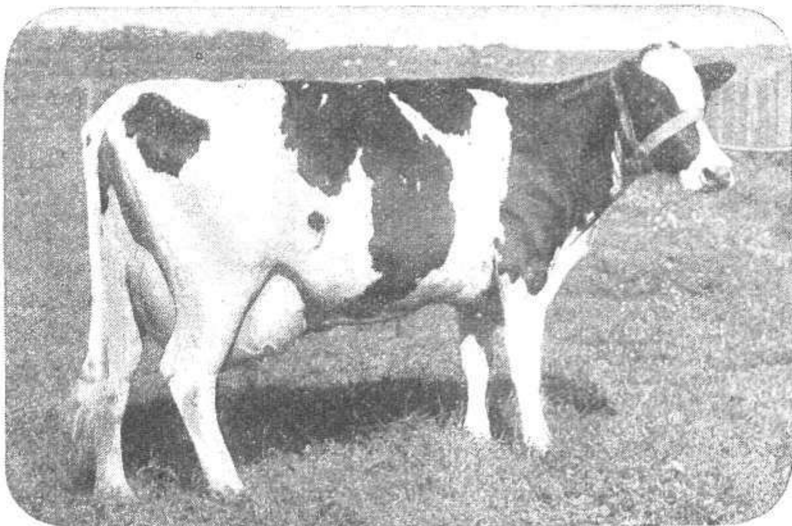


Dos tipos de pasteurizadoras en uso. En plaza es el tipo más moderno que se conoce.



Una hermosa perspectiva del moderno y bien cuidado parque del establecimiento.

Martona Berna Cuningen. Produjo en 1 día 56 kilos 300 gramos de leche y 1 kilo 692 gramos de manteca.



" también de los pueblos del Norte. ¡Somos tan ignorantes de las cosas del Universo que suceden fuera de nuestra ciudad, aunque ésta se llame París o Landarnau! Ahora bien: yo recibí la sorpresa de encontrar allí un establecimiento donde la manipulación de la leche de consumo y la fabricación de manteca se efectúa con los cuidados más minuciosos, sin que sea posible imaginar una organización más práctica, maquinarias más perfeccionadas y un respeto más grande aún a la pulcritud y a la higiene. Y debo subrayar el hecho de que el establecimiento "La Martona" sobrepuja con el tratamiento higiénico de la leche a todos los de las capitales europeas, excepto Copenhague. La gran fábrica Balle, que distribuye a Berlín la mayor parte de la leche de consumo, no llega al grado de perfección alcanzado por la del señor Casares."

El líder socialista belga Emilio Vandervelde escribió, después de haber visitado las maravillosas instalaciones de "La Martona":

"Hemos visitado la estancia de la familia Casares que Huret ha descrito en uno de sus libros: siete mil quinientas hectáreas, veinte mil vacas, una gran cabaña lechera superiormente instalada que fabrica por día diez toneladas de manteca para la exportación y suministra, además del célebre dulce de leche, la tercera parte de la leche que consume Buenos Aires.

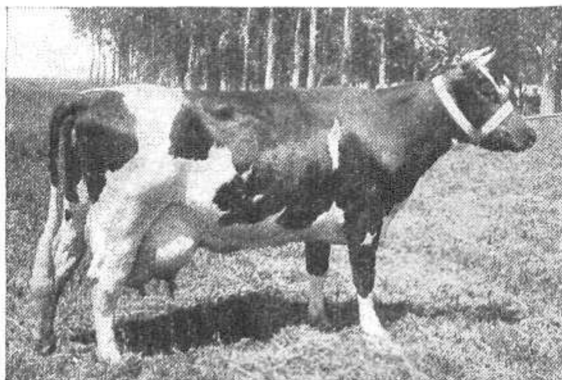
" Para semejante empresa, de producción y distribución a la vez, fué menester reunir capitales enormes, reemplazar las vacas de la Pampa por los magníficos animales seleccionados en el mundo, emplear varios kilómetros de alambres arpados para cercar ese ganado selecto, hacer contratos de provisión con los campesinos del lugar para reunir trescientos mil litros de leche que se necesitan diariamente.

" Cuando Huret pasó por allí, el señor Casares, padre, acababa de morir.

" Hoy son cuatro hijos quienes participan en el trabajo de la dirección de "La Martona".

" Me alegró encontrar dos de ellos que, aparte de la simpatía que inspiran al primer contacto, representan un tipo social del cual no creo encontrar equivalente en Europa. Ni el gran señor inglés, ni el junker, ni el magnate húngaro se parece a estos jóvenes estancieros, activos, industriosos, demócratas, que tutean a sus peones, quienes, por su parte, los llaman simplemente por sus nombres; en breves palabras, parecidos a gentiles hombres virginienses que hubieran hecho sus estudios en París e importaran de Europa los refinamientos de su civilización.

" Junto a la cása paterna, de tipo colonial, la



Martona's Salo de Kol Pontiac, produjo en 100 días 4.650 kilos de leche con 175,760 kilos de manteca; en un año, 12.156 kilos de leche con 481 kilogramos de manteca.



Tambo Nº 37.

"nueva residencia de "uno de los hijos evoca un interior de "Pieter, de Hooch; la "otra, construída en "gran parte por su "propio dueño, que dibujó los planos, está adornada curiosamente con un órgano, tapicería, maderas doradas y tesoros "de una vieja iglesia "española.

"Industrial durante "la jornada, arquitecto y albañil a ratos, "el dueño del lugar "dedica el resto del tiempo enteramente a la música.

"Tipos excepcionales, como la misma "La Martona", que es una estancia excepcional."



Tres vacas de pedigrée, productoras de 47 litros diarios cada una.

El doctor Estanislao Zeballos, en su obra "La concurrencia universal y la agricultura en ambas Américas", páginas 699 y siguientes, 2ª edición, año 1896, expresa entusiastamente:

"La forma y la calidad de los artículos que "hoy ofrece al público esta industria (la lechera), llama la atención. Mencionaré como "a un modelo en la República Argentina, y lo "sería en cualquier país extranjero, la calidad "y forma de venta de los productos del establecimiento "La Martona".

"El señor Casares, que, además de fundar su "fábrica y abrirle mercados internos y externos, se ha visto obligado a formar tambos "que le proporcionen la leche, ha obtenido resultados alentadores.

LA INFLUENCIA DE "LA MARTONA" EN EL PROGRESO GENERAL DEL PAIS

La somera enunciación que hemos hecho de la obra realizada por "La Martona" en tantos años de actividad, dará una idea no del todo exacta de la participación que esta gran empresa ha tenido en el desarrollo y progreso de nuestro país en estos últimos años.

Ha sido, en efecto, una campaña netamente civilizadora. Piénsese en la importancia que significa introducir cánones de higiene en la alimentación base de una población como Buenos Aires. La leche es el alimento primordial, básico de la infancia; tiene, pues, una influencia directa en los índices de la mortalidad infantil, fantasma que fué aterrador hasta hace pocos años. Al mejorar las condiciones de la venta y el consumo de la leche, los índices aterradores, que espantaban a los estadistas argentinos, debían forzosamente verse disminuídos en una alentadora proporción.

"La Martona", es necesario decirlo bien claramente, ha sido como una madre vigilante para los miles y miles de niños argentinos. Ella les procuró, después de una larga y penosa lucha, un alimento sano, limpio, libre de gérmenes patógenos, evitando las enfermedades que diezmaban a los futuros ciudadanos de este gran país.

Y esta obra que los higienistas del porvenir señalarán con orgullo se originó en aquel gran espíritu que fué don Vicente L. Casares y que hoy continúan firmes en la brecha, activos y laboriosos, sus tres hijos: Vicente R., Gustavo y Miguel, tres fieles continuadores de la enorme obra del jefe de la familia.

Hoy las condiciones han variado. Está en la conciencia del pueblo las ventajas que reportan el consumo de los productos de "La Martona" y todo el mundo los adquiere con la confianza absoluta de la convicción.

¡Y pensar que no hace mucho tiempo, cuando se instalaron en esta capital los primeros negocios de venta de leche higiénica al público, los empleados debían regalar los vasos de leche para que la gente entrara por el consumo!

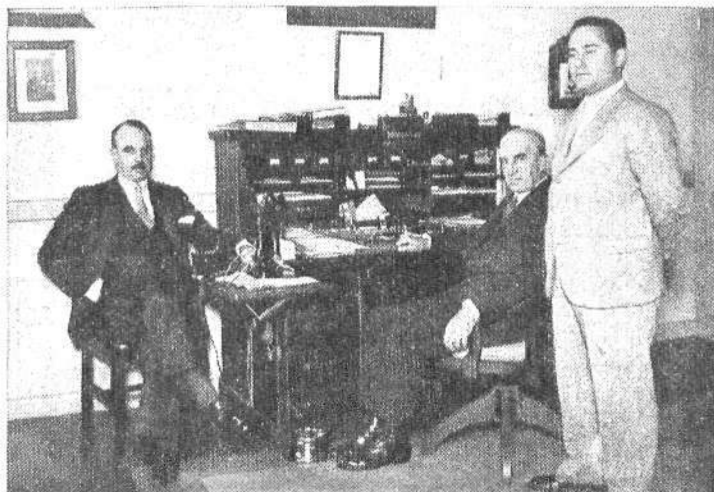
Hoy, "La Martona", en sus 125 sucursales expende diariamente más de 80.000 vasos de leche, de 100.000 a 150.000 litros de leche pasteurizada, de 5 a 10 toneladas de manteca por día, más de 10.000 docenas de huevos, y otros alimentos higiénicos y dietéticos.

El éxito, pues, más lisonjero ha sido alcanzado por la gran empresa.

El pueblo tiene con ella una deuda de agradecimiento. Y el pueblo, a pesar de lo que digan los políticos, no es un desagradecido. Sabe reconocer los méritos y sabe ver y retribuir los beneficios que recibe.

Tales son las consecuencias principales que podemos sacar de esta breve historia que hemos hecho del más famoso de los establecimientos lecheros de la Argentina, cuyos prestigios han pasado ya las fronteras del país.

VICENTE KURLAT
ENVIADO ESPECIAL



Los señores Vicente L. Casares y Miguel Casares, en compañía de nuestro enviado especial, señor Vicente Kurlat.

Un pebetero chino

M. Grandidier era un gran coleccionista, que dotó al Museo del Louvre de ricos ejemplares. Se había especializado en porcelanas históricas chinas.

"Después de haber adquirido durante treinta años piezas que eran verdaderas maravillas artísticas — dice Tissandier, — llegó a reunir más de 3.000. Su colección, que se componía de porcelanas antiguas y a la cual había consagrado una parte de su fortuna, se distribuía del siguiente modo: 46 grupos de personajes o figuras aisladas, 67 grupos de animales o animales sueltos; 427 copas diferentes, 246 tazas, la mayoría con sus correspondientes platillos, 151 fuentes diversas, 610 platos, copas o compoteras, 165 tarros para tabaco, 67 cajas, 36 teteras, 1.109 tazas de fuentes, jarros y pebeteros y 214 objetos varios. Las tazas sin platillos son tazas



para vino fabricadas para el uso de los habitantes del Celeste Imperio.

"En 1895 se supo que el gran coleccionador, que poco antes publicara un libro de gran interés y hermosamente ilustrado, con el título de *La cerámica china*, había regalado su colección al estado para el Museo del Louvre, en donde se instaló en una galería especial que fué solemnemente inaugurada el 20 de junio de aquel mismo año, con asistencia del ministro de Instrucción Pública y de Cultos, del director de Bellas Artes y del director de los museos nacionales, quienes felicitaron calurosamente al señor Grandidier, así por su acto de noble desprendimiento como por el método y orden con que había instalado su colección.

"Cuando se visita la colección Grandidier, quien ha sido nombrado conservador perpetuo de la misma, se experimenta un sentimiento de admiración verdadera.

"La figura es un pebetero (los chinos dan a este objeto el nombre de *Ting*) y constituye un ejemplar magnífico: es de porcelana, pero imita el bronce de cardenillo y tiene multitud de adornos, algunos de ellos dorados y en relieve. Los pies están formados por cabezas de negros y el zócalo y la tapadera son de madera de hierro delicadamente trabajada, terminando la segunda en un precioso botón de jade artísticamente esculpido. Este pebetero tiene 38 centímetros de alto y procede del famoso palacio de verano del emperador de la China".



Un aspecto de la montaña de Monserrat, en Cataluña.

A principios de la era terciaria, no se sabe por qué revolución tectónica, surgió Montserrat.

Es una montaña sola y señera, desligada de todos los macizos que la rodean, como para rendirle honores.

Es una montaña - sierra, una maravilla del arte titánico de la naturaleza, es indescriptible. Merecería tener a sus plantas otro prodigio: la bahía de Río de Janeiro.

Entre aquellas rocas de aspecto humano, zoológico y arquitectónico, se guarecieron los primitivos habitantes de la región, los hombres de la Edad de Piedra, la montaña les dió alimento, grutas, murallas, de todo; porque Montserrat pudo y puede abastecer por modo completo las necesidades de la raza.

Montserrat fué un baluarte contra las invasiones. Sólo dejaba filtrar los progresos, y allí se fué desarrollando la civilización, lenta y segura.

Montserrat era un laberinto, que nadie, sino sus moradores podían recorrer.

Más adelante, cuando surgió el bosquejo de una nacionalidad, continuó la montaña cumpliendo su providente papel.

Ahora Montserrat es un foco de piedad y de turismo, aparte de su importancia como centro agrícola industrial.

Los peregrinos, los viajeros y los recién casados, acuden a ella, admirando a un tiempo mismo las fundaciones religiosas y los primeros naturales.

Montserrat es célebre en el mundo y en los mundos de la poesía y de la literatura.

Parsifal y sus caballeros, muchos grandes poetas; en fin, una multitud de seres distinguidos, la conocieron y la alabaron. Montserrat es sublime, única.

Parlamentarias



Doctor Lisandro de la Torre.

La Comisión Investigadora del Comercio de Carnes designada por el Senado de la Nación, a raíz de las declaraciones que formulara en la sesión del 1º de septiembre de 1934 el senador don Lisandro de la Torre, y a pedido del mismo, ha dado término a su cometido condensando, su mayoría, la tarea desarrollada en dos proyectos de ley y un proyecto de declaración, relativos a la clasificación y compra de ganado a precio neto y régimen contable de los frigoríficos, siendo el de la minoría similar, con las diferencias de forma propias al criterio con que su informante encaró desde un principio esta grave cuestión. La investigación ha sido ardua y escabrosa, casi un año ha durado y, en este largo espacio de tiempo, se ha trabajado de firme y tesoneramente, y valga como datos ilustrativo traducido en números el hecho de que la Comisión haya cambiado con las distintas reparticiones públicas y particulares más de quinientas notas, basándose sus conclusiones en cerca de ochenta peritajes e informes técnicos.

La tarea ha tropezado con un sinnúmero de dificultades propias a su misma función, pero siempre equilibrada y serena, merced al contralor recto y ecuánime del presidente de la Comisión, senador don Laureano Landaburu, quien una vez más al servicio del país ha puesto de manifiesto las relevantes condiciones de legislador y estudioso que posee. Y esta opinión me sugiere la inversa: muchos son legisladores dado el carácter popular de nuestro sistema legislativo, pero pocos saben serlo; y no hay que olvidar que en todo legislador debe aunarse la difícil dualidad de ser y saber ser juez y parte.

Ahí está, a través de la crónica diaria apenas bosquejada hasta ahora por razones e índole secreta de sus mismas funciones, la obra de la Comisión y, por ende, de sus miembros, senadores Landaburu, De la Torre y Serrey. El nombramiento de la Comisión Investigadora, obra de ese incansable luchador, de espíritu eternamente joven -- me refiero al doctor Lisandro de la Torre — fué recibido con indiferencia por unos y con un profundo escepticismo por otros. Keyserling, el curioso filósofo alemán, que nos visitara, anotó en sus observaciones el clásico "no te metás" de los porteños, mas olvidó fijar también el sentido filosófico, con honda raigambre racial, del mismo espíritu de indiferencia hacia todo lo que sea o signifique contralor de la hacienda pública, patrimonio de la comunidad, que caracteriza al criollo. Sólo nos interesa la creación de un organismo en el concepto burocrático de la palabra, vale decir, en la forma traducida en números de puestos que ha de aportar la nueva entidad creada, ni se espera ni se confía en sus resultados de orden público. Y tan es así, que cuando se dispone una investigación administrativa, sólo se piense en que el político tal o cual quiere "acomodarse", o que el "gobierno o parlamento" lo han dispuesto así para "ubicar" a los amigos. Sin embargo no siempre ha de ser la venalidad o la corrupción la que inspire estos actos de serias y profundas consecuencias y en el caso particular de la Comisión Investigadora del Comercio de Carnes se ha

Por El Oficial de Sala

realizado dentro de una economía de recursos encomiable, una obra enorme y disciplinada, cumpliéndose, en consecuencia, con el Senado y con las clases productoras del país. Merced a la Comisión Investigadora habrá de saberse a cuánto asciende la cifra, hasta ayer secreta, de ganancias sorprendentes realizadas por parte de los frigoríficos, y se habrá descubierto también — ésta es la frase — llevando a conocimiento del público, que hay un frigorífico argentino situado en un punto de la República que tiene sonoridades de historia, cuyas carnes son el orgullo de la industrialización ganadera, en cuya elaboración ha competido sin desventaja con las empresas similares de capitales extranjeros. Y no ha faltado una información llegada de Gran Bretaña donde se establece, que no obstante la escasez de medios y la competencia del mercado local, las carnes del frigorífico argentino han sido las preferidas y las más solicitadas en Smithfield. Sólo este hecho bastaría, pues, para justificar el nombramiento de la Comisión Investigadora y añadir un éxito más muy personal y legítimo a los ya muchos que suma en su haber parlamentario el senador doctor Lisandro de la Torre. Pero no será éste sólo el beneficio que reporte la investigación del comercio de carnes, pues ya vemos, cómo de sus conclusiones sale fortalecido y elevado el valor de la industria ganadera en nuestro país; ese dictamen es el primer jalón hacia la prosperidad que es beneficio material y hacia el respeto y dedicación que merece una de las industrias madres de la economía nacional.

Igual, entonces, e íntima satisfacción será la que experimenten los doctores Landaburu y De la Torre ante la obra realizada, ya que si alguna vez discreparon en sus procederes, la serenidad de uno con los impulsos siempre jóvenes del otro, fué por cuestiones de forma, de simple procedimiento, dado que en un plano más alto ambos bregaban con su talento, su energía y su patriotismo en un idéntico anhelo de bien público.



Doctor Carlos Serrey.

El Presidente de la Comisión Investigadora del Comercio de Carnes



SENADO DE LA NACIÓN

La Comisión Investigadora del comercio exterior de carnes ha cumplido una tarea larga y difícil. Cabe esperar que ella sea útil a los grandes intereses de la ganadería nacional.

No hemos encontrado, por cierto, la panacea ideal que solucione todos los problemas y cure todos los males que aquejan al comercio de carnes. Pero hemos procurado ver claro y resolver con acierto las cuestiones concretas que encuadran en la limitada potestad legislativa. A este propósito responden nuestros proyectos sobre clasificación de carnes bovinas de exportación, venta al peso neto y sistema contable de los frigoríficos.

Expresamos con franqueza, además, nuestra opinión sobre el cuestionario del Senado y sobre otros puntos importantes del asunto, en la esperanza de aportar alguna colaboración útil a la acción permanente del gobierno y a su posición en el debate y convenciones internacionales, llamadas a fijar en definitiva nuestra suerte en el comercio exterior de carnes.

L. L. Landaburu

Declaraciones del senador Landaburu escritas especialmente para "Caras y Caretas".

Alguien vió en esta investigación un propósito inamistoso hacia el comercio de carnes inglés; deben desecharse tales suposiciones. La República Argentina, leal y franca siempre en sus relaciones comerciales, quiere y respeta a Gran Bretaña, pero esta tierra que ha recogido y se enorgullece de ello, muchas virtudes del gran pueblo sajón, no admite quizá por lo mismo, ni tolera servidumbres de ninguna naturaleza, y aspira, y así debe reconocerlo el mercado inglés, a ser y seguir siendo la República Argentina y no una factoría de "South America".



Doctor Laureano Landaburu.

Exposición

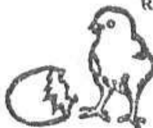


Inauguración de la exposición Edelmiro Volta, en la Galería Gutiérrez. En ángulo, Edelmiro Volta.

Doctor Horacio Rodríguez Larreta

La muerte del doctor Horacio Rodríguez Larreta, procurador general de la Nación y uno de nuestros juristas más puros y brillantes, produjo una sensación general de pena en todos cuantos gozaron de su amistad y aun de todos aquellos que sólo llegaron a conocerlo por referencias. No era solamente un juez, un funcionario o un jurisconsulto de nota: fué, aparte de eso, un espíritu brillantísimo, un ingenio de primera agua, uno de esos ingenios que tienen la dichosa, la no vulgar virtud de vivir amablemente, de pensar amablemente y de hacer la vida amable a todos los que lo rodean. Bien es verdad que todas estas cualidades le venían por herencia, que es la única manera de tenerlas. Pertenecía a una familia de rancio abolengo y su casa fué, quizá uno de los últimos reductos donde se conservan las nobles virtudes que brillaron en nuestra sociedad del siglo pasado. El doctor Horacio Rodríguez Larreta había nacido en esta capital el 6 de junio de 1871. Ingresó muy joven en la Facultad de Derecho, donde en seguida se destacó como un excelente alumno. Y cuando egresó con su título de doctor lo hizo con la más alta distinción universitaria: la medalla de oro. En 1908 ingresó en la magistratura, verdadera inclinación de su espíritu equilibrado. Fué juez federal en una época en que no era fácil serlo. Tres años después fué ascendido a fiscal de la Cámara Federal, y en 1923 el presidente Alvear lo designó procurador general de la Nación, donde terminó por cimentar su prestigio. Allí lo ha sorprendido la muerte a los 64 años de edad, en plena madurez de su talento, cuando aun podían esperarse magníficos frutos de su intelecto. El acto del sepelio de sus restos, efectuado en el cementerio del Norte, fué una imponente manifestación de pesar, donde estuvieron representados todos los círculos del país.





Un buen fumador necesita un buen dentífrico,

y un buen dentífrico es el **Dubarry**

Trabajo... Preocupación... Largas veladas, o simplemente, costumbre, que nos obliga a encender cigarrillo tras cigarrillo.

El tabaco — sobre todo en los tipos más en boga — posee un fuerte poder de coloración que oscurece la dentadura. Al mismo tiempo su olor, grato al fumar, ***"en frío"*** resulta desagradable.

La higiene bucal practicada con Dentífrico Dubarry es un excelente correctivo, porque este dentífrico limpia, desodora y perfuma, dejando en la boca una deliciosa sensación de frescura.

— un tubo de tamaño común, 0.70
— un tubo gigante, con un regalo, 1.70



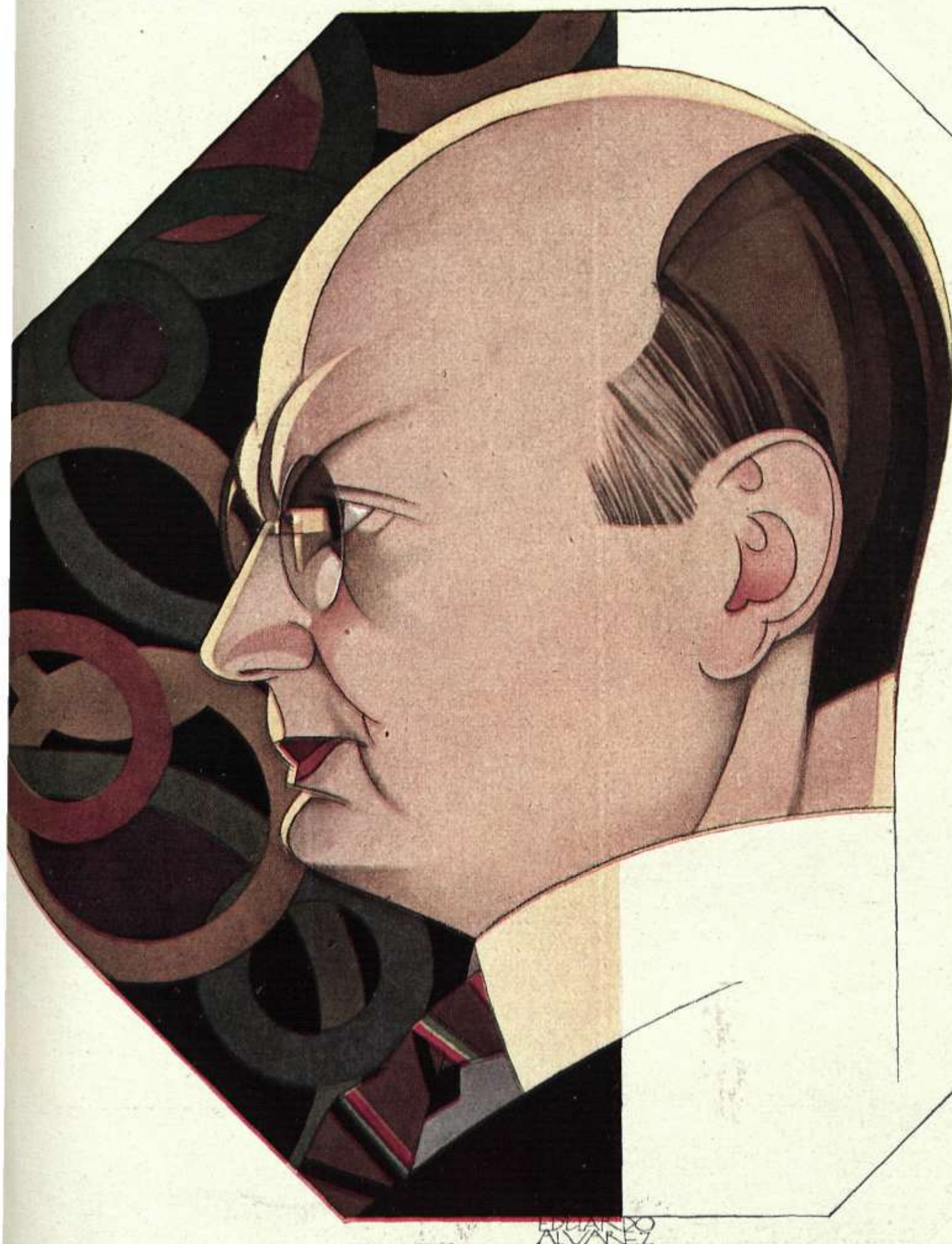
BUENOS AIRES, 15 DE JUNIO DE 1935

AÑO XXXVIII

CARAS Y CARETAS

NUM. 1915

JOSE S. ALVAREZ, Fundador



CARICATURAS CONTEMPORANEAS

Dr. LUIS A. PODESTA COSTA

Por ALVAREZ

La Sociedad de las Naciones ha designado al distinguido internacionalista, subsecretario general de la institución con funciones de consejero jurídico, distinción que comporta un merecido reconocimiento a la labor y obra del jurisconsulto argentino.



ESTRELLAS DEL CINE

JEAN PARKER



La novia, señorita Amalia de Anchorena, llegando a la basílica del Santísimo Sacramento acompañada por el padrino, señor Enrique de Anchorena.



Señorita Amalia de Anchorena, saliendo del templo con el señor Ricardo Zuberbühler, cuyo enlace constituyó una brillante ceremonia de grandes relieves en nuestro mundo social.

El ministro de Instrucción Pública, doctor Yriondo, y otras personas distinguidas, saliendo de la iglesia.



Una vista parcial de la salida de la calificada concurrencia que asistió a la boda.



Un enlace en el gran mundo



CARAS Y CARETAS ▼ La Conferencia



El embajador de Estados Unidos cambia impresiones con el doctor Miguel Angel Cárcano.



Los embajadores de Estados Unidos, del Brasil, del Uruguay y el doctor Víctor Lascano, segundo introductor de embajadores.



Dres. L. A. Riart, ministro de R. E. de Paraguay, Amaya y Rivarola.



El sector donde se reúnen las delegaciones norteamericana y brasileña.

▼



Doctores Ernesto Bosch, M. A. Cárcano, J. G. Valenzuela e ingeniero Carlos Brebbia.

▼



Señores Raúl Aguilar Lacasa y Mariano Beascochea.



Los embajadores de Italia, Chile y Méjico en la conferencia comercial que reúne a todas las naciones americanas.



Comercial Panamericana

El ministro de Relaciones Exteriores, doctor Saavedra Lamas, leyendo uno de sus discursos.

La brillante delegación del Uruguay, que tiene parte preponderante en los debates.





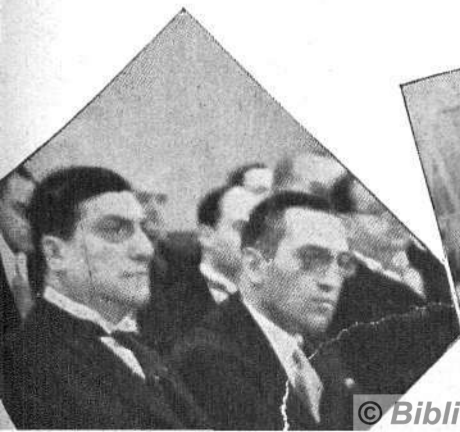
El canciller de Bolivia conversando con el doctor Juan G. Valenzuela.

▼

Los doctores Barreda Laos, embajador del Perú, y H. Elena.

▼

El general Accame y los doctores Aguirre, Risso Domínguez y Bosch.





El simpático Fred y la rubia Ginger en una actitud de la nueva danza, que promete tener mucho éxito.





Separándose, ambos se mueven en círculo, uno alrededor del otro, deteniéndose a intervalos y moviendo lentamente los pies.

En esta posición, ambos realizan una serie de pasos cruzados, mientras ella echa lentamente el busto hacia atrás.

• Un NUEVO BAILE de SALON:

El tango-vals

Magnífica creación de la célebre pareja formada por Ginger Rogers y Fred Astaire



Al separarse de nuevo, ambos ejecutan un paso quebrado, moviendo graciosamente las manos al compás de la música.



Otra vez en esta posición, la pareja hace una serie de pasos cruzados a derecha e izquierda, según el compás de uno-dos, uno-dos-tres.



◆ En esta lánguida actitud, la pareja da cuatro pasos lentos hacia la izquierda y luego cambia su posición para repetir los pasos hacia la derecha.

El ministro de Hacienda, doctor Pedro Groppo, acompañado de las familias de Sola, Maciel y Crespo.

Baile de gala en el Jockey Club de La Plata



Familias de Maggi y Pérez Varas durante el ambigú.



Otro grupo de invitados presenciando el desarrollo del baile.

Mesa ocupada por distinguidos jóvenes de la sociedad platense.



Señora Haydee Pachano de Díaz y los doctores Vignart y Groppo.





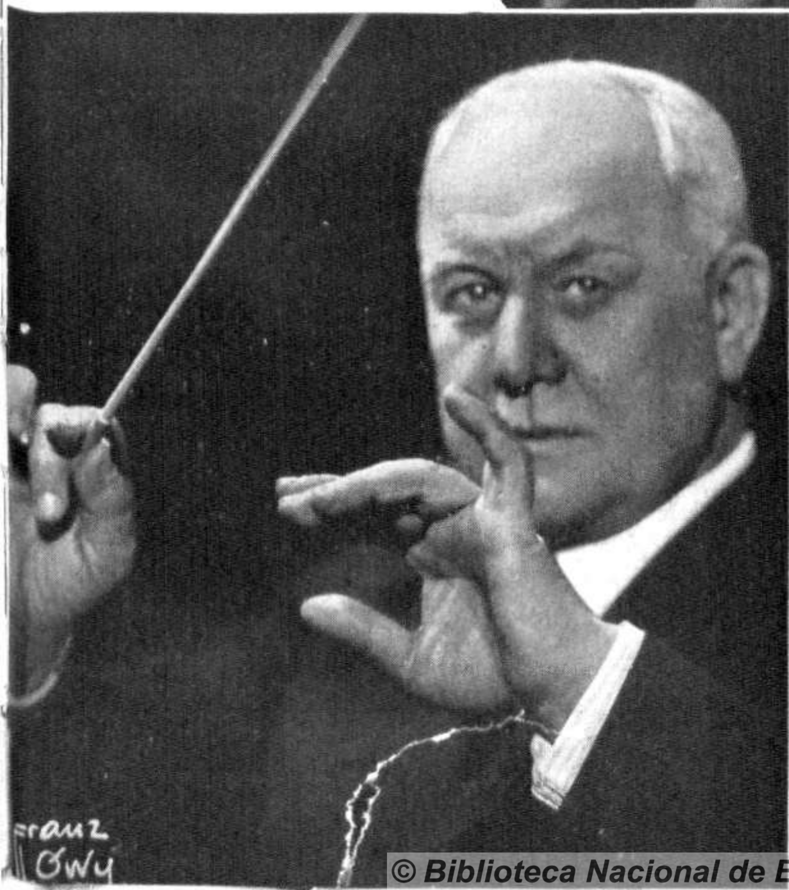
Franz Lehar, en brazos de su señora madre, a los tres meses de edad.



El famoso creador de melodías, fotografiado en su infancia, cuando ya era alumno del conservatorio de Praga.

Las manos de Franz Lehar aparecen serenas, reposadas, pero no han perdido aún la vivacidad juvenil.

Franz Lehar, el mago de las melodías vienesas, ha cumplido 65 años.



He aquí el último retrato de Franz Lehar, cuyo 65º aniversario se festejó en Viena recientemente.

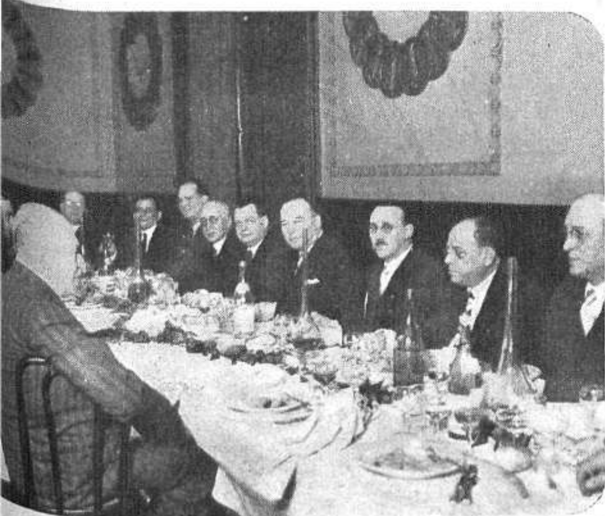


▿ *Roosevelt ataca una ley* ▿

Instantánea del presidente Roosevelt tomada el día 22 de mayo, cuando, inopinadamente, se presentó en el Congreso para vetar la ley Patman, que destinaba 2.200.000.000 de dólares para el "bienestar de la nación". El jefe del gobierno calificó enérgicamente a dicha ley, como a un "desastre" que repercutiría intensamente en las finanzas nacionales, destruyendo los valores y haciendo naufragar a los precios.

Durante la demostración ofrecida al arzobispo de Paraná, monseñor Zenobio Guilland, por el señor Manuel A. Grego y su esposa, doña Arminda R. Camps Pintos.

ACTUALIDADES



Banquete en honor del presidente de la Cámara de Comercio Argentino-Brasileña, don Juan D. Albertotti.



Invitados en la fiesta efectuada en casa del señor Mois Chami, a beneficio de la Sociedad Damas La Unión.



El Arzobispo de Buenos Aires bendijo la piedra fundamental de la Casa Colectiva América, que se levantará en San Juan y Balcarce. Presidió la ceremonia el Ministro del Interior. Momento en que usa de la palabra el ingeniero Juan Ochoa.

Cualquier suplicio lo sufre la mujer, resignada, con tal de mantener el cutis de su rostro terso y fresco.

La ciencia ha estudiado el modo de enmendarle la plana a la naturaleza, y máquinas complicadas dan al rostro más arrugado un juvenil aspecto.

LA MUJER ES VICTIMA

Vea en las primeras páginas el texto de



Aparecen las primeras arrugas y patitas de gallo alrededor de los ojos, y hay que evitarlo a cualquier precio.



A todo trance la mujer debe conservar su silueta. Un baño eléctrico elimina grasas y da esbeltez a la figura, aunque se sufra un poco.

El suplicio de la ondulación permanente suele sufrirse combinado con el de modelarse la punta de los dedos con pequeñas pinzas de alta presión.

Los peluqueros de hoy tienen en las tinturas químicas el secreto para evitar la llegada inoportuna de las canas.

DE SU BELLEZA

esta nota, que firma Emilio Dudeló.





Hay que suprimir el vello de las piernas. La transparencia de las medias modernas exige cualquier sacrificio en aras de la belleza física.

Largas horas de sufrimiento aguantando la presión de este aparato, están compensadas con la modificación de las líneas de una nariz defectuosa.

Cuando las barbas de tu vecino veas pelar...

...pon las tuyas a remojar.

HABLAN...



el general Agustín P. Justo



el doctor Ernesto Bosch

y el doctor Federico Pinedo

...en la inauguración del Banco Central



EL MANDATARIO BRASILEÑO, HOMBRE DE CAMPO

El doctor Vargas, luciendo el poncho argentino, en dos instantes de su visita a "La Martona", donde apreció la gentileza de los señores Miguel y Gustavo Casares y admiró los soberbios ejemplares de la gran entidad industrial.



SEMBRANDO LA DISCORDIA



Portada de "Caras y Caretas" publicada en el número del 11 de febrero de 1933.

AMERICA ESTA

ERA el nuestro un continente sin sombras de rencores y recelos. Las horas de las contiendas internacionales se habían esfumado en el recuerdo de los ciudadanos de América, hasta que un día — y no analicemos las causas — dos repúblicas, haciendo un paréntesis doloroso, chocan movidas por encontrados pensamientos. Lucha sin tregua, angustia, esperanza remota de pacificación. El Chaco, como una hoguera andante, se extiende con su llamarada trágica. Las naciones del mundo entero procuran su extinción, y para cada intento llega un final desilusionado... Pero América no habría de desmentir, ni su tradición, ni su historia, y hoy vuelve a izar en su mástil de ideal su bandera de júbilo. En las trincheras paraguayas y bolivianas los bravos soldados retiran sus dedos de los gatillos, y una palabra — ¡Paz! — fluye de todos los labios como un himno de fe. Para nosotros, argentinos, el instante es de regocijo estremecido: porque ha sido en nuestra casa donde el armisticio cobró



DE FIESTA

Portada de nuestra revista correspondiente al número del 19 de agosto de 1933.

forma y porque siendo, como somos, uno de los pueblos guías del continente, hemos cooperado en la hermosa tarea de ofrecer a los hombres del mundo una sensación estimulante de tranquilidad universal. La paz ha llegado, confirmando nuestras presunciones; la paz ha llegado, ratificando el vigor de nuestros anhelos; la paz ha llegado, como una expresión de nuestra voluntad y de nuestra energía viril. Paraguay y Bolivia volverán al viejo amor fraternal; sobre las huellas de los hechos guerreros que las habían desvinculado, tajará el acero precursor de las cosechas prósperas, y, al mismo tiempo que el recuerdo para sus héroes, sentirán el placer de honrar a los que llevaron a sus solares alientos de vida nueva. Paraguay y Bolivia no volverán a ser más lo que fueron antes de la lucha; volverán a ser algo mejor, y cuando en el corazón de sus hijos se haya hecho ausencia el recuerdo de los días aciagos, una serenidad flamante hará próspero el suelo que floreció zarzas sangrientas y sobre el cual tiende la concertada tregua un puente de luz.



Baztarrica, inside izquierdo de Boca, se dispone a "shotear" en la zona peligrosa de Ferrocarril Oeste, mientras Patrignani está a la expectativa.

Los grandes partidos

El arquero de Huracán, Estrada, ataja con seguridad un tiro de los forwards de San Lorenzo, jugada que significó un momento peligroso para su valla. Ganó Huracán por dos goles a uno.

Patrignani, arquero de Ferrocarril Oeste, aleja con los puños la pelota despejando una situación de peligro en el partido con Boca Juniors, que terminó empatado en 4 goles.

de fútbol del domingo

Otro tiro de los delanteros de San Lorenzo, desde el corner, provoca expectativa en el público, que llenó las instalaciones de Huracán. Mastrángelo y Alberto, están prontos para intervenir.



Señoras Ana Z. de Pérez y Jenny M. de Lozano, durante un remate difícil.



Campeonato Nacional de Bridge para Damas

Señorita Petite Pérez Mendoza y señora Josefina de la Torre de Matienzo, ganadoras del certamen, jugando contra las señoras de Maillard y Herrera.

Señoras María Elena P. de Lozano, Esther Calvo de Dates y Jenny M. de Lozano, comentando una jugada.

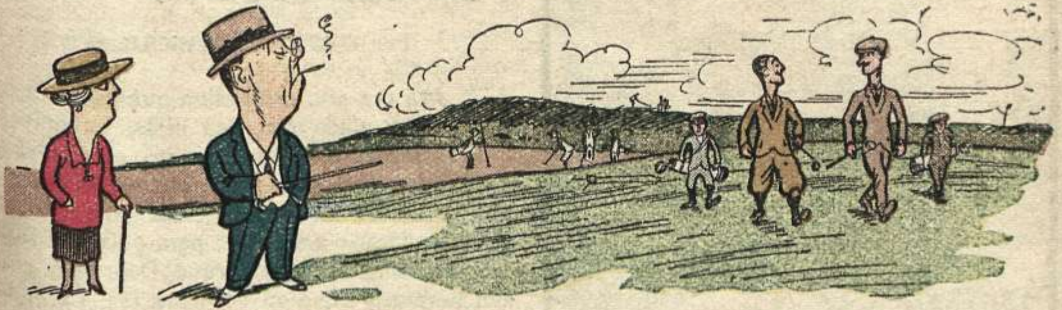




na competidora sumida en profunda reflexión.

Todo es según el color del cristal con que se mira

(HISTORIETA DE BATEMAN)



—¡Nunca jugaría al golf! No sé cómo dicen que es hermoso y saludable.



—¡Este dolor de cabeza no me deja en paz!



—¡Y ahora, hasta los riñones me duelen!



—No podrás seguir así. ¿Por qué no vas al médico?



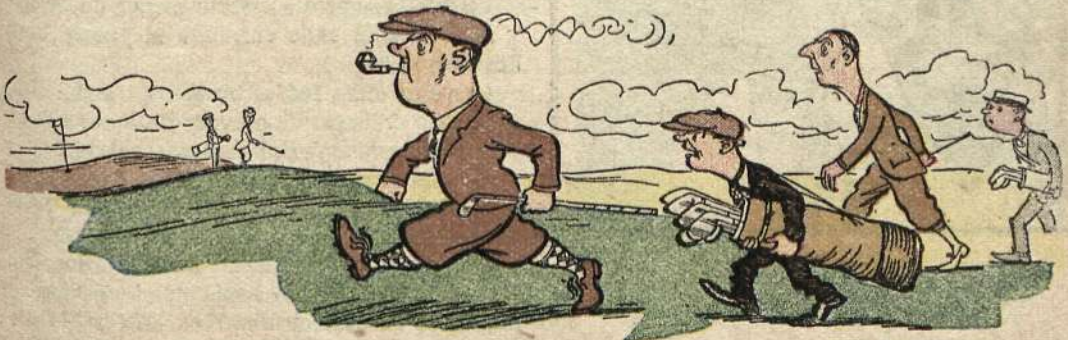
La consulta.



La revisación.



—¡Sólo el golf puede salvarlo!



—No me explico cómo hay gente que detesta el golf. Es el juego más hermoso y saludable.



LOS DOCE MESES

Por EDUARDO LABOULAYE

ESTA era una campesina que había quedado viuda con dos hijas. La mayor que no era sino hijastra se llamaba Dobrunka; la segunda que era tan mala como su madre se llamaba Zloboga. La campesina adoraba a su hija; pero odiaba a Dobrunka, simplemente porque Dobrunka era tan hermosa como su hermana fea. La buena Dobrunka no sabía que era bonita; así es que no podía explicar por qué su madrastra se incomodaba tanto son solo verla. La pobre niña era la que hacía todo en la casa: barrer, guisar, lavar, coser, hilar, tejer, segar la yerba y cuidar la vaca. Zloboga vivía como una princesa, es decir, no hacía nada.

Dobrunka trabajaba con gusto y recibía las recriminaciones y los golpes con la mansedumbre de un cordero. Pero nada aplacaba el odio de la madrastra porque cada día era más la belleza de la mayor y la fealdad de la pequeña.

—Ya son crecidas — pensaba la campesina; — en breve se les presentarán pretendientes y rehusarán a mi hija cuando vean a esta espantosa Dobrunka que hace lo que puede por embellecerse para contrariarme. A toda costa quisiera deshacerme de ella.

Un día, era a mediados de enero, Zloboga tuvo capricho de violetas.

—Vamos, Dobrunka, vé a buscarme al bosque un ramillete de violetas; las pondré en mi cinturón y aspiraré su perfume.

—¡Buen Dios, hermana mía qué idea! ¿Acaso hay violetas bajo la nieve?

—Cállate, villana, estúpida — repuso la más pequeña, — y haz lo que te digo: Si no vas al bosque y si no me traes un ramito de violetas te voy a pegar una paliza.

La madre agarró a Dobrunka por un brazo y la echó a la calle cerrando la puerta con dos cerrojos.

La pobre niña fué al bosque llorando. Estaba todo cubierto de nieve y no había en él ni un sendero. Dobrunka se extravió, el hambre se apoderó de ella, y el frío la hacía temblar. Rogó a Dios que le quitase esta vida miserable.

De pronto vió un resplandor a lo lejos. Se encaminó a él, subió hacia donde estaba y llegó a la cúspide de una roca. Allí había un gran fuego y alrededor del fuego doce piedras, y sobre cada piedra un personaje in-

móvil, envuelto en una gran capa y cubierta la cabeza con un capuchón que le caía hasta los ojos. Tres de aquellas capas eran blancas como la nieve, tres eran verdes como la yerba de las praderas, tres doradas como los haces de la mies y las otras tres eran violadas como racimos de uvas. Las doce figuras que miraban al fuego en silencio eran los doce meses del año.

Dobrunka conoció a Enero por su larga barba blanca; solo él tenía un báculo en la mano. La pobre niña sintió un gran temor y se aproximó diciendo con voz tímida:

—Mis buenos señores, permitid que me caliente a vuestro fuego, el frío me hiela.

Enero hizo una señal con la cabeza.

—¿A qué vienes aquí, hija mía? — le dijo — ¿Qué buscas?

—Busco violetas — respondió Dobrunka.

—Esta no es la estación; en tiempo de invierno no hay violetas — dijo Enero con bronca voz.

—Lo sé — repuso tristemente Dobrunka; — pero mi hermana y mi madre me pegarán si no las llevo; decidme, buenos señores, ¿dónde las encontraré?

El viejo Enero se levantó y dirigiéndose a un joven de capuchón verde le puso el báculo en la mano y le dijo:

—Hermano Marzo, a ti te corresponde.

Marzo se levantó a su vez y removió el fuego con el báculo. En aquel momento la llama se levantó, se fundió la nieve, empezaron a brotar los vástagos en las ramas, la yerba reverdeció al pie de las matas, las flores se abrieron paso por entre el verde, y las violetas se ostentaron. Era la Primavera.

—Pronto, hija mía — dijo Marzo, — toma tus violetas.

Dobrunka hizo un gran ramillete, dió las gracias a los doce meses, y corrió muy contenta a su casa.

¿Quién se admiró? Zloboga primero, y después la madrastra. El olor de las violetas perfumaba la casa.

—¿Dónde has encontrado tan bonitas flores? — preguntó Zloboga con tono desdeñoso.

—Allá arriba en la montaña — replicó su hermana. — Hay allí como una gran alfombra azul bajo las matas.

Zloboga puso el ramillete en su cintura, y ni aun dió las gracias a la pobre niña.

Al día siguiente, la mala hermana, adormecida junto a la chimenea, tuvo deseos de fresas.

—Vé a buscar fresas al bosque — dijo a Dobrunka.

—Buen Dios, hermana mía, ¡qué idea! ¿acaso hay fresas bajo la nieve?



—Cállate, villana, estúpida; haz lo que te digo. Si no vas al bosque, y si no me traes un canastillo de fresas, te voy a dar una paliza.

La madre tomó a Dobrunka por el brazo y la echó a la calle, cerrando la puerta con dos cerrojos.

La pobre niña tomó otra vez el camino del bosque, buscando con el mayor afán la luz de la víspera. En breve tuvo la suerte de verla, y llegó cerca del fuego temblando y helada.

Los doce meses estaban en su sitio, inmóviles y silenciosos.

—Mis buenos señores, permitid me caliente a vuestro fuego, el frío me hiela.

—¿Por qué vuelves? — dijo Enero. — ¿Qué es lo que buscas?

—Busco fresas — respondió.

—No es la estación — dijo Enero con su bronca voz, — no hay fresas bajo la nieve.

—Ya lo sé — repuso tristemente Dobrunka; — pero mi madre y mi hermana me pegarán si no las llevo. Mis buenos señores, decidme dónde las encontraré.

El viejo Enero se levantó, y dirigiéndose al hombre de capuchón dorado, le puso el báculo en la mano y le dijo:

—Hermano Junio, a ti te corresponde.

Junio se levantó a su vez y removió el fuego con el palo. En aquel momento la llama se levantó, se fundió la nieve, la tierra reverdeció, los árboles se cubrieron de hojas, los pájaros cantaron y se abrieron las flores; era el Estío. Millares de estrellitas blancas esmaltaban el césped; después se fueron cambiando en fresas, y en un momento las fresas maduras brillaron en sus verdes corolas como rubíes entre esmeraldas.

—Pronto, hija mía, toma las fresas — dijo Junio.

Dobrunka llenó su delantal, dió las gracias a los doce meses y muy contenta corrió a su casa. ¿Quién quedó admirada? Primero Zloboga, y después la madrastra. El aroma de las fresas llenaba la casa.

—¿Dónde has encontrado tan magníficas fresas? — preguntó Zloboga con tono desdeñoso.

—Allá arriba en la montaña — respondió su hermana. — Hay tantas, que parece un campo salpicado de sangre.

Zloboga y su madre se comieron las fresas, sin ni aun siquiera dar las gracias a la pobre niña.

Al tercer día la mala hermana deseó manzanas coloradas y mediaron las mismas amenazas, las mismas injurias, las mismas violencias. Dobrunka corrió de nuevo a la montaña, y fué bastante afortunada para volver a encontrar en ella a los doce benébolos doce meses que se estaban calentando inmóviles y silenciosos.

—¿Otra vez aquí, hija mía? — dijo el encanecido Enero, haciéndole un lugar junto al fuego.

Dobrunka le refirió llorando, que si no llevaba a su casa las manzanas coloradas que buscaba, su madre y su hermana la matarían a golpes.

El bueno de Enero reprodujo las ceremonias de la víspera.

—Hermano Septiembre — dijo a uno de barba gris, cubierto con un capuchón color violeta, — vamos, ahora te toca a ti.

Septiembre se levantó a su vez, y meneó la lumbre con el palo. Elevóse de nuevo la llama, la nieve se deshizo, brotaron los árboles algunas hojas amarillentas que cayeron una a una al soplo del viento.

Era el Otoño. Por únicas flores viéronse producir algunos claveles tardíos, margaritas y siemprevivas. Dobrunka no vió más que una sola cosa, era un manzano con sus frutos colorados.

—Prontito, hija mía, sacude el árbol — dijo Septiembre.

Sacudióle en efecto, y cayó una manzana; meneólo por segunda vez y se desprendió una segunda, no menos hermosa.

—Y ahora, Dobrunka, ¡pronto, pronto a casa! — exclamó Septiembre, con acento imperioso.

La buena niña dió gracias a los doce meses, y corrió gozosa a su morada. ¿Quién quedó admirada? Zloboga primero, y después su madrastra.

—¡Manzanas frescas en enero! ¿En dónde has atrapado tú estas manzanas? — preguntó Zloboga.

—Es claro, donde siempre, en lo alto de la montaña; si hay allí un árbol que está colmado y rojo de ellas como si fuera un cerezo en el mes de agosto.

—¿Y por qué no traes más que dos, tonta? ¿Te las has comido acaso en el camino?

—¡Yo, hermana mía! ¡Si no las he tocado! y no se me ha permitido menear el árbol más que dos veces, y por consecuencia, no han caído más que dos manzanas!

—¡Mal rayo te parta! — gritó Zloboga.

Y pegó a su hermana, que se escapó llorando.

La mala hermana probó una de las dos manzanas, jamás había comido cosa más exquisita y delicada. La madre fué de la misma opinión. ¡Qué disgusto no tuvieron

de que no hubiera traído más!

—Madre — dijo Zloboga, — dame mi pelliza, yo misma iré al bosque, buscaré y encontraré el árbol, y que me lo permitan o no me lo permitan, lo he de sacudir tan bien, que todas las manzanas que contenga han de ser nuestras.

La madre intentó hacer a la hija algunas observaciones. Un hijo mimado no oye nunca la razón de nadie; embozóse Zloboga en su pelliza, se echó el capuchón sobre la cabeza y se dirigió al bosque.



Estaba todo cubierto de nieve; ni una sola senda se descubría por ninguna parte. Zloboga se extravió, pero la ambición y el orgullo la impulsaban hacia adelante. Vió a lo lejos un resplandor, corrió hacia él, subió a la montaña y encontró sentados cada cual sobre una piedra a los doce meses, todos inmóviles y silenciosos. Sin demandarles siquiera su venia, se acercó al fuego.

—¿Qué vienes a hacer tú aquí? ¿Qué quieres? ¿A dónde vas? — dijo con sequedad el viejo Enero.

—¡Qué te importa, viejo loco! — respondió Zloboga. — No necesitas saber de dónde vengo ni a dónde voy.

Y diciendo esto, penetró en el bosque.

Enero frunció el ceño y enarboló su palo por encima de la cabeza. En un abrir y cerrar de ojos el cielo se nubló, medio apagóse el fuego, principió a caer nieve y el viento sopló. Zloboga no vió ya delante de sí; se extravió de nuevo, y procuró en vano volver sobre sus pasos. La nieve seguía cayendo, y seguía soplando el viento. Llamó a su madre, maldijo a su hermana y maldijo a Dios. La nieve seguía cayendo, el viento seguía soplando, Zloboga se sentía helada, se estremecieron sus miembros y cayó en el suelo. La nieve siguió cayendo, y soplando el viento.

La madre, entre tanto, se dirigía sin cesar desde la ventana a la puerta, desde la puerta a la ventana; pasaban las horas y Zloboga no volvía.

—Es preciso — se dijo — que yo vaya en busca de mi hija. La pobrecilla se habrá distraído en busca de esas malhadadas manzanas.

Y la madre tomó a su vez su pelliza y su capuchón, corrió a la montaña y halló que todo estaba cubierto de nieve y que no había ni un solo sendero. Penetró en el bosque y llamó a su hija en tanto que la nieve caía y el viento soplaba. Caminaba con la inquietud de la fiebre, llamaba a su hija a gritos, la nieve seguía cayendo y el viento continuaba soplando.

Dobrunka esperó la tarde y esperó toda la noche pero nadie aparecía. A la mañana siguiente tomó su torno, hiló una rueca completa, y no tuvo noticia alguna.

—¡Dios mío, Dios mío! ¡qué habrá sucedido! — dijo llorando la buena muchacha. El sol brillaba al través de una niebla helada, la nieve cubría la tierra. Santiguóse Dobrunka y rezó un *Padre Nuestro* por su madre y por su hermana. No se las volvió a ver en la casa, y sólo cuando llegó la primavera un pastor encontró a los dos cadáveres en el bosque.

Dobrunka se quedó sola y señora de la casa, de la vaca y del jardín, además de un prado que había delante del edificio. Pero cuando una buena y hermosa muchacha posee un campo bajo sus ventanas, la primera cosa que a este campo viene es un joven labrador que ofrece honradamente su haber, su corazón y su mano. Dobrunka se casó pronto; los doce meses no abandonaron a su protegida. Más de una vez, cuando soplaba el cierzo desmesuradamente, y cuando se estremecían las vidrieras en su cuadro de plomo, el honrado mes de Enero fué a tapar con la nieve todas las hendiduras de la casa, con el objeto de que no penetrase el viento en aquel pacífico retiro.

Así vivió Dobrunka, teniendo, como dice el proverbio, el invierno a la puerta, el verano en el granero, el otoño en la cueva y la primavera en el corazón.

EDUARDO LABOULAYE

DIBUJOS DE VALDIVIA

Azúcar y Lata

(Poema niño para una niña)

Para escribirle un poema a Elenita
necesito
que el creyón de mi lápiz sea de azúcar
y que en las flores de su jardín
no jueguen las avispas.

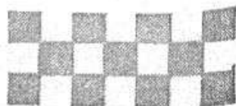
Que el sol tenga la suavidad del algodón,
y los pájaros aprendan a ser niños como ella
y que todos los peces
—los pececitos del río—
se salgan de su cofre de agua,
se olviden de sus travesuras
y juntos de las manos vayan a la escuela,
a la misma escuela de Elenita.

Es necesario que vayan allí, donde
los números sean golosinas
y el maestro un osito blanco
fabricado en Norteamérica con felpa china.

Yo pienso que para escribirle un poema a Elenita
se hace indispensable una confitería,
ver sus ojitos de pirulí, fugaces,
corriendo sin moverse, alcanzando,
algo que se le pega una mosca y se aleja,
algo que cuando lo pasaran por su lado
dejara en su naricita un suave rumor de menta. ... ..

O tal vez para escribirle a Elenita
se hace indispensable una juguetería.
Confundirla con una muñeca
y preguntarle a la muñeca por su amiga.
Encontrarla
paseándose por un mundo de lata
y no encontrarla
porque Elenita se perdió en la juguetería...

POR LUIS MANZUR DEKASH



Mientras llega la sopa

CUADRO SILABICO, por J. M. P.

Colocar las sílabas de modo que vertical y horizontalmente se lea:

1º PROFETA
2º POETA GRIEGO
3º CUERDA GRUESA

C H A R A D A

El que *prima segunda prima segunda,* y no tiene más que *segunda prima segunda,* se queda sin TODO.

COMPRIMIDO, por E. R. J.

e vocal vocal

COMPRIMIDO, por B. O.

D : CUPIDO A NOTA

COMPRIMIDO, por H. L.

PAPEL MARCHO

COMPRIMIDO, por H. L.

D
TITI

Usted puede, si lo desea, ser colaborador de esta página. Basta para ello que nos envíe sus pasatiempos acompañados con su nombre — o su seudónimo — y domicilio. Al que envíe la más difícil prueba del mes, se le obsequiará con un buen libro ilustrado o con la suma de cinco pesos moneda nacional.

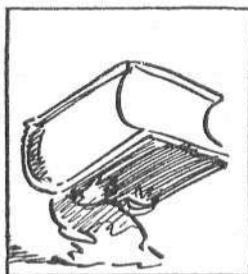
Las soluciones, en el próximo número.

LAS IDEAS DE CHINCHE POROTO

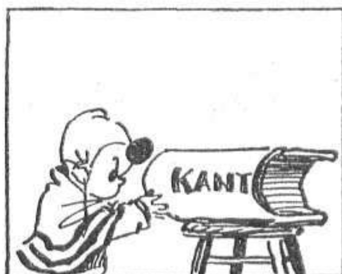
Por PERCY L. CROSBY



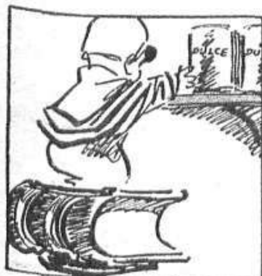
—Aquí está el libro que pediste.
—Muy bien... pelada la frente.



—¡La puerta del Sol! ¡Cómo pesa la ciencia infusa!



—Si yo supiese todo esto, podría poner una lechería...



—¡Justo el tamaño que precisaba para el caso de marras!



—¡Cuánto cuesta ganarse el dulce de cada día!



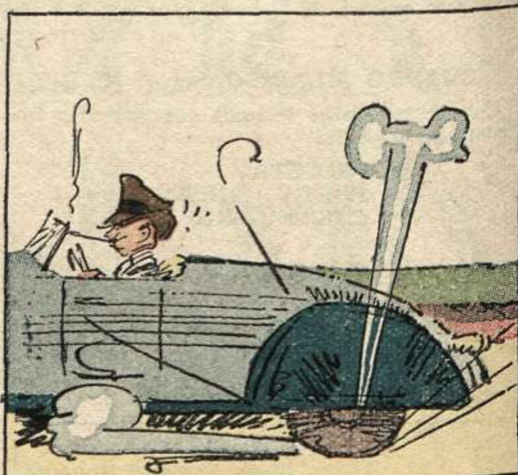
—¿Le leíste todo, ya?
—Casi... Me faltan 4499 páginas.

Las aventuras

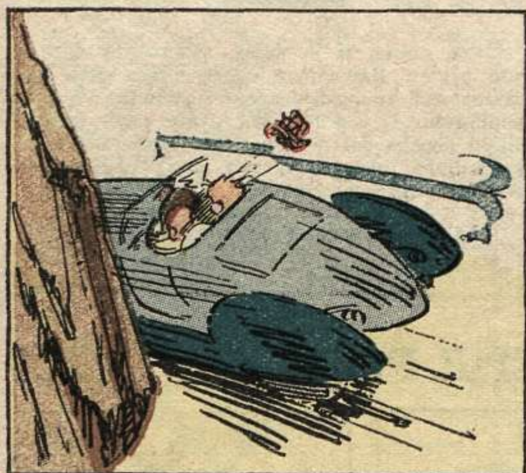
HACIENDO VELOCIDAD



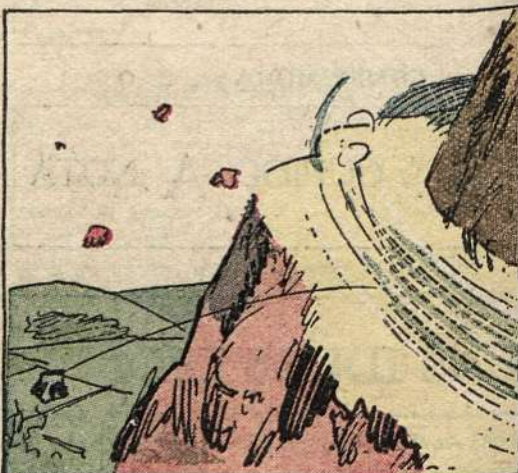
1 —¡Alto, alto! A ver si éste también dice que nones...



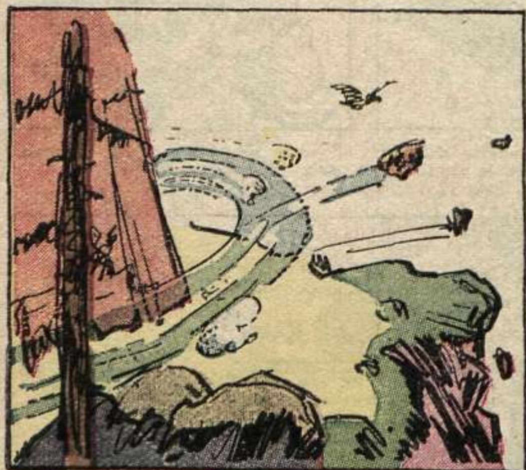
2 —¿Qué sapa, señor?



5 —¡La pipeta sin punta! ¿Estaré tomando parte en alguna carrera de romperse la crisma?



6 —¡Zambomba! ¡Cómo despide las piedritas! Yo creo que ganamos fácil por varios cuerpitos.



9 —¡Guarda con la vaca que nos da la leche!

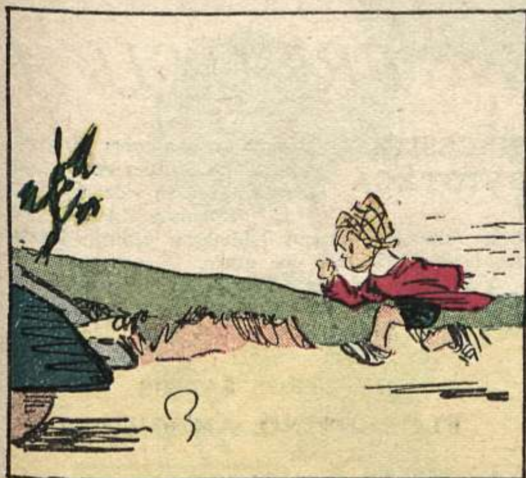


10 —¡Ay! ¡El puente del último suspiro!

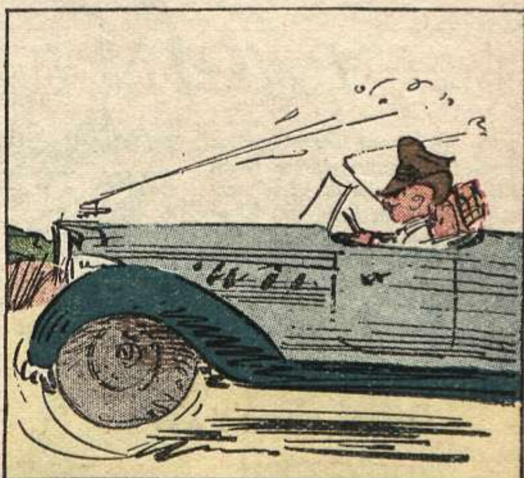
de Chingolo

Por PERCY L. CROSBY

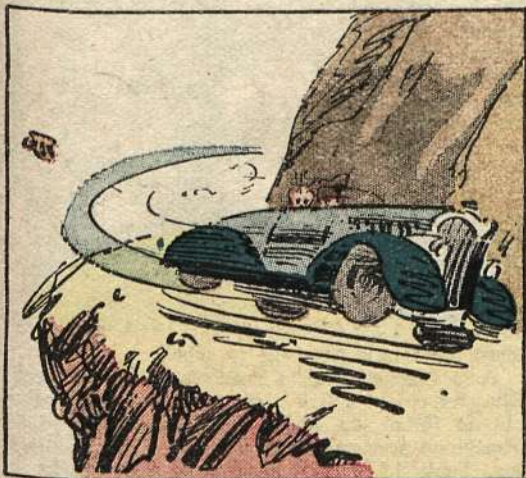
EN LA MONTAÑA



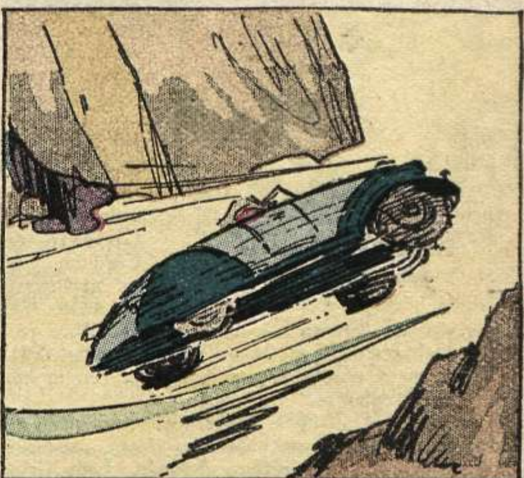
3 —¿Me lleva barranca abajo, general?



4 —Suba, joven imberbe y perfumado. Yo nunca digo que no cuando digo que sí, y viceversa, del otro lado.



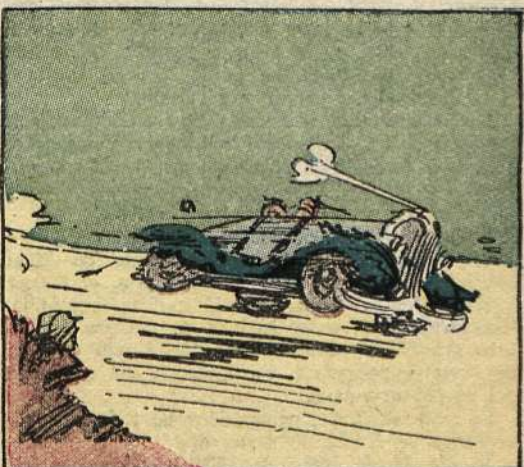
7 —Este tipo está loco o ¿le habrán dicho que va a llegar tarde a algún reparto?



8 —¿Tendrá mucha nafta en el tanque?



11 —¿Qué tal, qué tal se siente, joven imberbe?



12 —Siento, señor Barbagelata, siento... haber subido a su auto...



LA PAGINA INSTRUCTIVA

LIBROS QUE NECESITAS PARA TU BIBLIOTECA

Busca por esas librerías un tomito que se titula "La dicha de vivir", escrito por John Lubbock. El te guiará, como nadie, en la formación de tu biblioteca y de tu carácter. Otro que te recomendamos es la novela "Kim", de Rudyard Kipling, cuyo protagonista es un muchacho ingenioso y bueno.

Las "Fábulas", escritas por Samaniego, a imitación de otros autores antiguos, pueden darte útiles enseñanzas morales para tu vida.

El "Robinson Crusoé" no debe faltar en ninguna biblioteca infantil. Hasta los hombres lo leen con gusto.

Y si quieres despertar en ti la afición a los temas científicos, compra "La ciencia recreativa", de Gastón Tissandier.

NUESTROS POETAS
JUAN CRUZ VARELA



Juan Cruz Varela.

No había aún cumplido los 16 años al producirse en su ciudad natal, Buenos Aires, la gloriosa Revolución de Mayo. En ese curso, precisamente, iniciaba sus estudios en el Colegio de Córdoba, para graduarse en 1816. De modo, que su carrera coincide con dos fechas patrias. Había nacido el 24 de noviembre de 1794.

Su primera poesía la escribió para relatar un motín de estudiantes.

Por aquellos tiempos, todos los estudiantes de bachillerato tenían que aprender latín, bastante latín. Algunos lo olvidaban después. Juan Cruz Varela no lo olvidó, porque había sido uno de los mejores alumnos. Eso de saber latín es algo más serio de lo que parece.

Como dominaba el idioma de los antiguos romanos y era un buen poeta, Juancito empezó a traducir versos y, además, a escribir en lengua española. Unas veces se ponía lo más trágico; otras bromeaba, siempre con talento.

Hasta que seas mayorcito no entenderás bien las obras de Varela. Los críticos las discuten mucho.

Criollo de los más patriotas, al salir del bachillerato se dedicó a la política, fundando diarios y revistas. Fué un hombre muy activo.

En el Congreso de 1826, celebrado en Buenos Aires, figuró como secretario. Seguía las ideas políticas de don Bernardino Rivadavia, el prócer liberal a quien tanto debe la cultura argentina. Cuando cayó del poder su jefe, Juan Cruz Varela, tuvo que huir a Montevideo. Allí siguió su vida de poeta y periodista, consiguiendo las simpatías del pueblo uruguayo.

El general Oribe, perseguidor de todos los adversarios de Rosas, lo desterró.

El día 24 de enero de 1839 murió en la isla brasileña de Santa Catalina, después de sufrir terribles persecuciones, uno de los poetas, periodistas y patriotas mejores de nuestro país.

NUESTROS SABIOS
FLORENTINO AMEGHINO



Florentino Ameghino.

Te voy a decir una cosa, pibe lector, que puede desagrar a los lectores grandotes y sabios: Florentino Ameghino fué siempre un pibe. Nació en Luján, el 18 de septiembre de 1854; falleció en La Plata, el 6 de agosto de 1911, a los 57 años de edad, un poco viejito. Pero hasta su muerte fué un pibe.

A la edad en que los muchachos hacen todavía firuletes con el balero y patean en las calles pelotas de fútbol, de verdad o de papel, Florentino Ameghino practicaba otro deporte: el del magisterio. Tenía 13 años al aprobar el sexto grado, y el director de la escuela elemental de Luján le nombró ayudante. Todo un maestrito prodigio.

Durante las horas de descanso, se iba en busca de juguetes especiales. Eran unos huesos enormes, de animales desaparecidos ya de nuestra pampa, que él desenterraba. Con esos huesotes jugó al balero. Los estuvo coleccionando durante toda su vida. Un día se atrevió a decir que el hombre americano procede de la edad terciaria, teoría que tú estudiarás cuando seas mayor.

Los sabios dijeron que Ameghino estaba equivocado. Jugando, jugando, escribió libros muy buenos. Para vivir tuvo que poner una librería en Buenos Aires y, después, otra en La Plata; pero era un mal comerciante, que fiaba a los chiquilines plumas, cuadernos y libros. Antes de ser librero por segunda vez, estuvo en Europa estudiando.

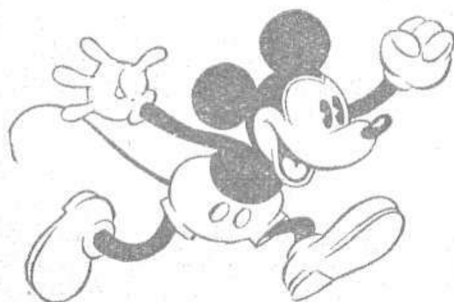
Le nombraron subdirector del Museo de La Plata, y como tenía tanta dignidad como un niño voluntarioso y noble, renunció al empleo.

Muchos dicen que era más conocido y apreciado en el extranjero que en su patria. Obtuvo recompensas de honor, medallas y otros regalos; pero nunca fué rico. Detrás de sus barbas, de su bigote y de sus arrugas, se veía su rostro lindo, de joven, de niño. Era bondadoso, paciente y sabio. Cuando te halles en edad de comprenderlo, lee sus obras.

BIOGRAFIAS DE LOS PERSONAJES DE HISTORIETAS

Una lección de historia sobre el ratón Mickey

EL ratón Mickey nació, como todos los ratones, en una cueva. Según algunos historiadores, el 23 de abril de 1926; según otros, el 16 de mayo del mismo año. Los historiadores rara vez están de acuerdo. Para eso son historiadores. Lo cierto es que el ratón Mickey nació y que vive, en compañía de la elegante Minnie y de sus traviesos sobrinos. Cuando su pelo dejó de ser rosado para ser pardo, comenzó a ganarse el pan, mejor dicho, el queso, y no encontró otra forma para ganárselo que robando en el estudio de Wast Disney. El día que éste pudo atraparlo, le dijo: "No te voy a matar, pero voy a obligarte a que trabajes". Y le enseñó a ser bailarín, a ser dibujante, a ser aviador, a ser chofer; le enseñó de todo. Cuando Mickey aprendió todos estos oficios, fué llevado a Hollywood, donde debutó como artista de cine. A su primera función concurrieron Carlitos, Douglas Fairbanks, Wallace Beery, Greta Garbo y otros más, y todos se morían de risa al ver la película. Hoy el ratón Mickey es un héroe inmortal, y su nombre está grabado en las páginas de bronce de la historia, junto al del perro Plauto, que quiso hacer una cosa fea en el vestíbulo del teatro el día que debutó su pequeño amigo. En los vestíbulos de los teatros no se hacen esas cosas. Pero acerca de esto les hablarán sus papás y sus maestros; nosotros, no; nosotros somos unos muchachos grandes que queremos jugar con ustedes en las horas de recreo, o contarles las cosas más verdaderas que pasen en el mundo de los hombres y en el mundo de los sueños. Y no queremos terminar sin decirles que al ratón Mickey se le llama en inglés Mickey Mouse, y se pronuncia Miqui Maus.



EL GORDO BALERO

LAS DESVENTURAS



1



2



5



6



9



10

DE MANECO

Por LINAGE



3



4



7



8



11

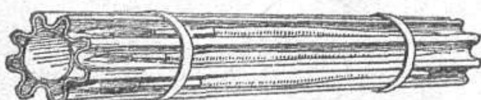


12

El ingenio

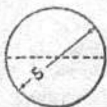
PARA GUARDAR PINCELES

Una hoja de cartón amarillo con canaletas, del que se emplea para embalaje, se enrolla y se mantiene en su lugar



con dos cintas de goma, pudiendo guardarse en las canaletas del cartón pinceles lavados sin que se deformen.

UN PITO





Se corta un pedazo circular de lata de unos cinco centímetros de diámetro y se dobla por el medio. Cerca del doblez se hace un agujero a través de las dos hojas.

Para hacerlo sonar se debe colocar la parte con los dos agujeros dentro de la boca, se hace presión con los labios y se sopla manteniendo la lengua contra el borde de la lata.

Con un poco de práctica se podrá silbar cualquier motivo conocido, obteniéndose un tono musical semejante al de un violín.

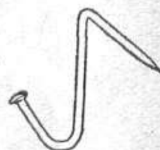
PARA PRACTICAR EL "BATTING" EN EL JUEGO DE "BASEBALL"



Se ata una pelota con un piolín de la medida conveniente a la rama de un árbol. El jugador podrá así practicar sus golpes y a la vez podrá ejercitar su vista de un modo completo sin la necesidad de un compañero que le sirva de "pitcher", o sea el que arroja la pelota.

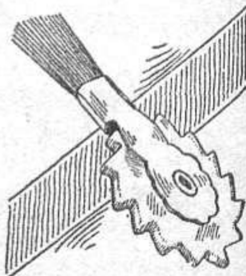
GANCHO PARA COLGAR CUADROS

Se dobla un alfiler largo a 2 centímetros de la punta en un ángulo de 45 grados y también se dobla el lado opuesto para formar un gancho. Se clava en la pared en forma oblicua pudiendo sostener este gancho pesos hasta de varios kilos.



PARA LAS GOMAS DE MAQUINAS DE ESCRIBIR

Si a una goma de borrar tinta se le hacen unos cortes en forma de dientes con un cuchillo filoso, se podrá borrar sin producir las manchas que generalmente se hacen al utilizar gomas de forma redonda.



UN LIJADOR CONICO PRACTICO

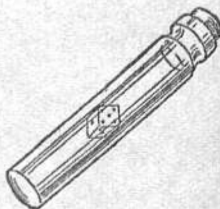
A un pedazo de madera fuerte se le da en uno de sus lados una forma cónica y en la otra la forma de un mango. En la parte cónica se hace una hendidura lo suficiente honda y ancha para poder introducir los extremos de un papel de lija y una cuña de madera para mantenerlo en su lugar. Se maneja como una lima y es de gran utilidad para pulir superficies curvas y maderas recortadas.



DADOS EN UNA BOTELLA

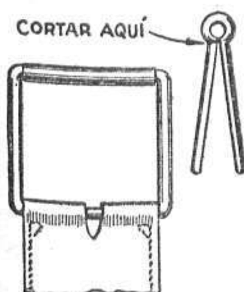
El dado se hace de corcho y los puntos se marcan con pintura blanca.

Se llena una botellita de agua, echándosele el dado dentro. Se sella la tapa del tubo teniendo la precaución de que haya suficiente agua para evitar que el aire forme burbujas al taparse. Al dar vueltas a la botella el dado flotará y al apretarse contra el fondo de la misma se podrá ver uno de los lados. Es imposible manipular para hacer que el dado muestre determinado punto.



a domicilio

PARA REPARAR UNA HEBILLA

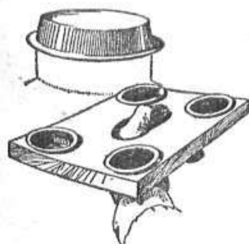


La primera cosa que se estropea en el cinturón es el pasadorcito que engancha en los agujeros de la correa.

Puede componerse fácilmente con un pasador de fijar tuercas, colocándolo primero y luego cortándole una de las patitas en la forma que indica el grabado.



PALETA DE DECORADOR



Con cuatro tapitas de lata, de jarras de barniz o de frascos de conservas y un trozo de tabla se improvisa una paleta muy cómoda para trabajos de decoración de muebles, platos, pintura de letras, etc.

En un rectángulo de madera se calan cuatro círculos a la medida de las tapitas y un agujero central para sujetar la paleta con el dedo.

Es muy liviana y permite tener a mano cuatro colores.



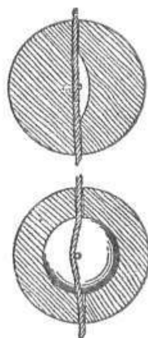
UNA CATAPULTA



A un pedazo de palo de escoba se fija un tornillo de los que tienen un ojo en un extremo y al que se sujeta las dos puntas de una cinta de goma. Pasando una flecha por el ojo del tornillo e impulsada por la cinta de goma se la enviará a larga distancia.

El ojo del tornillo también sirve para apuntar.

LA PRUEBA DEL HILO Y DE LA BOLA



Para efectuar esta interesante prueba es necesario preparar la bola en la siguiente forma:

Se obtiene una bola de madera de 5 centímetros de diámetro y se corta en 2 partes iguales. Se inserta en la superficie plana de una de las mitades y a muy poca distancia del centro un taruguito, permitiéndose que la punta sobresalga medio centímetro. A la otra mitad se le hace una hendidura de forma cóncava de 1 centímetro de profundidad. Se pegan las dos mitades y con un barreno se hace un agujero en la línea de división para pasar el hilo. Para hacer la prueba se sostiene el hilo tirante de los dos extremos estando la bola en la parte superior. Al aflojar el hilo la bola descenderá y volverá a detenerse al estirarse el hilo en el sitio en que se desee.



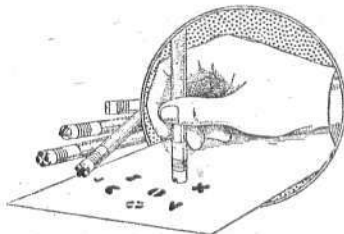
PLUMERO HECHO CON UNA SOGA



Se hace un buen plumero con un pedazo de soga gruesa. Se dobla por el medio una soga de 50 centímetros de largo y se le hacen dos ataduras con alambre fino formando un mango de unos diez centímetros. Se deshila el resto y se peinan los hilos que formarán un plumero para muchos usos.



MODO DE HACER UN SELLO PARA MARCAS



En la goma de la parte de atrás de un lápiz se hacen con un cortaplumas afilado los cortes que sean necesarios, lo que permitirá tener siempre a mano un sello con su marca para estampar en libros, cuadernos, objetos de sport, etc.



EL CICLON

Es "San Lorenzo de Almagro", y se le denomina así por su juego impetuoso y, además, porque su rival más próximo es un *Huracán*.



LA ACADEMIA

Eso es "Racing", y lo es por su juego armonioso... aunque dé resultados negativos en estos momentos en que se piden peninos y más pepinos.



LOS FUNEBREROS

No hay que olvidarse que los dominios de "Chacarita Juniors" están cerca del cementerio del Oeste. ¿Quieren más explicaciones?

De cómo el buen humor porteño bautizó con acierto a los clubs de fútbol



LOS DIABLOS ROJOS

Hemos nombrado a "Independiente", cuya primera es la más endemoniada pesadilla que puede padecer cualquier cuadro campeón.



EL FORTIN

Ese es el orgullo de "Vélez Sársfield": el considerarse un fortín que no puede ser batido fácilmente por quienes vengan de afuera.



DURAZNO BRISCO

Vienen del Tigre, cuyas islas son abundosas en la fruta del carozo. Pónganle ese nombre, muchachos, porque "Tigre" está sin rebautizar.



LOS "ZENEIZES"

Por "Boca Juniors", club fundado en la Boca, barrio de nuestra capital en donde habita crecidísimo número de familias genovesas.



LOS PIMIENTOS

Piquen o no piquen, los de "Lanús" tienen la camiseta colorada, y cuando la "chican" contra Talleres se ponen rojos de rabia...



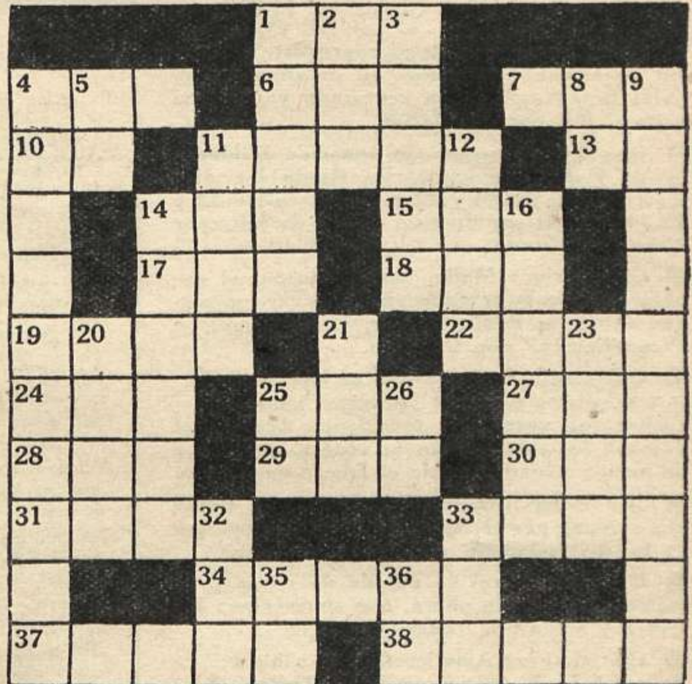
LOS CALAMARES

Porque la primitiva camiseta de los de "Platense" era de un tono semejante al de los calamares... sin tinta y en cancha de barro.

En el próximo número daremos los escudos correspondientes a los otros nueve clubs que intervienen en el campeonato.

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA NUMERO 3



La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. Uno de los más famosos caricaturistas que tuvo "Caras y Caretas" (3).
4. Substancia pegajosa que se extrae de los pinos y abetos (3).
6. Villa de la provincia de Jaén, partido judicial de Ubeda (3).
7. Cuerpo aeriforme a la temperatura y presión ordinarias (3).
10. Artículo indeterminado, masculino, singular (2).
11. Relativo al castigo (5).
13. Nota de la escala musical (2).
14. Parte del río más próxima a su desembocadura en el mar (3).
15. Preposición inseparable que denota negación, oposición o privación (3).
17. Río de Suiza; nace en el Grimsel y desemboca en el Rin (3).
18. Indios nómadas de la Tierra del Fuego (singular) (3).
19. Tomar, agarrar con la mano una cosa (4).
22. Cielo, úsase en poesía (4).
24. Golpe violento que dan algunos animales, con uno o dos pies hacia atrás (3).
25. Preposición inseparable que significa sobre, encima (3).
27. Río de Alemania, afluente del Danubio (3).
28. Monte del Asia Menor, en la Tróada, donde se alzaba la heroica Troya (3).
29. Hermana, religiosa (3).
30. Manifesté con ciertos movimientos del rostro, alegría, regocijo (3).
31. Contracción antigua de "de allí" (4).
33. Parte de la quilla (plural) (4).
34. Mamífero ursido, con el hocico prolongado en forma de trompa, de color pardo rojizo en el lomo y blanco amarillento en el vientre. Vive en Méjico y el Brasil (5).
37. Cada uno de los montecillos de arena movediza que en los desiertos y en la orilla del mar forma el viento (5).
38. Acción y efecto de valuar las mercancías para el pago de derechos (5).

VERTICALES

1. Producir una cosa que no existía (5).
2. Todavía (3).
3. Atrevido, audaz (5).
4. Belicosidad, afición a luchar (10).
5. Preposición que sirve para indicar el lugar, la posición, el tiempo (2).
8. Contracción de preposición y artículo (2).
9. Intoxicación crónica por el plomo (10).
11. Emitir su voz los pollitos y algunas aves (4).
12. Suave, dulce, ligero (4).
14. Colombianismo. Aplícase al natural de una ciudad, que se ausentara rara vez de ella (6).
16. En la mitología griega, monstruo o semidiós rústico (6).
20. Agua gaseosa (4).
21. Preposición inseparable, que significa contra, desde (3).
23. De bronce o cobre, úsase en poesía (4).
25. En la música alemana equivale a "mi bemol" (2).
26. Moverse, transportarse de un lado a otro (2).
32. Departamento marítimo del Perú, consta de tres provincias, subdivididas en quince distritos (3).
33. Región montañosa de la costa norte de Marruecos, sometida al protectorado español (3).
35. Pronombre personal de segunda persona, en ambos géneros y números, en dativo y acusativo (2).
36. Interjección (2).

			M	A	Y	O	L			
M		R	O	N		L	I	A		D
E		O	R	A		M	A	R		E
T		S	A	N		O	T	O		F
A	A		D	A		S	O		T	E
P	R	O	A		S		N	E	E	R
L	E	S		P	I	O		A	P	E
A	S		C	O	N	T	O		E	N
S		S		N		E		M		C
M	O	A	R	E		A	B	A	T	I
O	B	L	A	R		R	E	C	U	A

Solución del problema número 2.

NOTA. — **Los números que figuran al final de las explicaciones, indican la cantidad de letras de cada palabra.**

R-A-D-I-O

¡NO ME DIGA, CHE!...

● Que Angel Juan Reta, concertista de violín de brillante actuación en nuestras principales broadcastings, ha regresado ya de una exitosa jira por el interior.

● Que Anita Serrano, la conocida folklorista de Radio Municipal, ha fijado los días martes a las 21.30 y 22 y viernes a las 12 y 12.30 para actuar durante el mes de julio por dicha radiofusora.

● Que Enrique Muiño, secundado por el popular Costita ha iniciado su actuación con mucho éxito por Radio Sténtor, interpretando al "zeppelinesco" don Ceferino.

● Que Radio Spléndid realizó una interesante transmisión desde el Paraguay haciendo escuchar las voces del presidente Ayala, del general Estigarribia, de la señora de éste y de varios soldados desde el frente de batalla.

● Que dicha transmisión fué dirigida desde el Paraguay por el señor Benjamín Gache, que se había trasladado allí con ese objeto.

● Que Lely Morel ha dejado de ser la "voz cálida" (tan luego ahora, que se avecinan los fríos) y actúa por Radio Sténtor.

● Que el señor Américo Guerrero ha dejado de ser jefe de prensa en Radio Callao.

● Que el prestigioso escritor Enrique García Velloso prosigue exitosamente sus charlas interesantes por Radio Municipal.

● Que se está investigando cuál fué el locutor que hizo ejecutar la marcha de Ituzaingó a la llegada del presidente Vargas.

● Que Mercedes Carné ha suspendido su actuación en Radio Prieto obligada por las exigencias de un nuevo contrato con otra difusora.

● Que Dinah Lang, la excelente intérprete de canciones internacionales anuncia su reaparición ante el micrófono de Radio Fénix.

● Que, a propósito de Radio Fénix, es tiempo de que cambie su pésimo micrófono; el cual es tan viejo y fuera de moda que desfigura lamentablemente todos los sonidos y, en especial, los agudos.

● Que Carmen Miranda, la expresiva cancionista brasileña ha reaparecido en Radio Belgrano con buena fortuna.



CARMEN TORRES, joven cancionista internacional que ha debutado en Radio Fénix con mucho éxito, demostrando poseer excelentes condiciones.



GEORGES HINES, el buen "crooner" que dirige ahora con verdadero acierto la jazz que actúa en Radio Spléndid.

LAS PROTESTAS

Santa Fe, mayo de 1935.

Señor Jefe de la Sección Radio de CARAS Y CARETAS.

Señor Jefe:

Lamento tener que molestar a usted nuevamente pidiéndole un rinconcito en su sección para contestar a Perla Moran.

A usted, Perla, no parece que le faltaran las "espirales", sino que las tuviera en exceso, a juzgar por la facilidad con que olvida o simula olvidar lo que dijo en el número 1901 de CARAS Y CARETAS, para dedicarse ahora a tomar callejones a donde no me interesa seguirla. Dice usted que demuestro una completa ignorancia en lo que respecta a nativismo... Si tiene mala memoria, relea lo que ha escrito en un mal momento y verá que en su primera salida dijo que las estaciones de radio debían dejarse de trasmitir tanta música nativa, que no era más que "la glorificación del pobre habitante del interior y del salvaje del altiplano", y para no dejar el mar en calma, vuelve a referirse a las canciones objeto de este pleito con el mote de desdichadas. Dígame; ¿qué le han hecho a usted esas canciones que no siente, y que nada dicen a su espíritu, para que se meta sin necesidad con ellas? Para usted serán lo que quiera; para mí y muchos que no están enfermos de localismo, encierran algo más que el ruido de una mala jazz (entienda bien) o la letra procaz de muchos malos tangos (entienda bien, también) que no de todos. Para que vea que no soy intolerante como usted, hay muchos, muchísimos tangos que son un regalo para el espíritu, pero eso no significa que las zambas, las vidalas, el gato, las cuecas y otras canciones no sean dignas de todo su respeto, porque son bellas musicalmente y porque sus letras casi nunca (entienda bien) encierran, no digo obscenidades, sino ideas mezquinas, o intenciones torcidas. Y estas líneas van para todos los que de un tiempo a esta parte se dedican, unos

LAS FIESTAS POPULARES Y EL CONCURSO DE LA RADIO

Los fracasos rotundos, ruidosos y lastimosos del famoso baile de la calle Corrientes y del desfile militar del 25 de Mayo, han probado de modo elocuente que no es posible organizar ya fiestas populares sin acudir al auxilio de la radio y más particularmente del altoparlante colocado de modo sabio en los sitios que han de ocupar las muchedumbres.

Es absolutamente necesario designar un director que, desde un lugar donde pueda dominar el movimiento del público, vaya transmitiendo órdenes por medio de los altoparlantes.

Si las fiestas que nos ocupan hubieran sido planeadas así, no tendríamos que lamentar los espectáculos bochornosos que ofrecimos a nuestros huéspedes, precisamente por falta de organización y por no querer dar a la radio el sitio preponderante que hoy ocupa en todas las actividades humanas.

Dicen que fuerza de palos se aprende.

Vamos a ver...

COCKTAIL

CARAS Y CARETAS

DEL PUBLICO

a denigrar todo lo que no les gusta, otros a contradecir cualquier opinión ajena, y finalmente a quienes, para bien de la humanidad, en vez de perlas debieran ser ostras, que así no pretenderían brillar aunque para ello deban estar en una sarta... de sandeces; es necesario dejar las pasiones a un lado, y escribir con la serenidad necesaria para no convertir a esta tribuna tan gentilmente cedida al público radioescucha, en una exhibición de "catch as catch can" con pataleos y todo. Usted me pide el porqué de mi defensa de las "desdichadas" canciones del interior víctimas de su fobia; pero... ¿es que usted dió alguna explicación, algún fundamento cuando dijo sus desahogos que ahora no recuerda? No exija lo que no tiene; razones. Déjese de reverencias y diga en qué se funda para rechazar la música nativa que no entiende ni siente, y que no es precisamente un reflejo de la infelicidad que atribuye a los que no nacimos ni vivimos en Buenos Aires o sus arrabales, donde reina soberano el tango que usted cree defender .No me meto, en camisa de once varas, como lo hace usted, cuando dice: "la ignorancia que demuestra tener en cuestión nativismo es completa, porque no se asusta a nadie ni se defiende nada, diciendo: "Ya habrá ocasión de hacerle saber que encuentro más agradables "alguna de esas canciones nativas" que (y perdone si completo el párrafo que tan inteligentemente dejó trunco) "ciertos tanguitos madurados en algún departamento sin oxígeno o las estridencias de "alguna jazz" de manicomio". Porque, la verdad es ésta: hay tangos que conmueven y tangos que indignan; música de jazz muy agradable y jazz detestable. Ya veo que a usted no se la asusta: es imperturbable, cuando ve la partida a medio perder, se refugia en sus espirales. Aclare sus ideas, repase lo que escribe, déjese de reverencias y conteste a

Juan Sin Vueltas.

AUDICIONES RECOMENDABLES

Mafalti y De las Llanderas, en *Radio Sténtor:* los martes, a las *21;* los jueves, a las *30; y sábados, a las 21.*

Dúo de los hermanos Arzós, folkloristas mejicanos, en Radio Sténtor; los martes, a las *12 y 13; y los jueves, a las 22,15 y 22,45.*

Cuatro



para
ELISA DEL CARRIL
en
TORMENTO, tango
por
RADIO CALLAO

¡SACUDIENDO EL COCOTERO!

Aviso a los autores de las letras de tangos: deben evitar el uso de las palabras que lleven consonantes reforzadas, o juntas, tales como: dirección, satisfacción, etc., pues los cantores se las "tragan" que es un contento.

Alfonso Ortiz Tirado no canta jamás producciones de Agustín Lara.

Cuando el cronista de cine por radio diga que la película a estrenarse es mala, se le caerán encima todos los cocos del cocotero.

Don Deán ha dejado de "ensayar" por radio y anuncia su aparición en radio para la semana próxima. Los instrumentos ya están afinados.

Algunas cancionistas de "peso pesado" ya están preparándose para la televisión... Están preparándose para... desaparecer.

Se ignora qué se hará con las características musicales el día que la Dirección de Radio Comunicaciones se disponga a intervenir. Piénsase crear un cementerio de características, así como hay una chacarita de autos viejos.

Cuando en una película suena un vals es porque la película se va a volver cursi. Y cuando en radio anuncian un programa extraordinario es porque han encontrado el paganini correspondiente.

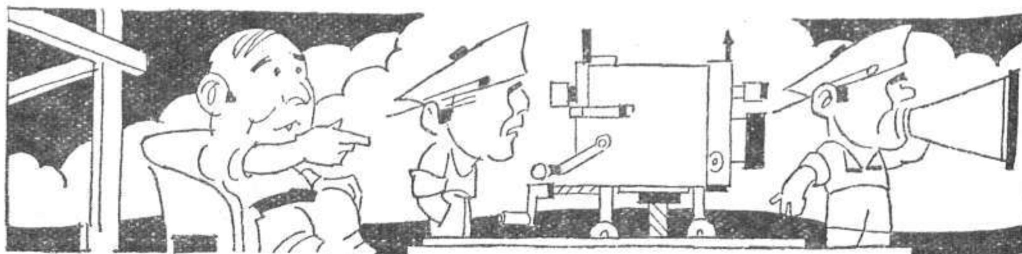
En tiempos de la televisión los conjuntos humorísticos deberán transmitir desde la Chacarita y, si es posible, junto a una tumba recién abierta, por si hay tiros...



ANTONIO MARTINEZ, que interpreta el personaje de Felipe Valdivia en "Romances del Sur", de H. P. Blómberg.



MARLENE, discreta cancionista melódica que se destacó durante su actuación en el micrófono de Radio Callao.



OPINIONES DE UN

Señor director de Caras y Caretas: El hecho de que yo, modesto acomodador de cine, me dirija por escrito al director de una revista, no significa que se me deba confundir con uno de esos vulgares colaboradores espontáneos que inundan las redacciones con novelitas cursis y acrósticos sentimentales, compuestos detrás del mostrador o en la plataforma del tranvía. Digo en la plataforma, porque son los guardas, precisamente, los que tienen más tiempo para premeditar colaboraciones espontáneas y soñar con la gloria mientras el tranvía marcha a los tumbos por los suburbios porteños. Pero yo soy un hombre sensato, es decir, un hombre que sólo sueña cuando duerme, que es lo correcto y razonable. No escribo, por lo tanto, movido por una vaga esperanza quimérica, sino persiguiendo un fin práctico y concreto: hacerle una gauchada al público. Yo, en efecto, tengo la serena convicción de que soy el tipo que más entiende de cine en Buenos Aires.



Me apresuro a aclarar que esto no significa un desprecio a los críticos cinematográficos. ¡Lejos de mí semejante idea! Por el contrario, yo los aprecio y los admiro. ¡Demasiado hacen los pobres, viendo una sola vez cada película! Porque no hay que olvidar que los críticos cinematográficos ven las películas en el estreno y tienen que salir rajando a escribir sobre ellas. A escribir sobre todos los aspectos que ofrece cada película, que son numerosos y complejos: argumento, realización, interpretación, fotografía, diálogo, sonido, música, trajes, ambientes... ¡uf!, ¡la mar en coche! Y sobre todo eso tienen que hablar y opinar los pobres críticos a los pocos minutos de ver por primera vez una cinta. Vamos: que la culpa no es de ellos si dicen tantas macanas.



Diga que el público, por lo general, también ve las películas una sola vez, lo cual le impide darse cuenta de todas las macanas que dicen los críticos. Nosotros, en cambio, los modestos acomodadores de cine, semos, quiero decir somos, verdaderos eruditos en la materia. También ¡hay que ver la de veces que nos ligamos algunos films! Días, semanas, meses en algunas ocasiones. Claro está que mucha gente llega tarde y perdemos escenas enteras en acompañarlas hasta su asiento, pero juntando un día con otro y la tarde con la noche, al final de la semana resulta que hemos visto la película varias veces de punta a punta. Y a los quince días... ¡bueno! A los quince de ver una cinta en la "vermouth" y en la última, ya nos tiene patilludos de tanto saberla de memoria, hasta el punto de que podríamos dar conferencias sobre sus defectos y virtudes.

Sin embargo, a pesar de que esto es evidente, a ningún director de diario o revista se le ha ocurrido todavía encargarle la crónica cinematográfica a un acomodador de cine. Y eso que ustedes los periodistas se pasan la vida criticando a los gobernantes por la falta de iniciativa...

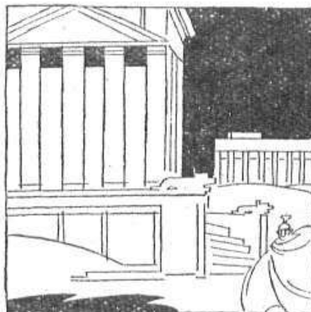
He dicho que a los quince días de estrenado un film, un acomodador que tenga algo más que caspa en la cabeza está en condiciones de dar conferencias sobre sus virtudes y defectos, cosa que no les ocurre a los críticos cuando salen del estreno. Y no les puede ocurrir porque, con las películas, pasa lo mismo que con las mujeres. ¿Usted cree, en





ACOMODADOR DE CINE

efecto, que los novios conocen realmente a sus novias? ¡Van a conocer! Los defectos y las virtudes de las mujeres, señor director, sólo aparecen después del matrimonio. Los méritos y las contras recién salen a luz con el tiempo y la intimidad. Pues lo mismo ocurre con los films. A las películas recién se las conoce bien cuando ya estamos aburridos de verlas. En cambio, juzgarlas como opinan los críticos, es decir, por la primera impresión, es hacer el novio.



Así se explica, por ejemplo, que ningún crítico haya podido reparar, viéndolas una sola vez, en todo lo infantilmente falsas que son la Roma y la Alejandría que aparecen en "Cleopatra". Reconozco que desde el primer momento se ve que son una Alejandría y una Roma convencionales, especialmente construídas para que don Cecil B. de Mille las filmara en Hollywood, pero fué recién al quinto día cuando yo observé que en las calles en cuestión no aparece una sola suciedad ni la más leve mancha. Claro que pedir papeles en el suelo sería mucho, porque no conocían el papel; pero, por lo menos, alguna suciedad que estuviera a tono con las deficiencias de las obras sanitarias de la época. Nada: ni una cáscara de banana, ni una lata de conserva. Es que el pueblo norteamericano es tan limpio, tan inmaculado de cuerpo y alma que no concibe la suciedad ni en las reconstrucciones históricas. Bastante han hecho con no meter una esclava limpiando el piso con un aspirador eléctrico. Ganas no les deben de haber faltado.



Por otra parte, un artefacto eléctrico no hubiese venido mal en alguna escena. Por ejemplo, cuando César entra al recinto donde están reunidos sus generales y grita "¡A trabajar" exactamente lo mismo que si fuese un "bussinesman" yanqui entrando a su oficina de Wall Street. Y aquí registra la película uno de los defectos a que aludí anteriormente. El defecto consiste en que, a continuación, no suena el timbre del teléfono... Al presenciar por quinta vez la escena uno comprende que el teléfono hubiese quedado macanudo, como hubiese quedado macanuda la aclaración de que la acción se desarrolla en Roma, sí, pero no en la Roma de las márgenes del Tíber, sino en "New Roma, estado de Conneticut, U. S. A."

Pero no es sólo de las películas que puede hablar un acomodador. ¡Suceden tantas cosas en el cine! ¡Hay tantas cosas interesantes que observar en los cinematógrafos! Eso sí, para sorprenderlas no basta con entrar y salir de las salas. Hay que vivir en ellas. Y, además, tener en la mano una linterna que se encienda sorpresivamente...

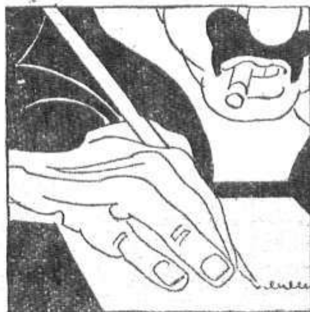
Sobre todas esas cosas pienso mandarle unos cuantos artículos, si es que a usted le interesa. ¡Ah! Y siempre que no sea un inconveniente mi falta de estilo literario. Ya habrá visto que yo escribo como caiga, así, a la que te criaste.

Esperando lo que usted resuelva, lo saluda con bastante nerviosidad y no poca incertidumbre

Timoteo Gómez, (Acomodador).

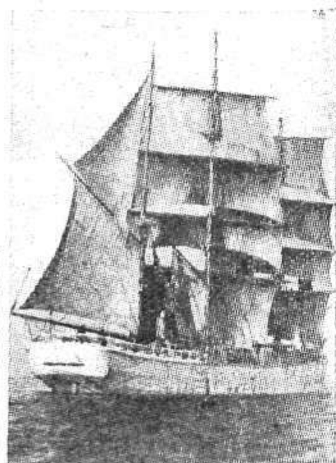
Nota. — Si esta semana viene al cine y le dan una mala localidad, véame con confianza, que a lo mejor le consigo una buena platea. Vale.

Otrosí digo. — Este... hablando de vales, ¿me pagarían los artículos en caso de aceptarlos? También vale.



Una activa ruta velera

UNA de las rutas en que más han podido resistir los auténticos barcos de vela la competencia de los vapores y motobuques ha sido la del Báltico a los puertos de la Gran Bretaña, en el transporte llamado por los ingleses, de la *short timber* (de *tablones cortos*), concentrado en la actualidad principalmente en Londres y antes en Rochester. Hasta ahora, se ha mantenido este tráfico muy activo; si bien en el año 1933 tuvo poca suerte, puesto que tres de los barcos que se dedicaban a él, las corbetas de hierro "Loch Linnhe" y "Oaklands", de 1346 y 1003 toneladas brutas, respectivamente, naufragaron cuando retornaban al Báltico para invernar, y la corbeta de madera, "Fred", de 571 toneladas brutas, se hundió durante una terrible tempestad en el señalado día de la vigilia de Navidad: la primera y tercera corbeta perdiéronse sin esperanza, pero la segunda pudo ser salvada y reparada.



La barca filandesa de madera, "Fred", un antiguo "onker", que naufragó durante una fuerte tempestad el 24 de diciembre de 1933

Durante el año pasado, acaso fuese la pérdida más destacada la de la pequeña corbeta de madera "Carmen", de 558 toneladas brutas, que había sido construída en 1921, en Granboda, y formaba parte de la flota del capitán Gustavo Erikson, la cual hubo de ser abandonada por su tripulación, el día 2 de septiembre, en la zona sur del Báltico, aunque fué luego puesta a flote y remolcada hasta Karlshamn.

El primer centenario de la ciudad milenaria de Chiclayo



La plaza de armas de Chiclayo, y la fachada de la Nueva Basílica.

El 15 de abril, Chiclayo, capital del distrito peruano del mismo nombre, celebró el primer centenario de su ascenso al rango de la ciudad. Y a primera vista el visitante bien podría sentirse tentado a exclamar: "¡Pero, si Chiclayo parece demasiado joven para tener cien años de edad!" Es verdad; pero en verdad de hecho, Chiclayo, probablemente es mayor en años que Lima. Es posible que haya tenido ya una existencia continua de más de mil años. Este punto ha sido puesto en duda y, por cierto muy controvertido. Existe una divergencia de opinión con respecto de la fecha de la llegada de las regiones de ultramar de un Cristóbal Colón anterior, el Naymlap quien, según el decir de algunos, dió el nombre de Naympaxlles a la aldea india que hoy es nada menos que la hermosa y antigua ciudad colonial de Lambayeque. Pero aún esto ha sido un punto de muchas disputas y divergencias. Según otros muchos, el nombre de Lambayeque vendría a derivarse de la sagrada imagen de piedra, Llampallec que el fundador Naymlap, habría traído consigo al llegar a esta nueva Tierra.

Cualquiera que sea la fecha que se haya fijado para la llegada de Naymlap, es un hecho cierto que cuando él desembarcó procedente de algún lugar de ultramar en la boca del río que se conoce hoy en día como Lambayeque, pero que en aquel remoto entonces conocíase bajo la denominación de Faquisllanga, halló dicha tierra habitada por una raza de indios costaneros de antigüedad ignota, los indios de la sagrada imagen de piedra civilización, que quizá era tan antigua como cualquiera de las que fueron halladas en la costa del Perú. Sus rastros y vestigios se encuentran por doquiera en todo el Departamento de Lambayeque; y, apesar de los largos años que el profesor Enrique Brüning llegó a dedicar al estudio de las indagaciones de las ruinas de las antiguas ciudades y fortalezas en el Departamento, no pudo llegar a fijarles una fecha. Su idioma aún se habla en el pueblo de Monsefú.

En 1585, el Convenio de San Francisco de Chiclayo se fundó allá. Estos hechos apuntan hacia la conclusión de que existía en dicho vecindario una numerosa población india, y señala además la probalidad de que la aldea principal de la citada comunidad hallábase ubicada en el sitio mismo que ocupa la ciudad de hoy.

La ostricultura en Arcachón



Extrayendo las ostras en marea baja.

GRACIAS a la ostra llamada "portuguesa", ese rincón de Francia, que hasta no hace muchos años fué poco menos que miserable y desconocido, se ha hecho no sólo rico sino célebre. Arcachón es una de las playas y uno de los sitios veraniegos más concurridos y simpáticos de Europa.

En 1914, la ostra portuguesa en estado viviente y salvaje valía cinco francos el millar. El gusto público prefería entonces la ostra plana de Marennes y de otros lugares. Pero la desaparición casi total de la marenne, por causas que nadie ha podido establecer con claridad, dió el triunfo creciente a la portuguesa de Arcachón. Además: la portuguesa ha sido la ostra de los pobres. Esta es una razón de peso. Y como ahora la crisis ha disminuído el lujo hasta en la mesa, o tal vez en ella antes que en otras partes, la portuguesa triunfa más y más. La portuguesa de Arcachón se encuentra así como un signo de los tiempos...

Pero oigamos al más autorizado ostricultor de la región arcachonesa, al doctor Bezian:

—¿Saben ustedes que nuestro pequeño mundo se divide en dos castas? Hay el ostricultor criador y el empacador... o expedidor. El criador es el más sacrificado, como sucede en la vida, no sólo en la ostricultura. Para él son todos los riesgos y todas las fatigas. El expedidor es un fabricante de cajitas de madera y un comerciante muy vivo que apenas expone su trabajo y un poco de capital en los créditos rápidos que suele acordar.

El expedidor es el solo intermediario entre los "parques de ostras" y los depositarios o consignadores de las ciudades. Buenos días, Cataing: le presento a un periodista que se interesa por la ostricultura.

—¡Ah! ¿El señor es periodista? Y dígame, entonces: ¿por qué se consumen tan pocas ostras en París? — Y dirigiéndose a su mujer: — ¡A ver, María, haz una cajita para este caballero!

—Gracias, amigo.

—¿Periodista, y de Buenos Aires? ¿Y por qué no me piden ostras de la gran capital argentina?

Aunque ha dicho la cosa en chanza, pues este comercio no podría hacerse, sobre todo con el desarrollo creciente de los negocios del mar en nuestro país, le respondemos:

—Cuando tenga usted un barco especialmente acondicionado... envíe sus productos a Buenos Aires...

—Muy caro un barco, señor periodista... Pero, ¡vea usted esta muestra de dieciocho meses! ¿Verdad que es muy linda? ¡Mire usted qué cuerpo! ¿Hay de qué comer, eh?

La fosforescencia animal

El fenómeno de la fosforescencia en los animales, es decir, el don de emitir luz que poseen algunos, si ha llamado siempre la atención de los hombres y provocado investigaciones, no ha tenido de ellos una explicación definitiva. De suerte que nos da un nuevo ejemplo de lo que la naturaleza puede y nosotros no logramos.



Se ha calculado que la luz producida por 30 piróforos equivale a la de una bujía.

En otras épocas se creía que pocos seres estaban dotados de ese don. Los antiguos navegantes habían notado que el mar se mostraba a veces luminoso durante las noches; pero no habían pensado en atribuir la producción de tal luminosidad a organismos vivientes. No se citaba con alguna certeza sino a unos pocos insectos piróforos tropicales, vagamente clasificados como "moscas de fuego", siendo las más comunes las lampiras, que en algunos países de Europa se llaman "gusanos brillantes" o luciolas. Plinio, no obstante, había observado que los habitantes de la costa que se nutrían con cierto molusco marino, la folada, guardaban durante un rato después de las comidas, los labios y los dedos luminosos en la obscuridad... Pero allí se detenía el conocimiento de los hombres sobre este fenómeno delicado y simple. Hubo, pues, que esperar los días recientes de la ciencia observadora para aprender mucho más.

Es, en efecto, una ciencia muy moderna, la oceanografía, la que ha aportado sobre la cuestión nociones extensas y nuevas. Gracias a ellos se ha visto que la fosforescencia animal no es un fenómeno excepcional sino, al contrario, casi la regla para toda una vasta categoría de habitantes acuáticos. Y entre tanto muchas especies terrestres, gracias a los viajes de exploración, habían sido indicadas como poseedoras de tal poder.

La más conocida de tales especies "terrestres" es la del gusanito de luz. Sabido es que este animalito no tiene nada del gusano, sino que pertenece a una clase de insectos del orden de los coleópteros. Si la tradición popular no los ha clasificado bien, ello no significa nada.

Cuando llega el verano basta con pasear por el campo en la noche para notar entre las hierbas esa especie de faros errantes y minúsculos de luz verdosa, esmeraldina, inimitable.

La hembra de esos insectos es la más luminosa, la lampira. Ella se sirve de tal encantamiento para para atraer al macho que la busca en la sombra.

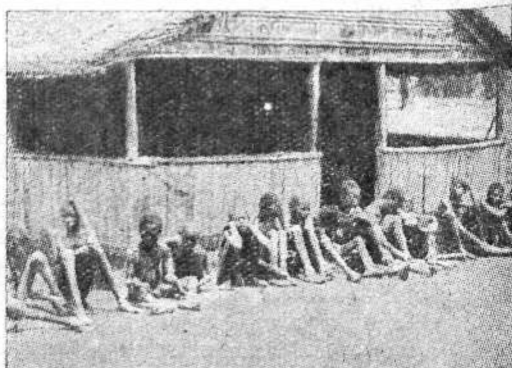
Hay en ello un hecho real, un fenómeno de la naturaleza, que entraña uno de los símbolos poéticos más amables. Admiremos, pues, a esos animalitos que son flores de luz.

La enfermedad del sueño en el hombre

La mosca tsé-tsé que ha picado a un animal salvaje infestado o a un hombre enfermo, se lleva con ella algunos tripanosomas que no tardan en multiplicarse en el cuerpo del insecto, cuyos líquidos son, para el parásito, caldos de cultura extremadamente favorables. Al cabo de cierto tiempo, la mosca es, por decirlo así, un cúmulo de parásitos y particulaciones de tripanosomas un poco más finos que los otros, calificados de "metacíclicos", los que son especialmente activos para contagiar la enfermedad del sueño.

Cuando un ser humano es picado por ella, los parásitos penetran por la pequeña herida en la circulación sanguínea. Los ganglios linfáticos son para los tripanosomas un refugio muy bueno donde comienzan a multiplicarse. Los órganos se congestionan y se vuelven dolorosos. Algún tiempo después los tripanosomas vuelven a la sangre donde no tardan — dada su velocidad de división — en multiplicarse de la manera más extraordinaria. En fin, al cabo de algunos meses, cuando los sistemas circulatorio y linfático están totalmente invadidos, es el turno del sistema nervioso (médula espinal y cerebro) para ser atacados.

Desde entonces el desgraciado paciente es presa en aumento de un sueño irresistible. Este sueño no tiene, desde luego, ninguna semejanza con el sueño del descanso natural. Es un verdadero coma, comparable al que precede a la muerte. Abandonado a sí mismo, el enfermo, que al principio puede aún caminar un poco y hacer algunos movimientos, se inmoviliza luego y se halla abatido. Si se le agita para despertarlo, y si se le introducen alimentos en la boca, se aduerme masticando. Algunos enfermos, a quienes la meningitis comienza a atacar, manifiestan de tanto en tanto, una agitación loca y delirante, a la que sucede la inercia y la muerte. Pero lo que más impresiona a los observadores es la flacura de los enfermos, verdaderos cadáveres en huesos, en los que sólo llega a quedar la piel.



Enfermos, aguardando el sueño eterno...

No hace más de un cuarto de siglo que la enfermedad del sueño es atacada por la ciencia. En 1906 una misión portuguesa fué enviada a la Isla del Príncipe, cuya población trabajadora se veía atrozmente atacada por la expresada afección. Las investigaciones del doctor Ayres Kopke, que dirigía aquella misión, mostraron que el compuesto arsenical orgánico conocido bajo el nombre de *atoxyl* y descubierto hace casi un siglo, por el químico francés Beharmp, tiene la propiedad de dar muerte a los tripanosomos.

Charlas

Por AGUSTIN

HE seguido tus imperiosos consejos — me dice el amigo Lerchundi en cuanto iniciamos nuestra semanal conversación — y he ido a ver la compañía alemana.

— Me imagino que me estarás agradecido.

— ¡Mucho! Vi lo de Hauptmann, "Antes del crepúsculo", pero concurrí al Odeón acompañado por un camarada que comprende el alemán y que me fué explicando el argumento de la obra, y, hasta donde ello le era posible, lo que iban diciendo los intérpretes.

— ¿Y? — le interrogo.

LAS ESTATUAS YA NO DEBEN ESCRIBIR

LA comedia — me responde, — con todo el respeto que Hauptmann y su venerable edad me merecen, me pareció una cosa pobre. ¿Estoy diciendo una irreverencia?

— Probablemente — le contesto, — pero no eres tú solo quien la comete. También yo pienso, y lo proclamo, que "Antes del crepúsculo", como producción teatral, resulta enclenque, vacilante. La falta de vigor y frescura de su trama, hace que sus situaciones y recursos aparezcan de una vejez irremediable. ¿Por qué seguirá estrenando el recio autor de "Los tejedores"? Si ya no la posee, Hauptmann tendrá muy pronto, y con toda justicia, su estatua. Y las estatuas ya no deben escribir...

UN ACTOR EXTRAORDINARIO, PERO...

MENOS mal — me dice Lerchundi — que los defectos de la obra no se perciben apenas, gracias a la admirable labor de Wernes Krauss. ¿No te parece?

— De acuerdo. La creación que el gran actor alemán hace de su personaje, categoriza la obra de tal modo, que cuesta librarse de la seducción que el arte de Krauss provoca para discernir que lo que dice, ante la forma en que lo dice, no es de tanta calidad como parece. ¡Qué auténtico señorío escénico el suyo, ya que reposa en la transparente sencillez de sus recursos!

— ¿Consolidó tu entusiasta opinión su trabajo en la obra de Bernard Shaw?

— ¡Ay, querido! — exclamo.

— ¿Tú te imaginas a un gladiador haciendo piruetas?

— No puedo concebirlo...

— Pues ese efecto me produjo Krauss al verle actuar en "Pygmalión", después de su magnífica creación en "Antes del crepúsculo". En seguida de la labor ingente, el desempeño pueril; tras lo ciclópeo, lo anodino; luego del comediante, el payaso...

— ¿Tanto, che?

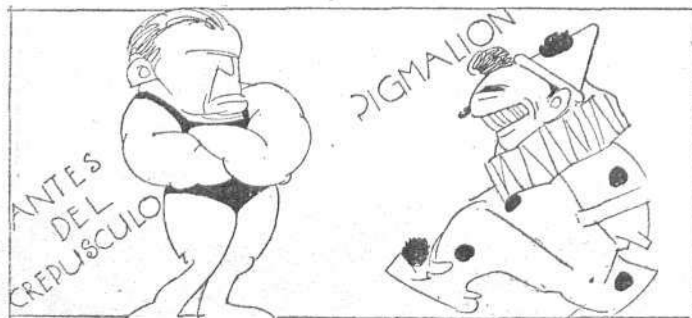
— Y no rebajo nada. Lo que te digo es precio fijo en mi convicción. Además de conocer bien la comedia de Shaw, la he visto interpretar en Londres. Y te aseguro que Krauss desvirtúa el personaje, al achabacanizarlo.



Su profesor de fonética, por culpa, acaso, del traductor alemán, resulta un ente grotesco, que complica en sus clownescas gracias a los sillones de su casa, sobre los que gesticula como un poseído, echando con frecuencia los pies por alto. Y la criatura ideada por Shaw es un pobre tipo, aturdido y presuntuoso, pero nunca un cretino desaforado. Con decirte que el profesor de Werner Krauss recordaba por momentos a ciertos personajes de "La Virgencita de madera"...

— ¿Y la muchacha? Porque recuerdo que ella resultaba la protagonista de la pieza en una traducción italiana que vi hace años...

— Lo mismo que en la versión original. Pero en la alemana, debido a las absurdas extralimitaciones de Krauss, cobra su rol tal inusitada importancia, que el papel de la chica aparece disminuído. Sin embargo María Bard, buena actriz, consigue lucirse, lo mismo que Bruno Harprecht, actor cómico de verdadera jerarquía.



AGUA QUE NO CALMA LA SED

ESTUVE a ver "El hombre es niño" — me dice Lerchundi — y salí del París con una impresión rara, casi de molestia. Como si me hubieran servido un plato de mi gusto y que, al probarlo, me viese impedido de hincarle el diente. ¿Por qué, apeteciéndome por

Teatrales

R E M O N



su calidad, sentí que rechazaba la obra de Octavio Ramírez?

—Porque una cosa mal codimentada — le respondo — no puede digerirse, aunque a uno le plazca.

—¡Qué lástima! Porque revela la comedia una buena intención...

—Pero es que de buenas intenciones están empedrados los escenarios — le replico. — En "El hombre es niño" existe, en efecto, una bella idea, de la que se nutren una serie de escenas descoyuntadas. Es decir, que hay un chorro de agua pura con la que el público, por pasar aquélla por cañerías mal dispuestas y casi obstruídas, no puede calmar su sed, a pesar de que nota, instintivo rabdomante, que el grato líquido está por allí...

Mi imagen debe parecer afortunada a mi amigo, porque intenta equilibrar fuerzas dialécticas diciéndome:

—Pensando en la producción de Octavio Ramírez, se me ha ocurrido que le pasó como cuando a veces tenemos un hermoso sueño. Al despertar y pretender reconstruirlo, nuestras torpes palabras, queriéndolo mejorar al precisarlo, lo mancan e inutilizan. ¿No te parece?

Asiento, y ya a mano en las metáforas, nos expresamos con mayor simplicidad.

—Lo incomprensible — le digo — es que el autor haya pensado su obra en poeta, escribiéndola después en un idioma paupérrimo. Porque la sencillez no está reñida con el lirismo.

—Por otra parte, la interpretación que ha cabido a la pieza...

—Una interpretación homicida — abundo con mi camarada. — Caviglia, a pesar de su evidente buen deseo, frustró la ternura de su absorbente personaje con la chapa aisladora de su máscara impávida y el tono monocorde de su dicción defectuosa. De Iris Marga, que en "La pequeña Catalina" y "Mis Ba" ha actuado sobrepasando el límite de las interpretaciones en el teatro nacional, no podría escribirse con elogio en esta ocasión. Le faltó convicción, quizás por sentirse incómoda en el papel que, erróneamente, se le confió. Y algo parecido podría decirse de Petrone, desmayado y opaco, contra su costumbre.

—Luisa Vehil me pareció bien.

—Por lo menos, se desempeñó con entusiasmo. Fué la suya la única vibración interpretativa. Pero poco podía beneficiar ello a la obra. El cuadro en que la Vehil interviene es uno de los pasajes, con ser el mejor logrado, que más se apartan de la línea de la acción...

BATURROS... PERO NO TANTO

A ti te son simpáticos los baturros? — me espeta de improviso Lerchundi.

—Los de Aragón, sí — le contesto. — Pero, los de los escenarios, me fatigan por la machacona uniformidad de sus virtudes y defectos.

—Entonces, ya sé que no te ha convencido el estreno del Liceo. A mí me plugo, como decía nuestro profesor de retórica.

—Pues a mí — le replico — de "Miente, y serás feliz" sólo me satisfizo el primer acto, bien nutrido de diálogo atrayente y sólidamente armado. Llanderas y Malfatti, en lo que los griegos llamaban la prótasis, vuelven a *mostrarse como autores* avezados y jugosos. Pero el tema de su pieza no daba mucho de sí, y en los actos posteriores diluvian las repeticiones. ¡Caray, son demasiados los golpes que se dan a la verbal brutalidad de los buenos baturros! Empalagan con tanta barbarie oral, a fuerza de su refinamiento al revés...

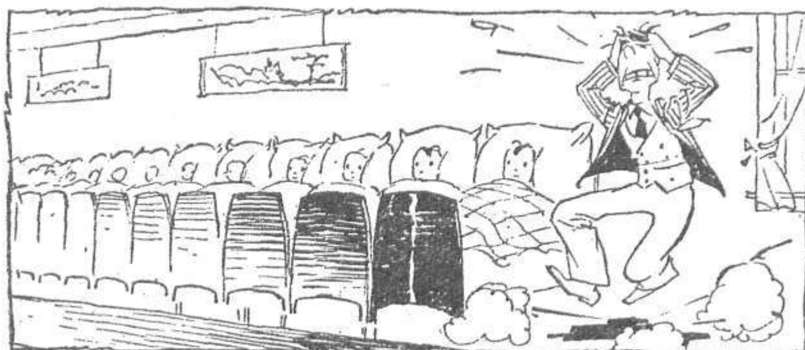
—Sí, claro — objeta mi compañero — que en tres cuadros hubiera sido más obra que en tres actos. Pero yo me divertí en grande, pues ya conoces, además, mi debilidad por Olarra...

—¡Hombre! Esta vez te acompaño en tu denodada admiración por ese actor. Su trabajo en "Miente, y serás feliz" es bueno de veras. Siempre lo recordaré para atemperar mis reparos, cuando vuelva a las barrabasadas con que a ti, y a tanta gente, os desleita...

REMÓN



CHISTES ILUSTRADOS

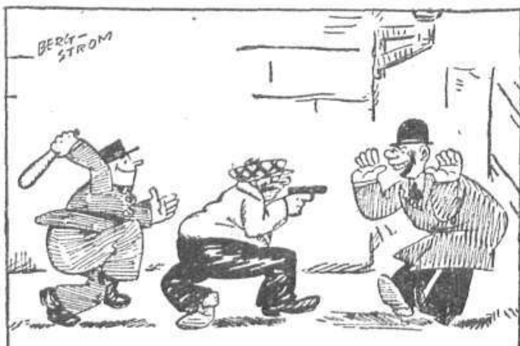


La gripe en casa de Hugo Wast

El autor de "Oro" se tira de los pelos que le quedan, viendo en cama a sus doce hijos.



— ¿Qué hacer? No me queda más que una película...



El ladrón. — ¡Arriba las manos! ¿Por qué se ríe?



¿Sabe usted qué es un sicofante?

Los atenienses habían dictado dos leyes contra los que robaban los frutos de una higuera consagrada a la diosa Minerva. Eran severas, como se estilaban entonces. La primera castigaba con la muerte el simple acto de glotonería, sin reparar en las causas ni en la ignorancia del despreocupado ciudadano que agarraba un higo. La segunda acordaba una fuerte recompensa pecuniaria a aquel que denunciaba a las autoridades el que tan injustamente se calificaba como delito.

Como no eran muchas las personas que querían comer higos tan caros, algunos bandidos — cuya especie no se ha extinguido aún, bien que adoptando otras variantes, — dedicábanse a robar los higos y luego acusaban injustamente a cualquier persona de su particular antipatía.

Pero los hijos de Atenas, inclinados a la justicia, no tardaron en reconocer el abuso de semejante legislación. Revocaron ambas leyes; pero, no sin que antes más de un hombre de bien pagara con la vida tan vil delación, y muchos, por igual, fueron los impostores que se beneficiaron.

El nombre de sicofante, desde entonces, fué aplicado a todos los hipócritas y calumniadores. — *D.*

Consultorio médico

Por el doctor JOSE J. REZAVAL

María Esther, Victoria (Pampa). — La lepra, enfermedad infecciosa provocada por el bacilo de Hansen, se manifiesta en el organismo, por síntomas cutáneos, nerviosos, viscerales, etc., cuya descripción escapa a la índole y al espacio ofrecido por esta página.

No obstante, con el propósito de satisfacer su interés y el de algunos otros lectores que nos han escrito en igual sentido, trataremos hoy de señalar algunos de los puntos más importantes de esta enfermedad, destacando aquellos síntomas más llamativos de la misma.

Hemos dicho que la lepra es una enfermedad infecciosa. Hansen en el año 1871 descubrió el agente infeccioso, demostrando que la lepra se propaga por contagio directo. Los bacilos son expulsados con los exudados de las ulceraciones leprosas, con las mucosidades nasales y faríngeas, etcétera. Para que tenga lugar el contagio, parece necesario, un contacto frecuente y prolongado con los enfermos, presentando los niños una mayor receptividad que los adultos.

El período de inoculación — es decir, el período comprendido desde la entrada de los bacilos al organismo hasta la aparición de los primeros síntomas — dura por lo general muchos años, aceptándose como término medio, un tiempo de tres a seis años. La aparición de la lepra después de diez, quince y veinte años desde la fecha probable del contagio es un hecho, que ha sido observado por todos los investigadores, siendo ésta una de las características más curiosas de esta enfermedad.

Las manifestaciones cutáneas de la lepra consisten en manchas, nódulos y ulceraciones. Las manchas leprosas, cuyo tamaño varía desde el de la palma de una mano hasta el de una pequeña moneda, son muy variables en lo que a su color y forma se refiere. Generalmente se trata, en un principio, de una mancha color rojo pálido, que poco a poco se torna más obscuro, adquiriendo un tinte bronceado o cobrizo. Estas manchas presentan una marcada tendencia a extenderse formando dibujos — anillos, círculos, líneas serpiginosas — que dan la impresión de una piel tatuada. Sea cual fuese su color y tamaño, todos estos elementos eruptivos presentan una particularidad inconfundible: la anestesia, o sea la insensibilidad al dolor. El enfermo, al nivel de sus manchas, no siente el dolor provocado por el pinchazo de un alfiler o aguja, lo mismo que tampoco percibe el dolor debido a las quemaduras hechas con una punta de fuego. La anestesia de las manchas leprosas es un hecho que permite formular a menudo un diagnóstico exacto. Otro elemento particular de la lepra cutánea, lo constituye el leproma o tubérculo leproso. Estos tubérculos, especie de nudosidades redondeadas, situadas debajo de la piel, se desarrollan en todo el cuerpo, pero presentan una especial predilección por la cara, orejas, manos y antebrazos.

Los lepromas engruesan la nariz, dándole aspecto de nariz de negro, deforman la oreja, aumentándola de tamaño, abollonan la frente y las mejillas, levantando las cejas, engrosando los párpados y empastando los pómulos. El rostro, adquiere el aspecto de una repulsiva máscara, conocida desde antiguo con el nombre de "facie leonina". La deformación provocada por los lepromas puede ser tal, que resulte imposible reconocer la edad, la raza ni el sexo del enfermo. Estos tumores, se ulceran a menudo, produciendo lesiones mutilantes, sobre todo en las manos y pies, conservando estos trastornos, el carácter particular, de ser anestésicos.

La lepra sigue generalmente un curso muy crónico, sobre todo en los enfermos que se cuidan y tratan. A veces se observan curaciones espontáneas. El pronóstico de esta enfermedad es en muchos casos favorables, sobre todo, cuanto más precozmente se inicie el tratamiento médico; que se realiza a base de yoduro de potasio y de aceite de chalmogra. La profilaxis exige que todo enfermo leproso quede aislado y sometido a tratamiento. Merced a esta medida, llevada a cabo severamente, muchos países han reducido, los casos de lepra existentes, a cifras verdaderamente insignificantes. En nuestro país, la lepra constituye un serio problema, que exige imperiosamente, de una vez por todas, la atención de nuestros gobernantes.

Evangélico, Capital. — No puedo satisfacer su curiosidad. He tratado por todos los medios a mi alcance de descifrar su carta y debo confesar mi fracaso.

Eso de la "gastrolia sudativa" es algo completamente nuevo para mí. Tampoco conozco la "granulitis mucosa", enfermedad cuya existencia no pongo en duda, pero que no figura en el librito que poseo.

Sabios tiene la Escuela de Medicina que podrán responderle...

Agradecido, Capital. — El aumento de tamaño de esa glándula, puede obedecer a muchas causas distintas. A pesar de tratarse de un proceso indoloro, creo prudente, un examen médico.

J. M. A., Rosario. — Su peso es excesivo para una persona de la edad y de la talla suya. Me parece muy acertada la indicación que le hacen, pues a menudo, esa gordura, no es sino la manifestación de un trastorno endócrino.

Don-Din, Avellaneda. — En el número anterior de "Caras y Caretas", me ocupé del tema que motiva su consulta.

Carlos H. S., Quequén. — No creo que el médico que le aconsejó ese tratamiento, descuidara un punto tan importante. Los arsenicales pueden provocar serios trastornos, si no se tienen en cuenta algunos detalles, que todo enfermo debe conocer. La inyección debe ser puesta de mañana, estando el enfermo en ayunas desde la noche anterior y habiendo previamente evacuado su vientre. Después de la inyección debe permanecer en reposo durante unos momentos y abstenerse de ingerir alimentos hasta pasadas varias horas.



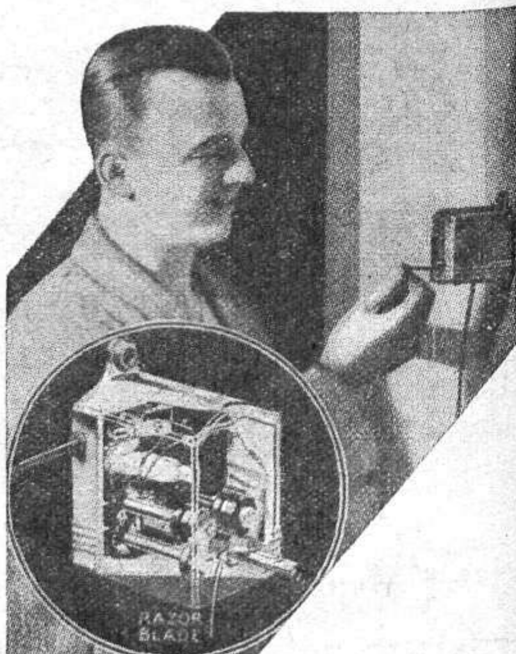
Puente Andrea Doria, estación marítima y viaducto de enlace con el Ponte dei Mille.

Obras en el puerto de Génova

DURANTE varios años, se viene realizando un amplio programa de obras de mejoramiento en el puerto de Génova, que es, sin ninguna clase de duda, el puerto que va a la cabeza de los puertos italianos en movimiento comercial, si bien le gana algo Nápoles en el de pasajeros. Tales obras responden a la finalidad de aumentar el rendimiento y eficacia de su protección y acomodación para los buques que alberga.

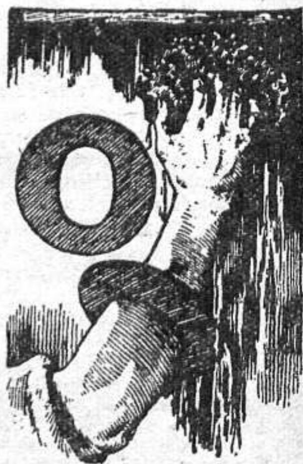
El programa que se ha ido llevando a la práctica, durante los últimos cuatro o cinco años, puede resumirse así: *a*) Prolongación del rompeolas exterior (Molo Príncipe Umberto), 1050 m. en dirección oeste, completando así la protección del frente marítimo de la dársena Benito Mussolini. *b*) Construcción de otro rompeolas (Modo di Sottoflutto), a continuación del muro de la orilla del torrente de Polcevera, con objeto de cerrar la dársena Benito Bussolini por su frente occidental. *c*) Construcción de tres muelles o escolleras, con los que son cinco los que hay en el interior de la dársena Benito Mussolini, todos ellos con sitio suficiente para tinglados, vías férreas y firmes ordinarios para circulación del tráfico. *d*) Acortamiento del extremo de un muelle antiguo (Molo Vecchio), situado en el interior del puerto, a fin de dejar más sitio para la maniobra de los buques. *e*) Ampliación de los servicios para pasajeros de los trasatlánticos, mediante la reconstrucción y modernización del muelle llamado Ponte Andrea Doria y enlace del mismo, por medio de un viaducto, con los servicios y locales recientes instalados en el Ponte dei Mille, junto a la Estación marítima.

Lo fácil y práctico



UN AFILADOR Y ASENTADOR DE NAVAJA DE SEGURIDAD. — Las hojas de las máquinas de afeitar pueden ser ahora afiladas y asentadas por medio de un aparato eléctrico que se aplica directamente sobre cualquier tomacorriente. Afila y asienta a la vez los dos filos.





PARA NO MOJARSE. — Cuando se limpian cristales que están colocados a cierta altura, el agua chorrea a lo largo del brazo. Un disco de goma, en el que se ha practicado un agujero para pasar el brazo, evitará este inconveniente.



PARA ALEGRAR EL PATIO. — Un cerco sencillo construído con tablillas de pino tomará excelente aspecto si se utilizan discos de madera con soportes inferiores que puedan ajustarse a los listones. Servirán para colocar las macetas facilitando su riego y cuidado. — *D.*



Las fotografías de los tres hijos del rey Leopoldo y la reina Astrid, de Bélgica, aparecen en la nueva estampilla para allegar fondos con destino a las arcas de la Real Sociedad de Beneficencia.

Una estampilla original

El gobierno belga ha emitido recientemente la estampilla cuyo facsímil reproducimos.

El producto de su venta hállase dedicado al fondo de la Real Sociedad de Beneficencia.

Los lemas: "Pour l'enfant" (en francés, y "Voor het kind" (en idioma flamenco), corresponden a nuestras palabras "Por el niño". Atestiguan que la acción benéfica se trata de fomentar obras sobre la infancia desvalida de aquella nación.

Hasta ahora, las efigies de los príncipes no habían figurado en esta clase de documentos filatélicos. Importan, pues, una novedad que debe apasionar a los coleccionistas.

Además, como puede verse en la reproducción agrandada, no se trata de grabados en acero, sino de fotografías, lo cual es otra novedad.

Toda estampilla contiene una lección histórica, geográfica, lingüística o de otras especies del saber. Aquí, aparte de la que ofrecen los lemas a que nos hemos referido anteriormente, están los nombres Belgique y Belgie, formas francesa y flamenca, respectivamente, de la denominación Bélgica.

Y una oportuna enseñanza de historia la dan los retratos de lo stres hijos del rey Leopoldo III y y de la reina Astrid: Josefina, Carlota y el príncipe Alberto. Los tres niños parece como si solicitaran un óbolo para los niños pobres de su país.





Conejera modelo; instalación para granja.

LAS FUENTES DE LA PRODUCCION ARGENTINA

La cría del conejo: instalación de conejeras

Por Hugo Miatello

HEMOS demostrado en nota anterior que la cría del conejo como industria de la granja, bien organizada, puede constituir una fuente de recursos no despreciable, ya para el chacarero como auxilio a su mermado y problemático presupuesto, ya para el capitalista que quiera invertir en ella algún dinero. Ahora bien, según se trate de una u otra finalidad y según los medios de que se disponga, varía el sistema de cría del conejo, y según el sistema que se adopte varían también las instalaciones y demás elementos que hay que emplear para organizar su explotación en forma económica y reditiva a la vez.

El conejo, que actualmente está bastante domesticado, especialmente si es de raza fina y selecta, puede criarse en forma libre, al

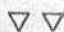
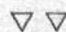
natural, formando núcleos colectivos o coloniales, o bien en forma individual, con el sistema que se dice "celular". Adoptando el primer sistema o forma de explotación, se cría en campo con buenos pastos o alfalfado, cercado de alambre tejido de un metro y cincuenta de altura, bastante enterrado en el suelo y sobre una extensión de una hectárea o más, según la cantidad de conejos con que se quiera poblar. En la tierra se les hace algunas cuevas y otras se cavan ellos mismos, se les alimenta con algún forraje supletorio y así se crían en estado natural, dejando un macho por cada 10 o 15 hembras. Nuestros chacareros los crían también en zanjas profundas y extensas, cuadradas o rectangulares. Con el sistema celular, en cambio, se crían cautivos, en jaulas o conejeras, una para cada uno, separados los machos de las hembras con cría y también los gazapos ya destetados.

Es fácil advertir desde ya que con el sistema de cría libre, al natural o colonial, no es posible tener el contralor de la marcha de la explotación, respecto a la monta que se efectúa espontánea y desordenadamente, ni al destete, ni a la alimentación, ni al crecimiento de los gazapos y no es posible mantener el cuidado y la higiene necesaria para conservar en buen estado de salud la colonia, ni evitar las peleas y las persecuciones que, a veces, los machos tienen entre sí; en fin, es una cría que se desenvuelve según los hábitos e instintos naturales y silvestres de estos animalitos. En cambio, el sistema de cautiverio, en forma celular, en jaulas o conejeras, tiene la ventaja que permite el contralor absoluto y constante del acoplamiento, de los partos, de la alimentación, de la higiene, de la selección individual y de las razas que se emplean; evita los inconvenientes del cruzamiento entre razas distintas, permite la quietud de la población que beneficia mejor la alimentación y el engorde, reduce la mortandad de los gazapos y, en fin, es posible poner en práctica todas las reglas y procedimientos de una explotación racional y económica.

La instalación de la conejera, que es el conjunto de celdas o jaulas que contienen los conejos, debe responder a varias condiciones que aseguran de antemano el fácil manejo de sus habitantes y la higiene y limpieza de las habitaciones. En cuanto a su ubicación, debe colocarse distante de las viviendas, 200 ó 300 metros, para evitar ruidos molestos a las hembras en gestación; por su orientación debe mirar al este o noroeste, para impedir la acción de los vientos fríos del sur y mantener la temperatura templada necesaria y una arboleda de álamos o paraísos o sauces, plantados detrás de la conejera al oeste o sur, ofrecerá defensa y abrigo del sol y del frío, o bien se colocarán bajo un galpón o tinglado o una pieza bien aireada.

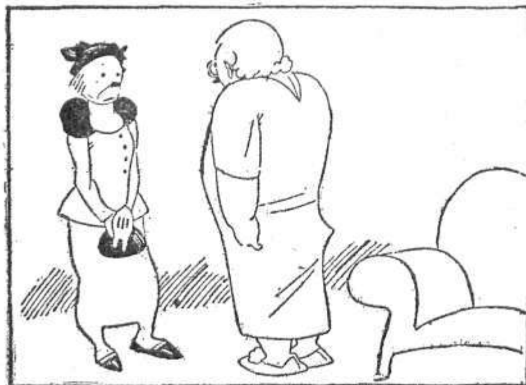
Las jaulas o celdas destinadas a los machos reproductores pueden tener una dimensión de, más o menos, 80 centímetros de frente por 60 de fondo y 60 de altura y su número será proporcional a la cantidad de los mismos, teniendo en cuenta que se necesita uno para cada 6 hembras. Las destinadas a las hembras serán de un metro de frente con una separación interior para el nido y las que contienen los gazapos, que serán de 8 a 10 en cada una, con un frente un poco mayor, esto es, de metros 1.25. El piso puede hacerse de tejido de alambre, o de madera, o de cemento, con tal que asegure su fácil limpieza. La puerta de madera y tejido de alambre, todo bien ajustado para impedir la entrada de animales enemigos, ratas, lauchas, etc. El techo será de canaleta de cinc o madera, cubierto de paja o totora, para su mejor abrigo. Estas jaulas o celdas pueden disponerse una al lado de otra, en uno o dos pisos y del largo que se quiera, según el número de conejos que las habitan, y descansan sobre pies de 50 centímetros de altura del suelo. En cuanto al material a emplearse puede ser de madera, metálicos o de cemento armado o fibrocemento, según el presupuesto de cada uno, y en fin algunos útiles, comederos, bebederos y rejillas o rastrillos completan la dotación de las conejeras.

Este sistema de jaulas o celdas permite dar a la conejera las proporciones necesarias, según el número de conejos que se crían y es más adecuado a la explotación casera o doméstica, para aficionado o chacarero, de poco o limitado capital. Para una instalación industrial se necesita mayor espacio y otras disposiciones que trataremos en una próxima nota de esta sección.

 Hugo Miatello 

INGENIERO AGRÓNOMO

CHISTES ILUSTRADOS



—¿Dice usted que ha sido artista de la pantalla?
—Sí, señora. ¿Vió usted "En el corazón del Africa salvaje"? Bueno, pues una servidora es la pantera.

(De *Ahora*, Madrid)



—Pues, ya ves, en mi casa hemos sido diecinueve hermanos y sólo viven seis.
—Estoy fatal de números. ¿Cuántos os moristeis?

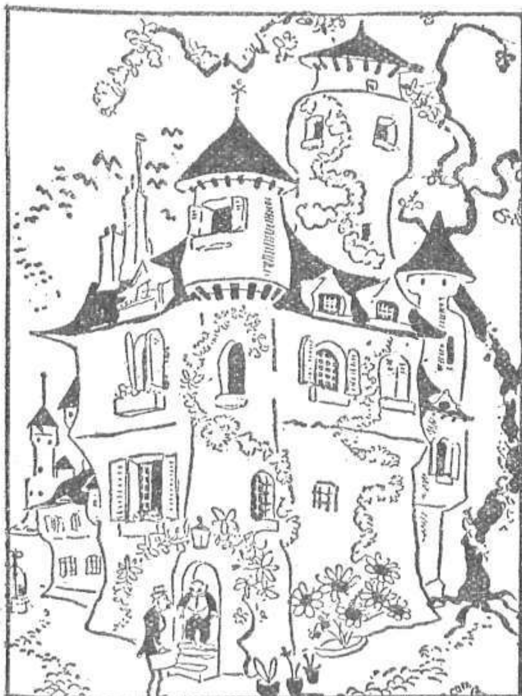
(De *Ahora*, Madrid)



CAZADORES CAZADOS

(De *Ric et Rac*, París)

CHISTES ILUSTRADOS



—Lo siento, señor, pero por 15 francos no podemos darle un fantasma con sábana de hilo.

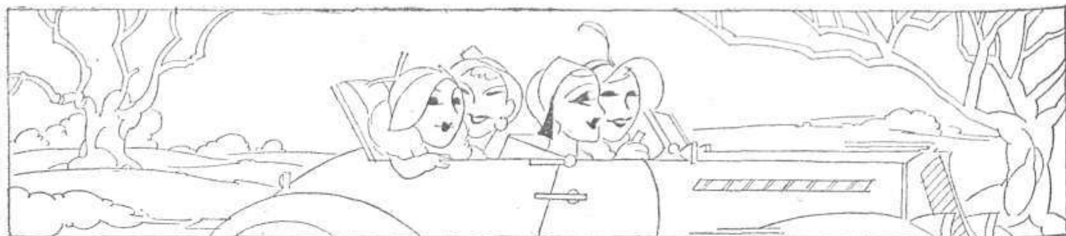
(De *Ric et Rac*, París)



EL MODISTO A LA MODA

—Señoras: después de los trajes de bridge les mostraré los modelos para votar.

(De *Ric et Rac*, París)



Cotorreos de palpitante actualidad

¡Oh, ironía!, en pleno siglo de las luces, una caja de fósforos cuesta diez centavos, ¡diez centavos!

Por GASTON FROISSARD

LILIANA *(abriendo la puerta de coqueto "living")*. — ¿Qué haces, encanto?

SONIA. — Leía, ricura.

LILIANA. — Cierra el grifo del programa cultural, y ponte el "capeletti", rápido. Abajo, nos esperan Rina y Edelma. Tenemos tiempo, sí, para realizar una visita detenida, para ser todo ojos.

SONIA *(coloca a Juan Pablo Echagüe, encuadernado en pasta, en una de los anaqueles de una biblioteca como una bombonera)*. — ¿Visita? ¿A quiénes, che?

LILIANA. — Iremos a Luján.

SONIA. — ¿De Cuyo?

LILIANA. — No; Luján de Buenos Aires, encanto.

SONIA. — ¿Acaso una promesa?

LILIANA. — No nos hagas perder tiempo. Abajo, nos espera Rina con el motor en movimiento de su coche. A propósito de automovilismo, te contaré la última desventura de Zula Fajardo, mientras le das rouge a tus labios.

SONIA. — ¿Desventura amorosa?

LILIANA. — Zoológica, che, ¡zoológica! Zula es lo más bichóloga. Dijérase que nació para clasificadora del Museo de La Plata. Las otras tardes, sacó a pasear a todo su elenco: una perrita de aguas, ¡finísima!; un gato de copetines, persa, puro, ¡purísimo! ¡y un cuzco pekinés con pinta de mandarín del siglo pasado! Los paseó largo y tendido y a pleno sol, hasta que la hora del té la sorprendió en Bella Vista, donde, descendió de su coche frente a un restaurante. Y aquí se produce el drama.

SONIA *(encasquétase una boina de terciopelo color resedá)*. — Me imagino el descenlace: hurto del auto.

LILIANA. — ¡No, che! ¡El coche, se lo dejaron! lo que desapareció, tal vez para siempre, fué el elenco zoológico, reforzado con un competentísimo zorro.

SONIA. — ¡Pero esa chica habría salido con el Arca de Noé!

LILIANA. — Sí, por cierto. En cuanto al zorro, que era de peletería, se lo habría plateado un ruso. Vamos, encanto.

Ascensor, con intervalo de ítem más de rouge, frente al espejo del mismo.

RINA. — Antes de una hora en Luján, chicas. Les confieso que hoy me siento una Riganti.

EDELMA. — Con tal que no te lleves por delante el gallo de Morón...



SONIA. — ¿Así que de promesas a la Virgen?

LILIANA. — No es místico el objeto de mi ida a Luján, aunque ello no es obstáculo para que dejemos de ir al camarín. Deseo refistolear las salas del museo colonial de la histórica villa, porque el de Buenos Aires, el del Parque Lezama, encuéntrase cerrado por refacciones. Tengo que empaparme objetivamente en el pasado chicas, ver algo que necesito para que me sirva de modelo en estos momentos de voracidad fiscal.

RINA. — Aparecieron los impuestos...

EDELMA. — A mí, ciertos gravámenes me tienen sin cuidado. Como yo no fumo, por ejemplo...

LILIANA. — Yo en cambio, soy una chimenea.

RINA. — ¿Quién tiene un rubio, chicas?

LILIANA. — Fumo y gasto fósforos como un pitillero andaluz.

EDELMA. — Tan exagerada, ¿no?...

SONIA. — Por razones fundamentales de economía, te aconsejo que compres un encendedor automático.

LILIANA. — Prefiero retornar a la época de mis abuelos, a la era del yesquero, chicas, sentirme gaucha, independizarme de las garras fiscales, que todo lo aprietan, hasta las cajas de fósforos convertidas hoy en artículos de lujo, cuando son, para la gente de campo, donde no hay corriente eléctrica, por ejemplo, artículo de primera necesidad, como el pan y la sal.

EDELMA. — ¿Marchamos sobre una cátedra de economía doméstica rodante?...

RINA. — Marchamos a 85 kilómetros, y repito, chicas, que hoy me siento una Riganti.

LILIANA. — Yo impondré la moda del yesquero como Marcelo T. de Alvear impuso la ídem del ala caída sobre los ojos en el sombrero Blandengues de precio.

EDELMA. — Me parece que a la velocidad que llevamos, ni Parmegiani nos alcanza.

SONIA. — ¡Ojo!, con el gallo de Morón, que ya estamos por Haedo.

EDELMA. — Y con San Antonio de Padua, a su debido tiempo, que yo, chicas, palpito, me quedaré para vestir santos.

RINA. — ¿Y a la que va a resultar el yesquero se le acabó la cuerda?

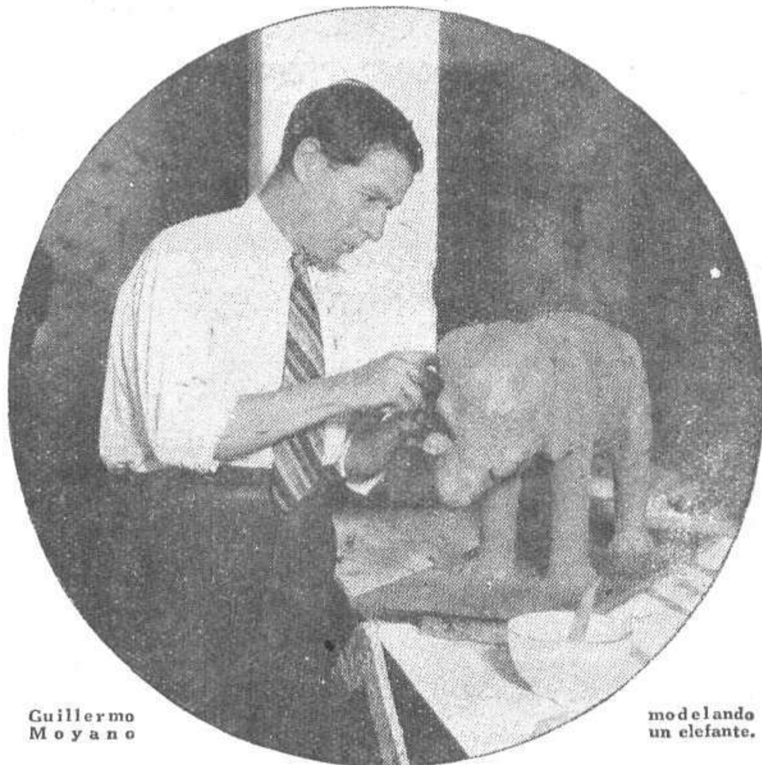
LILIANA. — ¡Oh, ironía!, en pleno siglo de las luces, una modesta caja de fósforos cuesta diez centavos, diez centavos!

RINA. — Como para quedarse sin plata y a obscuras...



Gastón Froissard

DIBUJOS DE BATLLE



Guillermo Moyano modelando un elefante.

De ingeniero maquinista de la Armada española a fabricante de juguetes entre los desocupados

Por LUIS POZZO ARDIZZI

LA barriada de la Miseria!... La barriada de Puerto Nuevo, levantada por algunos desocupados de verdad y por otros que hacen profesión de la vagancia, ha desaparecido...

Un juez, adoptó la radical medida: *"Hay que hacer que desaparezcan esas pocilgas de latas viejas y arpilleras..."*

La disposición judicial obedecía al propósito de acabar con los robos y crímenes que se perpetraron en la población de desocupados, bajo la instigación del hambre y de la miseria, lo que trajo como lógica consecuencia, la pérdida del control de muchos hombres en desgracia...

Ahora la mayoría de los desocupados viven en la ciudad, durmiendo en los portalones de las calles obscuras para escapar a la persecución policial... El problema de la desocupación, de la vagancia y de la mendicidad, subsiste aún, a pesar de la resolución de un juez enérgico y del deseo de las autoridades nacionales que han intentado curar el mal en distintas ocasiones...

....

El comisario de Puerto Nuevo, señor Sosa, me acompaña en la visita.

—Sí... aquí estaban los campamentos. Ya no quedan rastros... Los pobres se han distribuído a la buena de Dios por la gran urbe... Créame que a pesar de todo, había hombres sanos de espíritu entre esta gente...

De pronto se aproxima un hombre delgado, vestido con corrección, que pide hablar con el comisario. Se apartan. Conversan algunos instantes y luego el señor Sosa, me dice:

—Aquí tiene uno de los casos. Este es un hábil fabricante de juguetes de cartón. Se llama Guillermo Moyano. Cuando vino a pedir albergue traté de ayudarlo en toda forma porque me pareció un buen hombre. Aquí, junto al río, con cartones viejos hizo sus primeros juguetes... Pero converse usted con él... Le contará su historia, tan original e interesante que es digna de publicarse...

....

UNA JUVENTUD QUE ENCIERRA UN ARTISTA EN POTENCIA

GUILLERMO Moyano es español y acaba de cumplir los 49 años de edad, sin embargo representa muchos más... Ha envejecido prematuramente a través de una vida llena de aventuras...

—Mi padre, era periodista y tuvo destacada actuación en Sevilla. Allí fundó "La Tribuna", diario que aun existe y que tiene ya más de 50 años de vida... Mi niñez se deslizó en un ambiente de comodidades... Mis padres me daban toda clase de gustos... Desde pequeño fuí un gran aficionado a la escultura, y cursé algunos estudios de arte en Sevilla... pero... Mis padres se empeñaron que siguiera la carrera de marino, y para complacerlos ingresé a la Armada española... y llegué a obtener el título de tercer ingeniero maquinista... Por razones de disciplina cumplía mis obligaciones... pero la afición a la escultura estaba latente en mí...

EL AMOR HIZO "PERDER EL TIMON" AL MARINO

C*omo todos los muchachos* — continúa Moyano, — *tenía una novia... Un día sus padres resolvieron trasladarse a Chile... y se llevaron la ilusión de mi vida... La pasión fué*



Un aspecto de la pequeña fábrica de juguetes.

más fuerte que el deseo de cuidar el porvenir... y abondoné la carrera de marino para seguir a la amada... Perdí el timón... pero encontré la felicidad... Corría el año 1911, y tenía 25 años. Estimulado por el optimismo que da el amor, volví a mis aficiones artísticas y en Santiago instalé la primera fábrica de juguetes de cartón-piedra. Le puse el nombre de "La Constancia". La fábrica aun existe, en el mismo local en donde la instalé, calle San Pablo 2147. La buena suerte fuí mi aliada entonces y mi fábrica fué prosperando... Trabajé allí durante 14 años y llegué a tener 80 operarios, de los cuales la mayoría eran mujeres... En 1925, cedí la fábrica a un cuñado a quien le había enseñado el oficio y en compañía de mi mujer y de los dos hijos que teníamos ya, una niña y un varón, nos trasladamos al Perú...

FABRICANDO JUGUETES PARA LOS NIÑO DEL PERU

Llegué a Lima con una suma respetable de soles... Tenía la seguridad de que haría fortuna... Allí tampoco había fábricas de juguetes de cartón-piedra, y el mismo año de mi llegada, instalé una. El negocio iba viento en popa... La tarea a mi cargo era grande pero aun me quedaba tiempo para dedicarme de lleno a la escultura. Hice algunos bustos de miembros de mi familia y de varios amigos... siempre sin interés de lucro. La fábrica no tenía un año aún cuando me la compraron a un precio ventajoso... Otra vez se despertó en mí la inquietud de los viajes y el espíritu aventurero me levó a Bolivia... Entonces este país estaba en plena prosperidad... no existía la menor sospecha de que podía estallar la guerra...

DUEÑO DE HOTEL, ADMINISTRADOR DE UNA SUCESION Y CONSTRUCTOR DE CAMINOS

Una vez en La Paz, comprobé que el ambiente no era propicio para montar una nueva fábrica de juguetes... y resolví dedicarme a otras actividades que me permitieran asegurar el futuro de los hijos. Compré el hotel "La Parisien", situado en la capital de Bolivia y después de atenderlo un tiempo lo vendí nuevamente porque comprendí que no lograría enriquecerme dedicándome a esa actividad comercial. Poco después me ofrecieron la administración de la sucesión Goytia, que representaba entonces una fortuna de más de 3.500.000 pesos argentinos en fincas. Más tarde — ya estábamos en 1930 y tenía cuatro hijos — tomé a mi cargo la construcción de caminos oficiales. Dirigí la construcción de la carretera que va de La Paz a Mampirí, abriendo caminos entre cerros.

MOYANO A PUNTO DE SER FUSILADO

Al producirse el conflicto del Chaco — continúa Moyano — comenzaron a surgir las dificultades y poco después, por "razones de utilidad pública" se me destinó al frente, con algunos ingenieros bolivianos, para que construyéramos caminos. Para nuestro trabajo utilizábamos soldados. Estábamos a 270 kilómetros de Villazón. En pleno infierno chaqueño, y bajo el dominio militar... Mi familia vivía en Santa Cruz de la Sierra, a unos quinientos kilómetros del lugar donde me encontraba. Una madrugada desertaron cuatro de los soldados que trabajaban a mis órdenes... y me levantaron la calumnia de que yo les había facilitado la fuga... Esa misma noche hicieron el sumario "a tambor batiente" y se me acusaba de espía paraguayo... No había tiempo que perder... ya se corría la voz de que me fusilarían por la mañana... gracias a un amigo que me proveyó de un documento para pasar la frontera, salí inmediatamente hacia Villazón, utilizando los camiones de transortes de las fuerzas bolivianas... Bajo la angustia de que en cualquier momento podrían detenerme, viajé toda la noche utilizando uno y otro camión que salían de los puestos militares...

En la madrugada del día siguiente — el 14 de julio del año pasado — llegué a Villazón y por fin pude respirar... ¡Estaba a un paso de la fron-

tera argentina!... No llevaba más que la ropa que tenía encima, y 140 pesos bolivianos. Ni siquiera pude avisar a los míos del precipitado viaje... Pasé la frontera sin mayor dificultad y una vez en La Quiaca me enteré que recién dos días después tenía tren para dirigirme hacia Buenos Aires... Resolví caminar... Anduve ocho leguas hasta que encontré un tren que me condujo hasta Tucumán... Una vez en la ciudad nombrada, comprobé que el dinero no me alcanzaba para trasladarme a Buenos Aires. Busqué trabajo, pero mi estado — la barba crecida, y las ropas destrozadas — no inspiraba confianza y salí al campo... Trabajé en una chacra "golpeando" maní. Sólo pude dedicarme a esa tarea durante 27 días — hasta que terminó la cosecha — pero logré reunir 37 pesos. Con ese dinero pude trasladarme a Buenos Aires, a donde llegué con 2.60 en el bolsillo...

RECOGIENDO PAPELES Y TRAPOS PARA LA VENTA

¿...?

—*No sabía dónde ir. Me enteré que en Puerto Nuevo daban albergue a los desocupados y fuí... En Puerto Nuevo hay gente que ha extremado la filosofía del "menor rendimiento"... pero yo deseaba trabajar, ganar dinero para enviarle a los míos que estaban en Bolivia, sin recursos de ninguna especie... Y salí durante seis días a recorrer la ciudad... entré en cuanta casa de comercio encontré... y no pude emplearme ni siquiera de lavaplatos... En vista de la imposibilidad de conseguir trabajo todas las mañanas salía con una bolsa a recoger papeles. Pagaban dos centavos el kilo. Un día llegué a juntar una cantidad fantástica. Cómo sería el bulto de papeles que entregué que me pagaron 45 centavos... Un colega de Puerto Nuevo, más experto que yo, me explicó que no valía la pena recoger papel... Los trapos convenían más, puesto que pagaban a razón de 8 centavos el kilo... y me dediqué a juntar trapos. Diariamente lograba reunir la cantidad suficiente para que me dieran de 40 a 50 centavos... Créame usted que me acostaba rendido... Tenía que caminar todo el día por la ciudad para lograr esa pequeña ganancia...*

OTRA VEZ FABRICANDO JUGUETES

Durante mis incursiones, por la ciudad — agrega Moyano, — *además de papel y trapos recogía trozos de cartón que iba guardando... A los 10 días de dedicarme a esas tareas comprendí que ganando diariamente medio peso jamás iba a poder enviarle dinero a mi familia... Nuevamente resolví fabricar juguetes de cartón-piedra... y allí, a orillas del río de la Plata, con elementos rudimentarios que yo mismo construí, y con un poco de tierra gredosa que conseguí en un edificio en construcción, hice las primeras "cabezas de caballos" que vendí a una juguetería importante de la plaza... Eran 72 piezas que me las pagaron discretamente. Al comprobar mi habilidad el comisario de Puerto Nuevo, señor Sosa, resolvió ayudarme. Y fué por su intermedio que vendí los primeros juguetes.*

También se interesó por mí un señor Del Acqua, que me prestó 20 pesos bolivianos para que comprara material y continuara trabajando... Quiero dejar constancia de la generosidad de estos dos señores porque fueron los únicos que me tendieron la mano en esta fantástica Buenos Aires donde la vida agitada de la gente y el tráfico inquietante no dejan traslucir el dolor de los que no tienen que comer...

—¿...?

—*¿Que cuál es mi mayor aspiración? Poder reunir los pesos necesarios para enviárselos a mi señora a Santa Cruz de la Sierra a fin de que pueda trasladarse a Buenos Aires con los hijos...*

—¿...?

—*Lo de que yo era espía paraguayo quedó desvirtuado... Prueba de ello es que el gobierno boliviano ha otorgado los pasaportes a los miembros de mi familia... Ahora solo falta reunir 300 pesos argentinos para que lleguen hasta aquí...*

Mientras iba relatando su vida, Moyano continuaba dando forma a los juguetes...

Aquel trozo de cartón mojado poco a poco fué convirtiéndose en un gracioso patito... Aquel otro, más grande que el anterior, "dió vida" a una hermosa cabeza de caballo que, pegada a un palo, hará las delicias de algún niño...

Moyano, debe estar amargado por la miseria y por la desesperación de verse lejos de los suyos... Y sin embargo sus manos continúan modelando juguetes para hacer la felicidad de los niños que no son los de él... de los niños que no conocerá nunca.

....

Ahora Moyano tiene una pequeña fábrica de juguetes por el barrio del Once. Se la instaló el comisario Sosa y algunos amigos... Allí él da trabajo a varias mujeres y a diversos desocupados de Puerto Nuevo... El mismo confiesa que tiene que hacer juegos malabares para cumplir con todos.

—Y, ¿reunió los 300 pesos para traer a su familia?

Su rostro cobra una expresión sombría:

—*No... no es tan fácil como se supone... Pero soy tesonero... Los reuniré. ¡Estoy seguro que los reuniré!*

El alma de los niños agradecidos por sus juguetes, debe haberle infundido el optimismo de que ahora hace gala...

Es que haciendo la felicidad de los niños de los demás se está más cerca de los propios, aunque se hallen a miles de kilómetros...

Es que el hombre "se adapta" y adquiere una psicología especial según el trabajo a que se dedique... Por eso Moyano rebosa optimismo... y está contento como los niños para los que trabaja incesantemente...



Moyano con varias de sus obras a medio terminar.

Cinco minutos

Un terceto que disfruta de las simpatías del público y se aplaude, aunque los films en que actúan sean mediocres: Joan Crawford, Clark Gable y Robert Montgomery, en "Cuando el diablo asoma"...





George Raft y Carole Lombard, con la sugestiva Margo, actúan en "Rumba", agradable exhibición de música y motivos cubanos.



Delia Durruti, en una escena de "Puente Alsina", film de origen local dirigido por José A. Ferreyra.

En *Los caballeros nacen* hemos podido comprobar hasta qué extremos algunas empresas productoras de los Estados Unidos malogran a los buenos actores. Franchot Tone, que hasta el presente no fué más que una comparsa de estrellas famosas, en las que una ética errada ha hecho fincar casi siempre el éxito cinematográfico, apartado de esos estudios y en manos de otros directores, ha alcanzado, de pronto, la categoría de astro. Lo pudimos ver recientemente en *Tres lanceros de Bengala* y, por si ello hubiera sido anotado como afortunada excepción, viénelo a refirmar esta producción dirigida por Alfred Green. Un argumento amargo, pero real: el de la lucha de los hombres que salen de las universidades nada más que con un título; y, rodeado por un conjunto de actores jóvenes y a tono con el carácter de la obra, este Franchot Tone, de singular simpatía, rostro expresivo, mirada de una vivacidad que recuerda, con mayor dulzura, la del John Gilbert de los buenos tiempos y, sobre todo, un dominio absoluto de su papel. Un buen actor en un film que, sin grandes aspavientos, se aparta del lugar común imperante en Hollywood.

* Y aquí hay que hacer justicia a la dirección de los estudios de la Warner Bross y la Firts National. Por lo regular, desde *Scarface*, *Soy un fugitivo* y *La cita*, para no mencionar otros films, sin olvidar algunos cuadros intercalados en sus revistas de gran espectáculos, siempre ha evidenciado el propósito de llevar a la pantalla temas de candente actualidad, encararlos con valentía y, en la medida de lo tolerado por las intolerables y múltiples comisiones de censuras, hacer del cine algo más que un espectáculo tan banal como anodino.

* Sin publicidad, como cuadra a los films que luego el público es el que consagra, se ha estrenado *Bajo presión*, recia, dramática y original obra del director Raoul Walsh. En primer plano, dos actores excelentes: Mac Laglen y Charles Bickford. El escenario, desde el comienzo hasta el fin, constitúyelo

de intervalo



"Clive de la India" reúne a una pareja ya conocida y de larga actuación: Ronald Colman y Loretta Young, bajo la dirección del experto Darryl F. Zanuck.

uno de los túneles que se construyen debajo del Hudson, para reunir Nueva York con los arrabales. El tema dramático: la rivalidad entre los equipos de obreros que avanzan desde ambas orillas, la lucha contra los elementos, incendios, inundaciones, todas cuantas dificultades se presentan ante una tarea que demanda a quienes la emprenden excepcionales dotes físicas. Pocas veces tuvo la cámara cinematográfica un escenario *más original*, desde el principio hasta el fin. No es una obra en la cual hay amoríos fáciles y bonitos interiores. Es un trabajo de índole muy especial, para ser incluído en ese realismo cinematográfico que tan contadas como excepcionales muestras posee. Entre los actores figura también Marjorie Rambeau y el veterano Jorge Walsh, desconocido para las millares de admiradoras con que contó hace una docena de años.

* La tercera o cuarta película de Tarzán (no recordamos bien cuántas han llegado ya a la pantalla) es la más palmaria de las demostraciones de cómo una fórmula, por abuso de repeticiones y falta de sentido artístico en quienes la aplican, puede resultar contraproducente. El Tarzán de estos días no es más que un remedo y ya se sabe lo que es esto y en el cine que conocimos con Weismuller. Entonces, con un tema baladí, gracias a la habilidad de dirección y los escenarios naturales, se logró una casi obra perfecta. Ahora no tenemos más que un remedo y la se sabe lo que es esto y en el cine más aún...

* Y se ha estrenado la tercera obra con Claude Rains: *El misterio de Edwin Drood*. Tomada de una novela que Dickens dejó sin terminar, evoca y alcanza ese tono característico a las novelas del gran inglés. Ambiente, personajes, y hasta decorados, son Dickens puro. Y, desbordándose del argumento, imponiéndose, agarrando al espectador, saturándolo con su drama, la tortuosa figura del maestro - cantor Jasper, demoníaca mezcla de místico enamorado y opiómano en el período culminante de la saturación. Rains esta vez canta, pasa del trance místico a la ensoñación provocada por la droga, expresa un amor desgarradoramente contenido y llega al crimen. Todo ello con una dignidad artística y con tal medida de la naturalidad que, repetimos, induce a afirmar que es uno de los valores más destacados del cine.



Franchot Tone, después de una mediana actuación al lado de las estrellas más famosas de Hollywood, triunfa por sí y sin necesidad de artificialismos ni brillantes compañías. Lo ha demostrado en "Tres lanceros de Bengala", "Paz en la tierra" y "Los caballeros nacen".

FIXTURE DE LA 13ª FECHA

No hay enemigo pequeño, y en fútbol con doble razón. Fecha en que los "grandes" jugarán con los "chicos", puede deparar más de una sorpresa. Como siempre, los nombrados en primer término son locales, los en negrita nuestros candidatos: Talleres v. **Racing**, **River Plate** v. Quilmes, Atlanta v. Lanús, Argentinos Juniors v. **Huracán**, **Gimnasia y Esgrima de la Plata** v. F. C. O., **Vélez Sársfield** v. Estudiantes, **San Lorenzo** v. Platense, **Boca Juniors** v. Chacarita Juniors, **Independiente** v. Tigre.





Bezos, ese muchachito cordial que en la segunda de Ríver se luciera ampliamente, ha sido premiado por sus condiciones con el puesto definitivo en el primer cuadro, formando pareja con Juárez.

CARAS Y CARETAS



El platito *de los* manises

El primer encuentro de fútbol propalado por radio fué transmitido por Roque Sillitti desde la cancha de Sportivo Barracas. Al grito de: ¡Comenzó el partido!, desde ese entonces el cronista de las erres como estornudo sigue transmitiendo para los "ausentes" las emociones de los "presentes" y los arabescos que van dibujando en el verde los cosos que calzan los de tapones.



En tiempos de Watson Hutton no se debía haber inventado las ligas elásticas. Siempre andaba por la cancha con sus clásicas medias coloradas caídas.



A. Ohaco, un jugador de Racing que será difícil olvidar por su virtuosismo, jamás apareció fotografiado sin el famoso sombrerito que le tapaba la cara, y conste que no era feo.



El creador de la celebérrima marianela, esa jugada que consiste en tomar la pelota fuertemente con los costados interiores de los pies, dar una media vuelta brusca soltándola en dirección opuesta a la que se lleva y seguir con ella, fué impuesta por Evaristo, el diminuto defensor que actuara en Sportivo Palermo.



La famosa pareja de backs integrada por Juan y Jorge Brown, debutó como tal el 21 de octubre de 1906. Jugaron juntos su último partido el 6 de septiembre de 1914 contra el equipo italiano Torino.

LA VERDA, YO NO

SOLÓN, Gambeta! ¡Y open de dor! ¿Qué me batís del Ciclón? ¡Decime si no es como pa agarrar una lata e querosén y prenderle fuego a la tribuna! ¿Y vamo a tener que aguantar esto todo el año? Petronhilo no juega, Waldemar no juega; los do porque no están bien. A Naón me lo hacen sonar de prepo. ¡Y viene Zarzur! Pero, decime, Gambeta, ¿de dónde sacaron al carioquita ese? ¡Mi mama! Si parecía un empachao... Pero Zarzur o no Zarzur, la verdá es que San Lorenzo no e San Lorenzo. Dejémose de macanas y batime si tengo razón o no: ¿qué piensan lo dirigentes de todos los clu? ¿que somo uno pobres gilito alimentao a chuño? Yo no manyo mucho de número, pero tomá lo diario, todo los lune, y fijate cómo cada ve hay menos manguillo por entradas... ¿Eso no te dice ni diome? Ma mejor será que se dediquemo a hinchar tine de rubi; por lo meno eso tipo se fajan, se cascan, se mandan al sana todo lo domingo y no se quejan; comparao con ello, ¿dónde están lo del deporte viril? Qué queré, Gambeta: estoy estufo. Uno no hace ma que palmar uno y veinte todo lo domingo pa ver siempre la misma cosa... ¿Por qué no tomá parte en el concurso de Caricareta? Cuando salieron la base, todo se dijimo: "Esto e ma fácil que sobrarlo a Encina". Y anotamo: Boca, Ríver, Independiente y San Lorenzo... No te descuidé, no te descuidé, y vas a ver si Ferro no se apunta un poroto. ¿De qué te reí? De todo lo cuadro el único mogéneo es el de lo geneise; los otro... No hablemo de los otro. Venga contratos nuevos; vengan entrenadore de Uropa; vengan overoles pa salir disfrasao, y después de tanto espamento, empatan con Atlanta, o pierden con Quilme, o tiemblan con Lanús. Mirá, yo me cacho el mate y no me doy cuenta de lo que pasa. Lo de cuarta deberían ser lo partido de fondo, porque de lo de segunda no hablemo: eso son partido de convaleciente. ¡La que va a pasar si lle-

He aquí a S. M. el réferee a quien la "hinchada" de los tablones pide lo imposible: cien ojos como al dios Argos. Forte, uno de nuestros buenos árbitros que se impone por los enormes conocimiento que posee.



LA COPA LIPTON

Si las cosas no se tuercen, se reanudarán este año los clásicos encuentros por la Copa Lipton, instituída el año 1905 con fines benéficos por Sir Thomas Lipton. Los partidos jugados por este trofeo, que es valiosísimo, traen a la memoria jornadas magníficas, memorables entre los eternos rivales del Río de la Plata. El primer "match", jugado en ésta, terminó con un empate de cero "goals", a pesar de jugarse un tiempo suplementario de quince minutos y otro de nueve.



SE QUE PENSAR

gan lo gaita y lo austriaco! Nos van a hacer sonar como a tambor en día patrio.

Gambeta se quedó patidifuso despué de mi parlamento; yo, "pa poderlo consolar", como en el tango viejo, le enanqué:

—¿Vo sabé que el próximo domingo es bravo? ¿Que Véle se la va a tener que ver con lo pincha? ¿Y lo calamare con lo santo? ¿Y Boca con lo funebrero? Bueno, andá a ver a cualquiera; jugale cinco contra uno al que te guste... y perdés. El coso que trae el platito de lo manise se acoyara con la lógica. Seguilo al de la lógica, y vas a terminar jugando al tute cabrero en la lechería de Paradela. La lógica, che Gambeta, nos viene basuriando desde el vamo; la lógica no sirve ni medio, es un jobi de lo cronista de yuguiyo, de lo que creen que la cosa deben ser como deben ser...

—No me hablé en esos término, que no entiendo nada.

—¡Eso e lo bueno! No entienda de nada, y vas a acertar, como lo burrero que van por primera ve al hipódromo. Y si no sabé lo que e lógica te lo via decir: lógica e una palabra fisiológica que tené de usarla pa llegar a una decisión. Por ejemplo: esa cusifai me miró, me largó una sonrisa y me saludó cuando la saludé; la tipa me yeva la canasta. Te acercá, le batí que queré irla de parlamento, le recordá la mirada, la sonrisa y el saludo... y ¡zas! la cosa te grita: ¡Otario! Ma o meno como el Ciclón a sus hincha.

DOCE PASOS

★ *Cinco partidos jugaron los vascos en Buenos Aires el año 1922. Empataron uno (con porteños); ganaron uno (Ligas del interior) y perdieron los restantes.*

★ Los argentinos se clasificaron por primera vez Campeones Sudamericanos en el año 1921.

Integraban el cuadro campeón: A. Tesorieri; A. Celli y F. Bearzotti; A. López, M. Delavalle y E. Solari; P. Calomino, J. Libonatti, B. Saruppo, R. Echevarría y V. González. Ganaron a los Brasileños por 1 a 0, a los Paraguayos por 3 a 0 y a los Uruguayos por 1 a 0.

★ *Nottinghan Forest, el año 1905 jugó ocho partidos, dejándonos gratísimos recuerdos y la canasta bien llena. No marcaron 51 goles, ni uno más ni uno menos. ¡Qué alegría para los "hinchas" de entonces!*

VOCABULARIO FUTBOLISTICO

CABALLITO: Vuelo planeado para uno, con aterrizaje en el hospital. **CEPILLO:** Acción de frotar suavemente con los tamangos la humanidad del contrario. **¡DASELA!:** Sentencia de árnica o yodo. **ENTRADOR:** Candidato a una conmoción cerebral. **FARREALO:** Pasarle el chiche al adversario cerquita de la de oler los bifes sin que la pesque. **FANATICO:** Un tipo que la liga en fija. **GOLEADA:** La que le hizo Estudiantes a Lanús (9 a 0).

Entre hinchas vecinos

Un hincha de Independiente enumeraba las condiciones deportivas de Orsi a uno de Racing.

—Viste Orsi, es campeón de ping-pong, juega al tenis..., nada..., y en fútbol...

—¡Patinará — exclamó el otro cachazudamente.

GRAN CONCURSO de "CARAS

RECORDAMOS A LOS AFICIONADOS QUE LOS CUPONES DE "CARAS Y CARETAS" Y LAS ETIQUETAS PINERAL CORRESPONDIENTES A LA 1ª RUEDA SE RECIBIRAN HASTA EL 15 DE JUNIO.



BASES:

A) Recibirá un premio de MIL PESOS MONEDA NACIONAL el que acierte los nombres de los clubs que ocuparán los cuatro primeros puestos — en orden de colocación — en la tabla final de posiciones correspondientes a los "teams" de primera división;

B) Recibirá un premio de QUINIENTOS PESOS MONEDA NACIONAL el que acierte los nombres de los clubs que ocuparán los cuatro primeros puestos en la tabla de posiciones de la primera rueda, correspondiente a los "teams" de primera división;

C) Recibirá un premio de DOSCIENTOS PESOS MONEDA NACIONAL el que acierte el nombre del jugador que será "scorer" del campeonato de 1935;

D) Recibirá un premio de CIEN PESOS MONEDA NACIONAL el que acierte el nombre del jugador que será "scorer" de la primera rueda del mencionado campeonato;

E) Los premios son indivisibles y, en caso de empate, se sortearán en acto público los pronósticos iguales, para lo cual el cronista deportivo de CARAS Y CARETAS habrá numerado cada uno de los cupones;

F) En caso de que varios clubs empataran en la tabla de posiciones, se tomará en cuenta para el orden de colocación en la misma el número de goles a favor de cada "team", después de deducidos los goles en contra;

G) Los pronósticos relativos a la primera rueda sólo podrán ser remitidos hasta el día de la realización del 12º partido de la misma, inclusive;

H) Los pronósticos relativos a la posición final del Campeonato sólo podrán ser remitidos hasta el día de la realización del 10º partido de